

# *Legendo* **Madrid**

**CIEN** AÑOS  
DE BIBLIOTECAS  
PÚBLICAS





*Leyendo*  
**Madrid**  
CEN AÑOS  
DE BIBLIOTECAS  
PÚBLICAS



*leyendo*  
**Madrid**  
**CIEN AÑOS**  
DE BIBLIOTECAS  
PÚBLICAS

NOVIEMBRE, 2015

# COMUNIDAD DE MADRID

**Presidenta**

CRISTINA CIFUENTES CUENCAS

**Directora de la Oficina de Cultura y Turismo**

ANUNCIADA FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA

**Directora General de Patrimonio Cultural**

PALOMA SOBRINI SAGASETA DE ILÚRDOZ



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



[www.madrid.org/publicamadrid](http://www.madrid.org/publicamadrid)

## EXPOSICIÓN

### Comisarias

Marina Navarro Álvarez  
B. Belinda Yúfera Rodríguez

### Coordinación

Isabel Moyano Andrés  
Pedro Valverde Ogallar

### Colaboración

M.ª Dolores Bersabé Delgado  
Ricarda Folla Fernández  
M.ª José Gómez Navarro  
Paz Herranz Nogales  
José Luis Luengo Rodríguez  
Valentina Maldonado Villarroel

Personal de las Unidades de  
la Subdirección General del Libro

### Diseño y proyecto museográfico

PeiPe s.l.

### Montaje

Idearte Producción Expositiva S. L.

### Fotografías

- © ABC archivo fotográfico
- © Agencia EFE
- © Archivo familiar de José M.ª Castrillo Casares
- © Archivo General de la Administración
- © Archivo de la Red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid
- © Archivo Regional de la Comunidad de Madrid
- © Biblioteca Regional de Madrid
- © Boletín Oficial del Estado.  
Base de datos histórica de la Gazeta de Madrid
- © Fundación Pablo Iglesias
- © Wikimedia Commons. Base de datos del archivo multimedia de acceso libre

### Audiovisuales

- © Filmoteca Nacional de España
- © Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid

## CATÁLOGO

### Edita

Dirección General de Patrimonio Cultural  
Subdirección General del Libro

### Comisarias

Marina Navarro Álvarez  
B. Belinda Yúfera Rodríguez

### Coordinación

Eulalia Iglesias Matas  
María T. Sánchez Avedaño

### Colaboración

Personal de las Unidades  
de la Subdirección General del Libro

### Diseño y maquetación

PeiPe s.l.

### Fotografías

- © ABC archivo fotográfico
- © Agencia EFE
- © Archivo familiar de José M.ª Castrillo Casares
- © Archivo General de la Administración
- © Archivo de la Red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid
- © Archivo Regional de la Comunidad de Madrid
- © Biblioteca Regional de Madrid
- © Boletín Oficial del Estado.  
Base de datos histórica de la Gazeta de Madrid
- © Fundación Pablo Iglesias
- © Wikimedia Commons. Base de datos del archivo multimedia de acceso libre

### Impresión

BOCM

### Depósito Legal

M-36272-2015

Impreso en España





LEER nos hace más libres. Leer contribuye a educar y a respetar, a valorar y a enjuiciar desde la libertad porque toda sociedad lectora es una sociedad formada. Y, precisamente, ese es el objetivo de esta exposición que recorre un siglo de bibliotecas públicas en Madrid: educar desde la lectura. Una vocación que ha convertido a la Comunidad de Madrid en la primera región lectora de España, en donde siete de cada diez madrileños son ya, felizmente, lectores.

“Leyendo Madrid. Cien años de Bibliotecas Públicas” repasa los hitos fundamentales que han marcado este siglo de bibliotecas y lecturas en la Comunidad de Madrid relacionándolas con los grandes acontecimientos nacionales e internacionales, y los movimientos culturales y sociales.

A través de las fotografías, los impresos y los útiles empleados en el trabajo bibliotecario desde aquella primera Biblioteca de Cuatro Caminos, que abrió sus puertas en Madrid el 18 de noviembre de 1915 (la primera Biblioteca Popular de nuestro país), el lector irá descubriendo, página a página, cómo los servicios públicos se han ido adaptando a los tiempos y renovándose completamente: desde el acceso a internet a la hemeroteca, desde la mediateca a los servicios como préstamo a domicilio.

Las Bibliotecas Públicas de nuestra región realizan desde hace cien años una labor admirable en la educación y formación de nuevos públicos, creando y formando nuevos lectores. Durante este siglo hemos asistido a una gran transformación con el objetivo certero de ofrecer siempre el mejor servicio público, que vamos a seguir potenciando.

La Red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid la componen 16 bibliotecas distribuidas por barrios y distritos de la capital de España. Con más de 800.000 usuarios inscritos, es una de las redes urbanas europeas más completas.

Seguir favoreciendo esa pasión por la lectura es, asimismo, una de las tareas fundamentales que desarrollamos desde la Comunidad de Madrid con el Plan de Fomento de la Lectura.

Con el apoyo de las nuevas tecnologías, las bibliotecas madrileñas trabajan para ofrecer nuevos servicios en línea, como el préstamo gratuito de libros electrónicos, el uso de tabletas o proyectos como el carné único que permita el acceso a todos los documentos disponibles en todas las Bibliotecas de la Comunidad de Madrid. Se trata de ofrecer un servicio de calidad a los madrileños, y afianzar y ampliar el fomento de la lectura.

Desde hace un siglo, cuando comenzaron su trayectoria con tres mil ejemplares, las bibliotecas de Madrid no han cerrado sus puertas a la lectura. Hoy en día ponen a disposición de los lectores más de dos millones de documentos.

Y esta larga andadura ha permitido que la biblioteca pública ya no sea únicamente un lugar para leer o para tomar libros a préstamo. Gracias a las numerosas y variadas actividades que a favor de la lectura se facilitan a los ciudadanos en nuestra región (talleres de escritura, exposiciones, clubes de lectura, cuentacuentos, talleres infantiles...) las Bibliotecas de la Comunidad de Madrid se han convertido en espacios culturales plenamente vivos para el aprendizaje, la creación, el conocimiento, el ocio.

Y, sobre todo, para que todos nos sintamos orgullosos de los libros que hemos leído.

Cristina Cifuentes Cuencas  
Presidenta de la Comunidad de Madrid

# Índice

9

## **Prólogo**

Cristina Cifuentes Cuencas  
Presidenta de la Comunidad de Madrid

15

## **La biblioteca en Madrid. Un contexto histórico. Antecedentes y desarrollo de 100 años**

Isabel Moyano Andrés  
Subdirectora General del Libro de la Comunidad de Madrid

27

## **Espacios para el conocimiento, la lectura y el ocio**

Andrés Perea Ortega  
Pau Soler  
Mariano Bayón  
Juan Navarro Baldeweg  
Arquitectos

43

## **Lectores de ayer y hoy**

Carlos García-Romeral Pérez  
Director de la Biblioteca Pública  
de Puente de Vallecas

55

## **Las bibliotecas infantiles de Madrid**

Pedro Valverde Ogallar  
Jefe de la Unidad de Bibliotecas Públicas  
de la Comunidad de Madrid

67

## **Actividades de fomento de la lectura**

Marina Navarro Álvarez  
Bibliotecaria responsable de Actividades  
de las Bibliotecas Públicas

**83 Bibliotecas centenarias. Libro electrónico y nuevas formas de lectura**

Luisa Inmaculada Fernández Miedes  
Jefa de Unidad de Coordinación Técnica  
Remedios De Vicente García  
Unidad de Coordinación Técnica

**97 100 años a través de sus libros**

M.<sup>a</sup> Paz Herranz Nogales  
Jefa Sección Bibliotecas Municipales  
Unidad de Coordinación y Extensión Bibliotecaria

**113 Personajes claves en la historia de 100 años**

M.<sup>a</sup> Dolores Bersabé Delgado  
Bibliotecaria. Unidad de Coordinación y Extensión Bibliotecaria  
B. Belinda Yúfera Rodríguez  
Jefa de Sección de Materiales Especiales.  
Biblioteca Regional de Madrid

**125 La extensión bibliotecaria comprometida con la inclusión social**

María Jesús Martínez Martínez  
Jefa de Unidad de Coordinación y Extensión Bibliotecaria

**143 Las bibliotecas cuentan y contarán**

Directores de la red de Bibliotecas Públicas  
de la Comunidad de Madrid

**184 Apéndice**

Fechas de inicio de Bibliotecas Populares de Madrid



# La biblioteca en Madrid. Un contexto histórico. Antecedentes y desarrollo de 100 años

**Isabel Moyano Andrés**

Subdirectora General del Libro  
de la Comunidad de Madrid

**L**AS Bibliotecas Públicas de Madrid cumplen cien años y en este tiempo han sido muchos los acontecimientos vividos y ocurridos entre sus estanterías. Testigos de tiempos de ilusión, tiempos convulsos y tiempo de renovación, su actividad ha estado estrechamente ligada a las circunstancias de cada momento.

Las Bibliotecas Públicas, tal y como las conocemos hoy, tienen su origen en la universalización de la instrucción pública puesta en marcha tras la Ley Moyano. La finalidad de estas primeras bibliotecas será la alfabetización de la población. Se conocerán como Bibliotecas Populares al pretender atender a los sectores más desfavorecidos y con menos recursos para acceder a la lectura.

Aparecen por Orden Ministerial de 1869, por la que se crean 20 Bibliotecas, dos en cada distrito Universitario al tiempo que se las dota de pequeños lotes fundacionales para la atención del préstamo.

El decreto y sus continuadores, el Real Decreto de 22 de marzo de 1912, y el de 23 de octubre de 1915, inspirados en modelos americanos y europeos, crean las primeras bibliotecas en Madrid y Barcelona, abordando aspectos tales como la dotación presupuestaria, las instalaciones (deberían estar ubicadas en edificios independientes en lugares céntricos), la organización de la colección (contempla fondos infantiles, novedades, prensa y referencia), los servicios de préstamo y lectura en sala con amplios horarios, la organización de los catálogos y la dotación de personal técnico a cargo de funcionarios del cuerpo facultativo.

En Madrid la primera Biblioteca popular que abre sus puertas el 18 de noviembre de 1915, es la Biblioteca de Cuatro Caminos, ubicada en la glorieta del mismo nombre, barrio de expansión del extrarradio madrileño. Nace con la clara intención de proporcionar instrucción a las clases obreras, prestando servicios pioneros para la época, como fue favorecer la apertura en las horas en las que iba a ser posible una mayor utilización, y establecer servicio de préstamo y novedades literarias.

A partir de este momento la política de fomento de la lectura lleva a la apertura de nuevas bibliotecas en los años siguientes. A la primera, en el distrito de Chamberí le seguirá Inclusa en 1916, Buenavista en 1923, Hospicio en 1924, Latina en 1925 y Hospital en 1927. Estas primeras bibliotecas se instalan en pequeños locales funcionando con total independencia una de otra, hasta que en 1929 se las dota de una Junta que las coordina, constituida por los responsables de cada una de las bibliotecas. Se abren en ellas secciones y espacios infantiles y secciones específicas para la mujer. Los fondos bibliográficos se diversifican intentando dar respuesta a los distintos grupos e intereses sociales y las colecciones buscan la instrucción de la población al tiempo que se incluyen en los lotes las obras de los autores más importantes del momento. Se prioriza también la adquisición de revistas relacionadas sobre todo con los gremios más activos y pronto comenzará también la programación de conferencias sobre distintos temas para atraer al público. En la Orden Ministerial de 23 de octubre de 1915 se regula la apertura de las bibliotecas de 10 a 4 de la tarde y de 5 a 11 de la noche, los domingos y festivos abrirían de 4 a 9, si bien en la Memoria de la Biblioteca de Inclusa de 1916 se recoge una apertura de 9 de la mañana a 12 de la noche. La afluencia de público denota la gran aceptación que tuvieron estos centros, acudiendo a la citada biblioteca de Inclusa 36.000 lectores al año en 1917, con una media de 180 lectores diarios en los 65 puestos de lectura disponibles.

En los años 20 el desarrollo de las bibliotecas populares de Madrid y la respuesta por parte del público siguió siendo muy notable. Las bibliotecas contribuyeron a la difusión del libro y de la lectura entre amplios sectores de la población de la capital, ampliando la base social lectora en consonancia con el aumento de la alfabetización.

En 1926 acudieron a las bibliotecas populares 202.011 lectores, siendo Chamberí la más visitada con 53.620 usuarios, seguida de la biblioteca de Hospicio con 47.953 y la de Buenavista con 42.429. La Biblioteca de Latina abierta ese mismo año registró la asistencia de 22.666 lectores.



Biblioteca Pública de Buenavista.



Biblioteca Pública de Latina.

El gobierno republicano abordó la política de fomento de la lectura a través del Patronato de Misiones Pedagógicas y de la Junta de Intercambio y Adquisiciones de Libros para bibliotecas públicas, que en Madrid dieron respaldo a la red. Las bibliotecas madrileñas contaban ya con una amplia experiencia, aunque también se enfrentaban a los problemas cotidianos. Como dato curioso, en la memoria de la biblioteca de Hospital de 1932, el director se queja de los problemas que presenta la poca iluminación del cartel de la entrada lo que dificulta el acceso y la promoción del centro. También, como actualmente, era un problema el mantenimiento del orden dentro y fuera por el gamberrismo, para lo que reclama se dote al centro de un vigilante, ante la indefensión de los funcionarios.

La guerra civil afectará a las bibliotecas madrileñas y aunque continuaron prestando servicio durante la contienda, pronto comenzarán a sufrir los efectos de la censura y el expurgo de los libros considerados “poco adecuados”, de forma que por unas razones u otras, ven mermadas sus colecciones que pasan de más de 60.000 ejemplares a poco más de 35.000. Se viven años de enormes dificultades y carencias, edificios necesitados de reconstrucción y reducidos presupuestos para atender la adquisición de libros.

En 1941 se había creado la dirección de Bibliotecas Populares de Madrid que pone en marcha una estructura centralizada para todas las bibliotecas, poniendo a su frente a José María Castrillo, que la dirigirá hasta 1954 en que es nombrada Elena Amat. Los años 50 aunque todavía con signos visibles de escasez ponen en marcha iniciativas que se consolidarán como servicios importantes en el futuro: las bibliotecas infantiles con compras de libros específicos y el primer bibliobús que comienza a funcionar en 1953, aunque muy alejado de lo que hoy conocemos.

En 1956 se reabre la biblioteca maestro López de Hoyos con fondos procedentes de la Biblioteca Hospital. Su gran innovación fue la dotación de espacio con una gran sección infantil. En 1957 se sientan las bases para la apertura de Niño Jesús y se inaugura la biblioteca Virgen de la Paloma en la Ronda de Toledo, heredera de la Inclusa.

Los años 60 son años de desarrollo y las bibliotecas sentirán su influencia pues crecerán en paralelo al desarrollo de la ciudad. En 1963 la de Parque Móvil y en 1967 se traslada la de Hospicio pasando a llamarse biblioteca Menéndez Pelayo en su nueva ubicación.

En 1968 se inaugura la Biblioteca de Moratalaz, construida para dar servicio a los nuevos barrios de Madrid en el momento de desarrollo urbanístico. Esta nueva biblioteca constituye un ejemplo de modernidad al

contar con un edificio independiente dentro de un complejo que incorpora espacios dedicados al lector y a las diversas actividades que se programan en el centro.

Con el fin de auxiliar en su tarea de selección de libros a los centros y organizaciones bibliotecarias integrados en el Servicio Nacional de Lectura, su oficina técnica empezó a publicar en el número XLIX, enero-marzo 1959, el *Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas*, la sección titulada *Lazarillo del lector*, dividida en dos subsecciones. En la titulada *Análisis de libros* se ofrecieron, sistemáticamente clasificados, breves juicios críticos de las obras enviadas como muestra gratuita por sus editores. En la titulada *Perfiles de escritores*, se examinó en conjunto la vida y la obra de autores nacionales y extranjeros que fueran de tanta actualidad como para no figurar todavía en las historias de la literatura y, por tanto, no hubiera otra forma de saber de ellos.

En 1970, por acuerdo con el Ayuntamiento de Madrid, se inaugura la actual Biblioteca Central, donde se establecen los servicios centrales y la Biblioteca José Acuña se traslada a la calle Quintana en 1971 para ser la biblioteca del distrito Moncloa-Aravaca. A partir de este momento se comienzan a proponer la construcción de bibliotecas en los distritos periféricos de la capital como fórmula que permita trabajar a favor de una auténtica red de bibliotecas públicas. Esta nueva formulación, incorporará las actividades culturales y de fomento de la lectura a la oferta permanente de las bibliotecas.

Con la llegada de la democracia y al amparo de la Constitución, en 1983 se crea la Comunidad de Madrid. La Comunidad desarrollará a partir de este momento un sistema bibliotecario a partir de los servicios de lectura de la desaparecida Diputación. Los bibliobuses se transfieren en 1985 y las bibliotecas en 1986. En 1988 se elabora el plan de bibliotecas públicas en su primera fase, de Madrid capital, que continuará vigente hasta la puesta en marcha del actual Plan de Fomento de la Lectura en 2006. Las bibliotecas comienzan a llamarse Públicas en sustitución de la denominación Populares en 1991, nombre más en consonancia con la nueva idea de cultura que aporta la democracia y el intento de extender la lectura a todos los ciudadanos.

A partir de esta nueva planificación, la red de Bibliotecas Públicas sufre una transformación para adecuarse a los nuevos tiempos. En estos años veremos también cambios radicales en las bibliotecas: se pasa de depósitos cerrados a espacios abiertos de libre acceso, se configuran como centros de ocio que programan toda serie de actividades en sus espacios. Se afianza el concepto de biblioteca como centro ligado a la comunidad donde se ubica y donde los ciudadanos pueden acceder para

satisfacer cualquier necesidad de su vida cotidiana buscando convertirse en el primer referente informativo y cultural del barrio.

Al cambio de mentalidad le sigue un profundo cambio en las estructuras, a fin de dotar a los centros de manera que puedan responder a las demandas ciudadanas. Así, la década de los 90 es también el comienzo de las cuantiosas inversiones y ampliación de la red de bibliotecas con la apertura de grandes centros en los distritos madrileños que lleva a la red a contar con más de 50.000 metros edificadas.

Paralelamente a esta modernización en instalaciones y servicios, la red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid comienza a abordar una serie de programas innovadores en el campo de la animación a la lectura y la información al ciudadano. Las nuevas tecnologías irrumpen en la gestión bibliotecaria, los documentos audiovisuales y digitales pasan a ser soportes importantes y muy demandados en las bibliotecas y se trabaja para hacer posible la accesibilidad para todos los usuarios (discapacitados, usuarios de otras lenguas y otras culturas).

En esta nueva etapa la biblioteca se adapta cada día a las cambiantes necesidades de sus usuarios. Cada una de las bibliotecas de la red ha tratado de especializarse para dar un mejor servicio a distintos colectivos. La Biblioteca “Luis Martín Santos” se especializa en interculturalidad, adaptando sus colecciones y actividades a las diferentes lenguas y culturas que agrupa la Comunidad. La Biblioteca Ruíz Egea, aquella primera biblioteca de Cuatro Caminos que hoy sigue abierta, se especializa en la música y en el cine de todos los géneros y en todos los soportes, convertida en referente para cualquier estudioso de la materia. La Biblioteca Luis Rosales de Carabanchel, última en ser inaugurada, se dedica a la accesibilidad, con colecciones y dispositivos especializados para discapacitados.

Como vemos, estos 100 años han sido años de evolución y progreso. Las primeras bibliotecas del siglo XIX tuvieron un papel de preservación de la herencia cultural y patrimonial, para dar paso en el siglo XX a la función educadora, y convertirse, con la llegada del siglo XXI en centros de información que facilitan a los usuarios todo tipo de datos y conocimientos, proporcionándole las herramientas necesarias para el desarrollo personal y creativo. La Biblioteca Pública de la actualidad se hace cercana; se desarrollan espacios polivalentes que permiten acoger todo tipo de actividades; se crean espacios confortables y seguros, al tiempo que la biblioteca incorpora todo tipo de soportes: multimedia y digitales. Las Bibliotecas Digitales irrumpen en este nuevo escenario posibilitando el desarrollo de servicios virtuales de forma ininterrumpida a los que se accede desde cualquier punto.

Durante estos cien años las Bibliotecas madrileñas han trabajado con especial dedicación en algunos de los servicios que hoy forman parte de la cotidianidad de nuestros centros. Uno de ellos, sin duda, ha sido el desarrollo de las colecciones Infantiles. Si hacemos un poco de historia, vemos como a finales del siglo XIX las Bibliotecas públicas de Estados Unidos y Gran Bretaña empiezan a tener espacios para niños. En España se inician a principios del siglo XX y en Madrid nos encontramos ya 1915 con un incipiente movimiento que reivindica espacios infantiles dentro de las escuelas y de las Bibliotecas. En las primeras normativas se indica que deben ser espacios cálidos y acogedores.

Los bibliotecarios madrileños fueron conscientes desde los primeros tiempos de que la lectura es uno de los medios más eficaces para el desarrollo del lenguaje y de la personalidad. Han trabajado para que los más pequeños adquirieran el hábito de la lectura y hacer de las bibliotecas y salas infantiles los lugares idóneos para que los niños tengan un contacto intenso con los libros y se formen culturalmente, potenciando su capacidad imaginativa.

Los bibliotecarios de Madrid siempre han trabajado con interés en estas secciones. En los años 80 se incrementó la colección infantil con títulos como las obras de Michael Ende, Joan Gisbert, Florence Heide, Gianni Rodari, Sempé, Fabio Pierini..., colecciones que se acompañaron de numerosas actividades: la hora del cuento, Libro Forum, y los conocidos talleres de títeres que permitían a los más pequeños fabricar los muñecos, decorarlos, trabajar la puesta en escena y construir historias.

En la actualidad el trabajo con los más pequeños se orienta a iniciar al niño en la utilización de las nuevas tecnologías ayudarle a comprender la información y enseñarle a ser crítico.

El trabajo continuo con los niños y jóvenes nos ha permitido también ser observadores de primera mano de los gustos y necesidades de nuestros lectores más jóvenes y es así como la década de los años 90 pone de manifiesto la caída o “bache lector” de los jóvenes a partir de los 12 años. La reacción de la red de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid para devolver a estos usuarios a la biblioteca fue la creación de espacios jóvenes con colecciones y actividades especialmente dirigidas a estas edades, evitando el encorsetamiento de las secciones clásicas de infantil y adultos. Se crearon espacios que albergaban música, cine, revistas, libros y comics, especialmente dirigidos al público joven con talleres y actividades para ellos.



Exposición cómic. Biblioteca Pública de Carabanchel.

A los espacios jóvenes les suceden las comitecas, dado que el tebeo era el soporte que más éxito seguía teniendo. En estos días las comitecas son uno de los espacios punteros de las bibliotecas públicas de la Comunidad de Madrid, con colecciones actualizadas de todas las tendencias, talleres de comic, programas en directo, exposiciones originales, comics en streaming y pronto comics digitales.

Estos proyectos pioneros de las bibliotecas madrileñas no hubieran sido posibles sin el destacado papel de las personas que han trabajado en nuestras bibliotecas. Los primeros bibliotecarios que trabajaron en las bibliotecas populares pertenecían al Cuerpo Facultativo del Estado. Algunos de los directores de estos centros fueron: Florián Ruiz Egea, Jaime Lasala, Salvador Pérez Pascual, José María Castrillo, Elena Amat y Alicia Girón, entre otros.

Los años 70 y la llegada de primeros estudios de Biblioteconomía y Documentación en España van proporcionando poco a poco los primeros profesionales, al mismo tiempo que la creación de una sólida administración



Autopréstamo. Biblioteca Pública de Carabanchel.

pública y la elaboración de los estatutos de autonomía genera nuevos puestos de trabajo dentro de las bibliotecas. Hoy las plantillas de nuestras bibliotecas están profesionalizadas y estructuradas en distintas categorías y el número de trabajadores asciende a más de 400 personas.

Las colecciones han sido otro elemento importante en el trabajo de la red de bibliotecas. Desde 1915 el volumen de nuestras bibliotecas ha aumentado considerablemente. En ese año las bibliotecas populares se formaron con 3.000 ejemplares, compuestos por enciclopedias, obras de referencia, obras de arte y oficios e industrias. Poco a poco la administración obtuvo una dotación para partidas de libros, por lo que el volumen se fue incrementando hasta llegar a los casi dos millones de la actualidad.

Paralelamente a la modernización de instalaciones y servicios, la red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid comienza a abordar una serie de programas innovadores en el campo de la animación a la lectura y la información al ciudadano.

Una iniciativa pionera en las bibliotecas madrileñas ha sido **Biblioteca abierta** que se inició en 2005 y finalizó en 2012. Este Proyecto se desarrolló en ocho bibliotecas de Madrid capital y posteriormente se amplió a municipios de la Comunidad de Madrid. Incorporó a las plantillas de las Bibliotecas Públicas la figura del “mediador intercultural” que se relacionaba con las comunidades de inmigrantes, y se encargaba de mantener una colección suficiente y atractiva en su cultura de origen y realizar actividades culturales. El objetivo de este programa era adaptar la Biblioteca Pública a la nueva realidad española con el fin último de facilitar la inclusión social y la convivencia.

En las bibliotecas se crearon los Centros de Interés Cultural de árabe, búlgaro, chino, polaco, rumano y ruso como forma de dar respuesta a la carencia de materiales en otras lenguas. Las colecciones de las bibliotecas se incrementaron tanto con materiales de otras lenguas como de la lengua de origen de los migrantes. De los 10.898 materiales multilingües con que se contaba en 2004 se pasó a más de 20.000.

Como ya hemos mencionado, los más pequeños siempre fueron objeto de máximo interés para los bibliotecarios madrileños y así surge una de las actividades que más identifica a las bibliotecas madrileñas: Los pequeños en la biblioteca. Esta actividad se inició en 1999 para acercar la lectura a los niños menores de cinco años,

Para los niños en edad escolar, Bibliotecas en Verano y Bibliotecas en Navidad que con “formato de campamento” realiza talleres de todo tipo para promocionar la lectura en los periodos vacacionales.

Las nuevas tecnologías y su utilización en el fomento de la lectura he llevado a las Bibliotecas Públicas madrileñas a elaborar un programa de utilización de las tabletas para extraer de los mismos todas sus utilidades, a la vez que sirvan como elementos de acceso a las plataformas de lectura digital. En este formato se realizan actividades de animación a la lectura a través de las nuevas App de lectura interactiva y multimedia. También se realizan en estos soportes programas de alfabetización en nuevas tecnologías y de difusión de los servicios en línea de la red de bibliotecas.

Podemos destacar también la **Muestra del Libro Infantil y Juvenil**, iniciativa que permite organizar una exposición itinerante de novedades anuales de literatura infantil y juvenil.

Los nuevos tiempos llevan a nuevas actividades y así, unidos a los servicios tradicionales, se van añadiendo nuevas campañas para cubrir nuevas necesidades. En la búsqueda permanente de satisfacer las demandas sociales las bibliotecas madrileñas introducen en su programación **Talleres para emprendedores** que abordan la creación y búsqueda de

empleo. Comienza, como experiencia piloto, con unas jornadas en la biblioteca Villa de Vallecas -Luis Martín Santos que se extenderá por la totalidad de las bibliotecas de la red.

Actualmente la biblioteca ha trascendido sus propias instalaciones. Para llegar a todos los potenciales usuarios de las bibliotecas e interesados en el libro, al tiempo que hacer más visibles las actividades que tienen lugar en las bibliotecas, se pone en marcha el Portal del Lector que busca afianzar y ampliar el **Plan de Fomento de la lectura** ofreciendo un servicio de promoción y orientación de la lectura dirigido a todos los madrileños con el fin de “hacer lectores”, así como crear un punto de encuentro del mundo del libro en Madrid, facilitar y centralizar el acceso a la misma que generan las bibliotecas de la Red de la Comunidad de Madrid y potenciar sus servicios.

A través del Portal la red de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid oferta a sus lectores sus proyectos más innovadores como la plataforma de préstamo gratuito de libros electrónicos eBiblio Madrid.

Durante estos cien años hemos asistido a una extraordinaria transformación en las bibliotecas, con un único objetivo, mejorar la lectura pública. Comparar ese primer edificio que aún sigue funcionando con las construcciones más recientes nos muestra edificios y servicios completamente renovados y que sirven a los requerimientos de la sociedad actual.

Han sido muchos los obstáculos que se han sorteado para garantizar el acceso a la lectura pública a miles de ciudadanos. Este centenario contribuye a celebrar la adaptación contante de las bibliotecas madrileñas a los cambios sociales, económicos y de los propios lectores de las bibliotecas.

Desde los servicios de lectura pública de la Comunidad de Madrid, ya estamos trabajando con la vista puesta en los próximos cien años. La función de la biblioteca pública en el futuro debe ser una evolución constante, adaptándose a las nuevas necesidades sociales. Su papel ha de mantenerse y seguir haciendo del servicio a la comunidad su principal misión. La biblioteca debe caminar al lado de las nuevas realidades sociales y saber adaptarse a los cambios y necesidades como lo ha hecho a lo largo de su historia, para seguir siendo instituciones con arraigo y valoradas socialmente.

Hemos de luchar por ser las instituciones que forman e informan con sabiduría y sosiego, pero haciéndolo con inmediatez para satisfacer las demandas cambiantes.

Las bibliotecas se han convertido en referentes culturales y centros de actividad incesante. La lectura se ha trasladado a la nube y los préstamos se hacen desde casa, pero las bibliotecas seguirán formando parte de la sociedad, cambiando y transformándose como lo han hecho desde sus orígenes.



# Espacios para el conocimiento, la lectura y el ocio

**Andrés Perea Ortega**

**Pau Soler**

**Mariano Bayón**

**Juan Navarro Baldeweg**

Arquitectos

## Biblioteca Pública “Rafael Alberti”

**U**N entorno ruidoso y urbanísticamente inconexo propició el planteamiento de esta biblioteca como un edificio introvertido, en el que el vidrio es el material que formaliza todo el repertorio de recursos arquitectónicos que transforman una caja opaca en un caleidoscopio.

La acusada pendiente y la planta trapezoidal del terreno en el que deberá levantarse la nueva edificación han sugerido, a pesar de las evidentes dificultades que comportan estos datos iniciales, nuevas formas arquitectónicas, insólitas y de acusada originalidad. El nulo interés del entorno inmediato de la nueva biblioteca y su escasa calificación urbana no deberán comportar, por el contrario, aportaciones significativas al proceso de proyectación arquitectónica.

A partir de estas consideraciones, el edificio es concebido como un contenedor decididamente volcado hacia el interior, de forma que líneas, geometrías y espacios se orientan hacia el núcleo central del volumen construido, simbolizado por un patio interior de dimensiones reducidas y geometría irregular, que operará más como punto de referencia que como verdadero patio de luces. Este proceso de introversión, de focalización hacia el patio central, se traducirá en la ligera inclinación impuesta a todos los techos de la biblioteca, salvo el correspondiente al segundo sótano, que llegará a su máxima dimensión en la cubierta superior del edificio, en forma de pirámide invertida que vierte sus aguas a la perforación central.

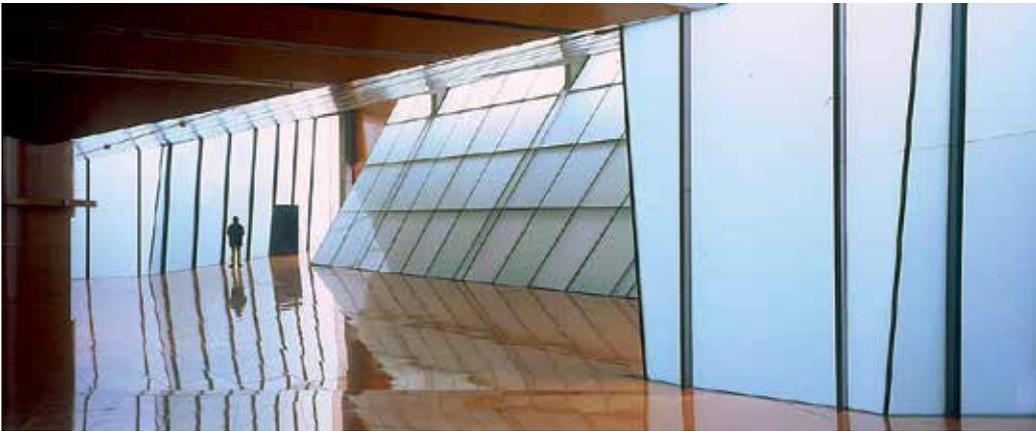


La biblioteca en el contexto urbano.

El resultado final de este proceso de introversión es la concepción del edificio en forma de gigantesco prisma trapezoidal de muros de hormigón, cuya única relación franca y directa con el exterior se limitará a su fachada oeste, abierta en forma de paramento acristalado de grandes dimensiones, que incluirá el ingreso principal al interior de la biblioteca que, proporcionará iluminación natural al vestíbulo general y contribuirá a señalar, además, el carácter público del nuevo edificio.

Pocas, y situadas en irregular posición, serán las aberturas que perforarán las fachadas exteriores. Además del patio de luces que señalará el núcleo central del volumen edificado, otros recursos arquitectónicos serán considerados preferentes para dotar de iluminación natural a los espacios interiores, como las grandes cajas acristaladas que penetrarán a través de las fachadas este y mediodía, longitudinal la primera de ellas y lineal la segunda, o el volumen emergente de la sala de actos, en la orientación norte.

De forma consecuente con la dinámica introvertida que preside la concepción general de edificio, la distribución de sus espacios interiores asumirá una organización totalmente radial, sin ningún elemento en ángulo recto.



Salida de emergencia e interior de la biblioteca.

Esta disposición radial permite adosar sucesivamente las distintas piezas, sin ningún tipo de interferencias entre ellas, mediante mamparras acristaladas, manteniéndose en todo momento la continuidad visual en todas las plantas. Sólo las escaleras de emergencia, coincidentes con dos de las bisectrices del trapecioide de la planta, ensayarán un primer intento de clasificación del espacio interior.

## Biblioteca “Luis Rosales” de Carabanchel

**E**L solar destinado a la Biblioteca tiene una caída de pendiente considerable hacia el noreste, dirección en la se abren las vistas de Madrid y en la que se encuentra una sucesión descendente de espacios verdes, incluyendo los de la futura Escuela de Educación Infantil del solar vecino. Esta orientación será la elegida para la mayor parte de los espacios de lectura y para el jardín infantil de verano de la biblioteca. Flotan sobre estos aterrazamientos las copas de los árboles y el edificio verde.

La calle de Antonia Rodríguez Sacristán, en el lado suroeste del solar, el más alto, es la vía más importante de las que rodean la manzana. A ella se abre la entrada a la nueva biblioteca, en una amplia franja de retranqueo que servirá para crear un nuevo espacio urbano, con bancos protegidos por árboles del sol del verano.

La fachada principal adopta formas austeras, estratificada con distintas formas de acabado, con huecos de escala grande y la entrada enfatizada por un amplio porche. Las demás fachadas se abren más libremente mostrando los materiales interiores y acompañando en su escalonamiento en la pendiente del solar a los edificios vecinos. También la cubierta, prolongación de las fachadas, se adapta al desnivel inclinándose sensiblemente. En ella se abren unos lucernarios longitudinales orientados al norte, cuya sección alberga las vigas de la estructura.

Todos los espacios del edificio se han dispuesto de manera que puedan redistribuirse o intercambiarse el uso, reduciendo al mínimo las divisiones internas, para adaptarse con facilidad a la cambiante definición que estos edificios están sufriendo. En todas las plantas el espacio es, en su mayor parte, diáfano y flexible, servido por un ascensor de uso público y otro de uso interno y tres escaleras, dos de ellas de público. Todas las comunicaciones verticales confluyen, en cada planta, en el centro del espacio donde se encuentra el mostrador de atención al público.

Planta Baja: En ella se sitúan la mayoría de los servicios comunes y la Sala de Estudio. Planta Primera: En el centro se encuentra el mostrador de información y préstamo. En las cuatro esquinas se organizan distintos espacios de lectura y multimedia. Planta Segunda: La gran sala de lectura diáfana, iluminada cenitalmente, se abre a las vistas del noreste. Planta Semisótano: La biblioteca infantil se abre al jardín.

La piel exterior está concebida como protagonista formal y visual del edificio y tiene también una innata vocación estructural. Esa piel



Exterior.



Plantas primera y segunda.



### Sala Infantil.

protectora de la biblioteca, de hormigón visto, alcanza su máximo potencial al asumir de forma radical su función como estructura resistente. Aprovecha su geometría, pliegues y aperturas definiendo los elementos estructurales de su esquema resistente. Los muros laterales, las fachadas, los parasoles y los lucernarios quedan todos ellos incorporados a esa “cáscara estructural” que como pieza unitaria define el volumen de la biblioteca.

Este esquema estructural exterior permite liberar de soportes el espacio interior de la sala superior de lectura, ya que la cubierta queda sustentada de las cerchas metálicas que definen los lucernarios. Por otra parte, los muros verticales de fachada constituyen vigas de gran canto que permiten reducir de forma considerable los pilares exteriores de fachada. Adicionalmente, los parasoles definen vigas en L o en Z que posibilitan alcanzar luces considerables sin que se ponga de manifiesto la estructura que lo sustenta. Para enfatizar el efecto de cáscara de la piel exterior de hormigón, los pilares que la sustentan quedan retranqueados hacia el interior del edificio. La estructura y su cimentación se conciben en íntima relación con su proceso constructivo.

En la última planta, la sala principal de la biblioteca, se coloca un techo que se extenderá por las paredes de lámina tensada opalescente blanca. Este techo permitirá difundir la luz de los lucernarios, y velar parcialmente las fuertes formas de éstos y de la estructura de la cubierta. Dará una luz continua en la sala, marcando ligeramente las líneas diagonales de los lucernarios, creando la sensación de estar en un espacio ambiguo entre interior y exterior.

Las divisiones interiores son de mamparas ligeras de acero, madera y cristal, construidas de un modo parecido a los muebles. Se utilizan cortinas para controlar la luz de las ventanas y dividir ambientes dentro de un espacio común continuo.

---

**Fechas:** Concurso: 2005  
Proyecto de ejecución: 2005-2006  
Obra: 2007-2009

**Superficie:** 5.775 m<sup>2</sup>

**Presupuesto:** 6.488.989 €

**Ubicación:** Calle Antonia Rodríguez Sacristán 7, Carabanchel. 28044 Madrid

**Promotor:** Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura y Deportes

**Proyecto y dirección de obra:**

**Arquitectos:** Pau Soler Serratosa  
y Miguel Rodríguez González

**Colaboradores:** Nuria Bertrán Juez  
y Heidrun Becker, arquitectos  
Paula Sanfiz, estudiante  
de arquitectura

**Aparejador:** Antonio Almonacid  
(APARTEC COLEGIADOS, S.L.)

**Instalaciones:** Francisco Lara y Juan Carlos  
Lafuente, ingenieros industriales

**Estructura:** Jorge Bernabeu, ingeniero  
de caminos c. y p. (TECNO-TA SL)  
Jorge Aparicio (INGETURARTE SL)

**Empresa Constructora:** OHV Cobra

---

## Biblioteca “María Moliner” en Villaverde (1996-2000)

EL proyecto consiste en la obtención de la mínima forma esencial comprensiva capaz de resolver de la manera más directa y sencilla, las solicitudes de todo tipo contenidas tanto en el programa y en el orden funcional, como en el lugar, contexto, parcela, circulaciones y mínima forma, flujos de usos, normativa y aprovechamiento urbanístico, vistas y encaje en el marco próximo, orientaciones e iluminación natural-artificial. Incluso de los problemas constructivos o provenientes del subsuelo. Todo ello al mismo tiempo.

El planteamiento por tanto aborda la “destilación” de todos esos reclamos (unidos a otros más sutiles ideados en torno a la forma-biblioteca) en una operación conceptual única, que los cristalice y englobe de la forma más sensible y directa posible.

Propone un prototipo-espacial de la tipología biblioteca, basado en la unión libro-estructura y obtenido de la relación entre depósito-esterantería y luz libre de salas de lectura y espacios flexibles, en función de las iluminaciones por fachada y cubierta y sus matizaciones o controles. Aporta, por tanto, una sistematización de la relación estructura-iluminación, espacios de flexibilidad depósito y estantes-espacios libres flexibles, capaz de desarrollarse con muy diversos módulos de medida.

Debe entenderse, pues, como la formulación de un sistema espacio-estructural recurrente al tema de la biblioteca. La estructura consiste en series de pórticos paralelos arriostrados únicamente en los cuatro núcleos resistentes de esquina. En estos cuatro núcleos se realiza la mayoría de las transmisiones de cargas al terreno mediante pilotaje de sus cuatro pantallas por núcleo, quedando incluso la planta baja forjada sobre viguerías de gran luz.

La forma exterior emergente de todo ello es la comprensiva del sistema espacio-estructura, sin intervención de cuestiones periféricas o añadidas de forma. Los núcleos de esquina aparentes de hormigón in situ, las fachadas Este y Oeste se cierran con paneles de hormigón de cara satinada encofradas sobre mesa de madera barnizada. Las fachadas Sur y Norte, incluso el falso techo de acceso, se forman con paneles de aluminio fundido tratado. Las cerrajerías interiores y exteriores se forman en su mayoría con platabandas, pletinas y ángulos de aluminio extrusionado atornillado, con distintos gruesos y tamaños, hasta formaciones de platabandas atornilladas de 300.15 milímetros.



Exterior desde el parque y vestíbulo de acogida.



Lectura ante el jardín interior.

En cuanto a su encaje urbano, el edificio consiste en un pabellón en un parque. Entre árboles. Se sitúa ocupando la menor fachada posible a la calle, de forma que se rodee de zonas libres arboladas lo más amplias posible en todos sus lados, ayudando así al reforzamiento de la plaza de parque arbolado de la que la biblioteca será uno de sus edificios interiores. Su fachada se adosa al lindero del parque, ampliando así la zona libre en el interior de su parcela. El acceso se organiza, por tanto, desde la calle Villalonso, produciendo un edificio que se abre al Este y Oeste tomando las vistas del parque y el espacio libre interior, y disponiendo en profundidad la capacidad uniforme de la luz norte a través de su cubierta. La cubierta coadyuva a la comprensión simple prismática del edificio, rodeado de edificaciones altas de vivienda.

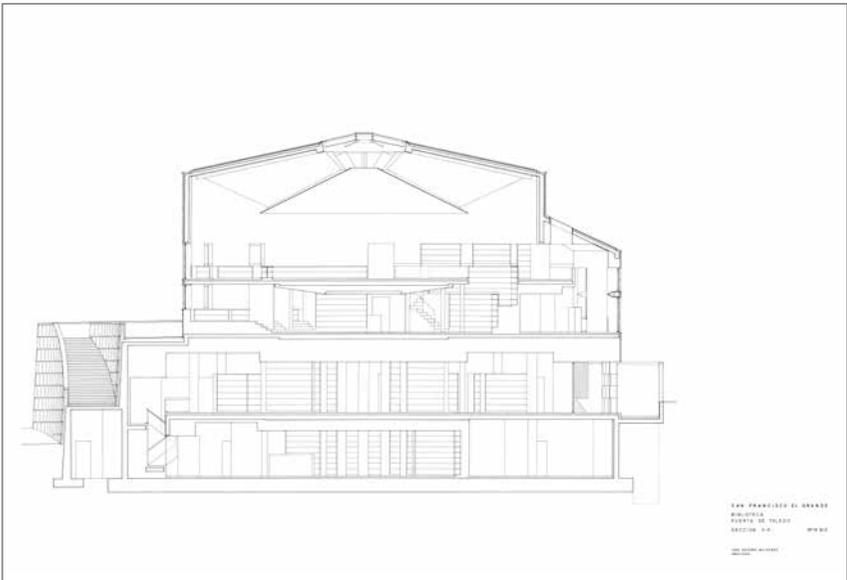
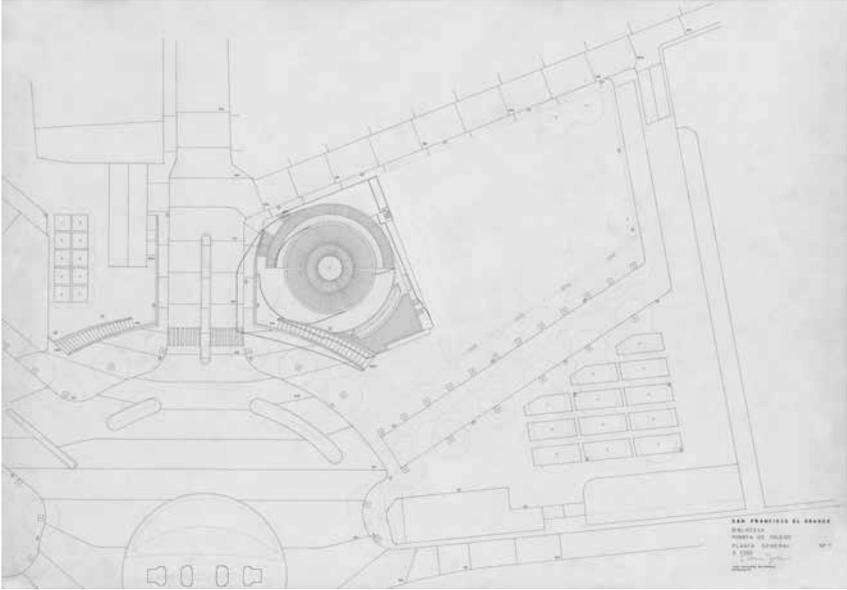


#### Acceso a las salas de lectura.

Se trata en suma de un edificio en el que se confirma la intención de unidad individuo-arquitectura. La arquitectura no existe para ser contemplada, no ofrece sus visiones al usuario separado de ella, segregado como espectador. No se afianzan lugares perspécticos de visión, fluencias, ni tensiones. La construcción en su orden, métrica, ritmo y número, unida ya la estructura a la luz, al espacio y al uso de forma indisoluble y unánime, pertenece a la misma naturaleza de la mente del individuo que la vive, que le da sentido en su unión sustancial, comprendiéndola al tiempo que se apropia de ella, sin argumento, ni tensión, ni espectáculo, ni drama. Únicamente energía potencial.

## Biblioteca Pública “Pedro Salinas”. (Madrid, 1982-1994)

PARA comprender la orientación de este proyecto es preciso considerar el diseño integral de la Puerta de Toledo. Por una parte se ha redefinido el suelo, que adquiere una gran importancia en la formación de las espaldas de la Glorieta y en la desembocadura de la calle de Toledo por la parte alta. El plano de la plaza ante la Iglesia Virgen de la Paloma, se mantiene casi en la misma cota, siguiendo su pendiente natural, hasta alcanzar la Glorieta, asomándose como plano mirador al que se accede por rampa desde la Plaza. Se deja así a la vista el desnivel que cubre el desarrollo del segundo tramo de la Gran Vía de San Francisco. Este muro de contención y la rampa tienen, al otro lado de la calle de Toledo, su respuesta simétrica en el basamento de la Biblioteca. Una intención muy evidente que explica la forma de este edificio, es el cuidado muy preciso en la escala y presencia de ésta en la Glorieta de la Puerta de Toledo. Unos edificios desproporcionados en el perímetro de la plaza hubieran oscurecido la Puerta de López Aguado y se hubieran desvinculado del Parque de Bomberos a conservar. El equilibrio de volúmenes, el juego de llenos y vacíos, se integra en la conformación de un anillo de poca altura en torno a la Puerta, orientándose a ella, en los límites de la escala que consideremos más apropiada. El vacío de la plaza alta del otro lado de la calle de Toledo dialogará con carácter complementario con el lleno de la forma de tambor de cúpula de la Biblioteca. La tensión en la presencia simultánea de unos efectos de concavidad y convexidad son esenciales en la experiencia espacial de la Glorieta. Esta riqueza de intenciones es la misma con la que se quiso resolver estos núcleos al avanzar nuestra propuesta para el concurso del año 1982. Puede apreciarse en el proyecto de la Biblioteca como se integran tres modalidades constructivas: proyecto afectado por el modelado del suelo; concreción de su forma por consideraciones externas a la vez que por su identificación al arquetipo del tambor de cúpula y, por último, distribución interna y disposición del programa tributario de estas consideraciones formales. La Biblioteca como edificio de carácter cívico destacará en la plaza dibujando con nitidez su perfil. El volumen del tambor resuelve, en la generalidad de su forma, los requerimientos muy variados que el tratamiento del espacio urbano en este punto exige. El edificio cuenta con cuatro plantas en las que se han diferenciado las funciones del programa general de la Biblioteca de Distrito. En la planta baja, sótano y

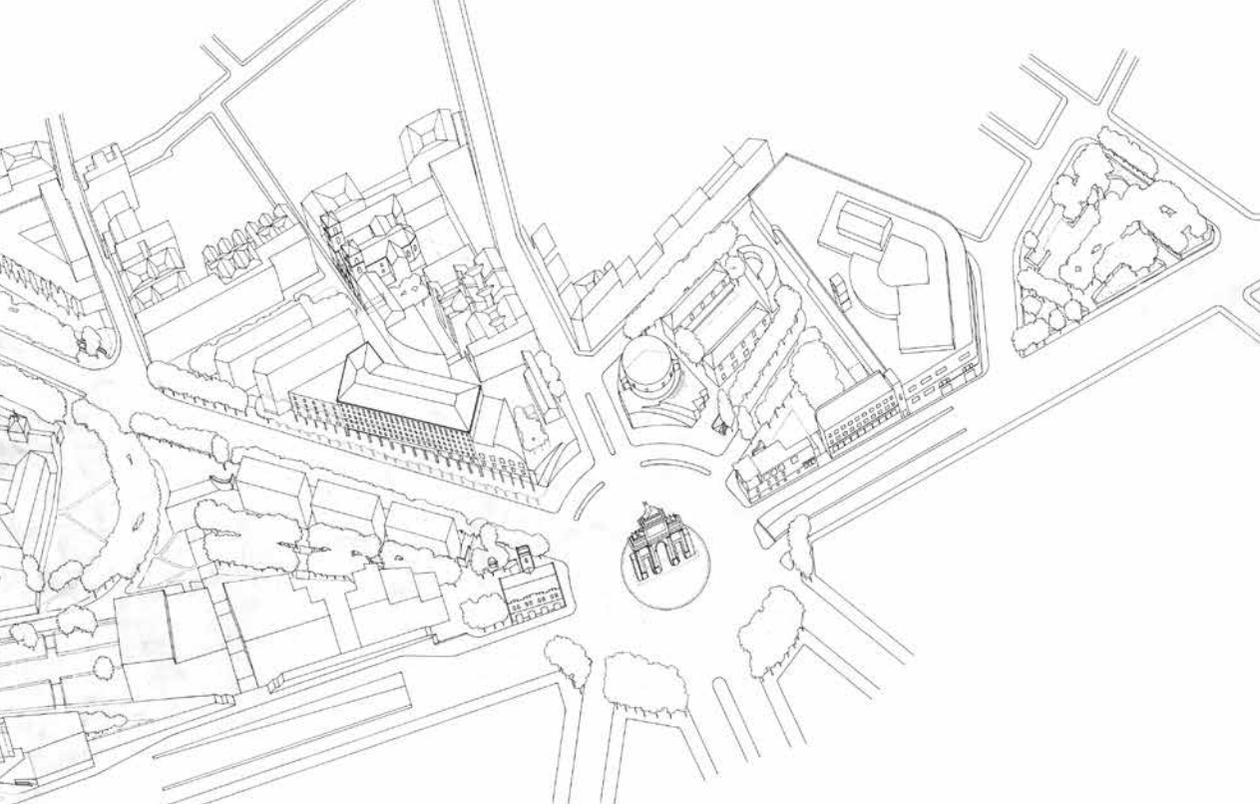


Planta y alzado de la Biblioteca "Pedro Salinas". Juan Navarro Baldeweg.



Vista axonométrica de la ordenación del área de San Francisco el Grande. Juan Navarro Baldeweg.

con entrada independiente lateral se aloja una biblioteca infantil. Permite su espacio unos ochenta puestos de lectura, trece mil cuatrocientos volúmenes para préstamo y sala de lectura indiferenciadamente, y se han dispuesto mesas y espacio para actividades para veinte niños. A esta biblioteca infantil se puede acceder también desde la planta superior lo que permite un funcionamiento flexible según se desee un control centralizado en la entrada principal a nivel de la calle o, por el contrario, un control independiente. Esta planta inferior cuenta también con un depósito general de libros para toda la biblioteca de unos ciento sesenta metros cuadrados. Una sala de máquinas, aire acondicionado con entrada desde la calle lateral completa el programa de esta planta. La planta superior o planta a nivel de calle, contiene una sala de préstamo con una capacidad de cuarenta y cuatro mil volúmenes en librerías dispuestas radialmente y de fácil acceso y control. También en esta planta, a nivel de la calle, se encuentra la sala de actos con una capacidad para unas setenta personas. De esta planta se puede acceder por escaleras y ascensores a las plantas superiores que



corresponden a la sala de lectura. Cuenta esta sala también con un acceso independiente desde la Glorieta de la Puerta de Toledo por la rampa-escalera. La sala se ha dispuesto en dos plantas con una zona de doble altura en la que se disponen escalonadamente librerías. Esta sala aloja ciento cincuenta y seis puestos de lectura y puede contener en sus librerías hasta diez mil volúmenes. Una zona de audiovisuales completa el programa de esta planta segunda con capacidad para catorce puestos de audio y dieciocho asientos de video. Se ha previsto además una zona para revistas con unos veinte asientos. El diseño estructural y los efectos de luz natural dentro del tambor de cúpula se han cuidado especialmente en el proyecto. Los paramentos exteriores del basamento se ofrecen en la apariencia de granito gris y la parte superior de la Biblioteca en piedra natural blanca. En el diseño de esto paramentos, en el despiece de la piedra, en la composición de los huecos y en el tratamiento de las cubiertas, se ha tenido en cuenta en todo momento la conjunción necesaria con los edificios del Centro de Servicios Sociales al otro lado de la calle de Toledo.



# Lectores de ayer y hoy

**Carlos García-Romeral Pérez**

Director de la Biblioteca Pública  
de Vallecas

**E**N la actualidad estamos instalados en un nuevo clima social y cultural, en el que el empleo es cada vez más precario y escaso. La mayoría de los ciudadanos han estado más de una vez, en su vida laboral, desempleados. Hoy hay una mayor inseguridad profesional, una necesidad constante de formación y de estar en relación con los diferentes centros de formación reglada y no reglada. Una sociedad que a los cuarenta años, si estas fuera del ámbito laboral no existes. Por ello la biblioteca pública en una sociedad “hipermoderna” tiene que diseñar diferentes objetivos para planificar las diferentes necesidades culturales que desarrolla una sociedad “hiperindividualista” e “hipercomunicada” preocupada por el presente, asentada en la incertidumbre y condicionada por el miedo a perder lo poco “material” que se ha podido conseguir.

Junto a la incertidumbre y el miedo de los ciudadanos que han conseguido mantener una cierta estabilidad económica y laboral, nos encontramos con los jóvenes que se muestran intranquilos, elegir estudios para qué, formarse para qué, formaciones largas y penosas para qué. Los niños y las niñas se encuentran inmersos en esa misma realidad social. Nada, no hay nada. Solo sobrevivir rodeados de innovaciones tecnológicas y realidades virtuales.

El temor a perder lo poco que se ha conseguido es lo que lleva al ciudadano a desarrollar nuevas actitudes culturales y de relación social, a crear contradicciones que repercuten en su vida cotidiana y en la forma de enfrentarse ante el mundo. La biblioteca pública debe de entrar en relación



Exposición en el Palacio de Cristal. Parque de El Retiro.

directa con los ciudadanos y sus necesidades de desarrollo técnico y cultural. La biblioteca tiene la misión de estar con el ciudadano para paliar las diferentes brechas que produce la actual convergencia mediática y digital. Se pasa de los inicios de la biblioteca pública como una entidad enfocada a la alfabetización de los ciudadanos y mantenerlos alfabetizados a la actualidad donde la biblioteca trabaja en la alfabetización múltiple convirtiéndose en un espacio de socialización de recursos técnicos y actividades que permitan romper el “hiperindividualismo” para avanzar en una mayor integración técnica y cultural de todos los ciudadanos.

## El lector y la lectura

Al analizar la etimología del término *lectura*, éste tiene su origen en el verbo latino *legere* que significa “escoger”; el significado que le damos actualmente proviene del participio futuro “*lectura*”, que significa “lo que se va a leer”, hace relación al objeto. En la actualidad, lectura se asocia al “hecho de leer”. Así mismo, se equipara con un proceso de identificación de caracteres y de comprensión “entender lo que significan” es decir, transmiten un cierta información. Este proceso tanto el gráfico, conocer las letras, como el semántico, conocer el significado en el contexto en el que están insertas se realiza a través de un medio, un soporte, que se ha ido transformando a lo largo de la historia. La lectura en sí proporciona información, conocimiento y ocio. Crea además hábitos de reflexión, esfuerzo, concentración y es el proceso más básico y complejo para la adquisición de un determinado tipo de conocimiento.

La *Lectura* no puede realizarse sin el lector, según el diccionario de la Real Academia es “el que tiene el hábito de leer”, es decir, el que conoce el significado de las palabras, aunque le da múltiples acepciones muchas de ellas relacionadas con el ámbito religioso, el que lee las “Santas Escrituras” durante la misa; el que imparte asignaturas como Filosofía, Teología y Moral... En el ámbito de la evolución tecnológica se dice que un lector es un instrumento electromecánico capaz de identificar caracteres. Identificar no significa comprender.

Para que exista “lectura” ha de confluír tanto la identificación de caracteres como el conocimiento del significado de los mismos. Lee tanto el que hace dicha acción como el que la escucha y es capaz de saber el significado de lo que está escuchando.

El acto de lectura y lector lo encontramos en la obra de Bernhard Schlink, *Der Vorleser* (trad. Literal del alemán *el que lee en voz alta*) que ha sido traducida por *El lector* (Anagrama)

Nos cuenta la relación de Michael Berg, adolescente de quince años, con Hanna Schmitz, de treinta seis años. La obra se divide en tres partes: En la primera, el muchacho la visita regularmente y mantienen básicamente relaciones sexuales, pero antes de iniciarlas Michael siempre le lee uno o varios capítulos de una obra fundamentalmente clásica; la segunda transcurre durante uno de los juicios que se realizaron en Alemania a los colaboradores de los nazis, ella es acusada de genocidio, ya que hacía pasar a su barracón a chicas jóvenes judías para que le leyeran obras clásicas de la literatura, Hanna no es capaz de leer nada durante el juicio, acepta su

culpa, nadie descubre su analfabetismo; tercera parte es la relación que mantienen en la cárcel Michael y Hanna, esta aprende a leer, un día antes de salir de prisión, Hanna se suicida.

La obra desarrolla el proceso del lector y la lectura en toda su amplitud. No existe obra si no hay lector y no ya lector si no se sabe identificar los signos. Hanna identifica el sonido de las palabras, Schlink sólo transmite silencio, cuando el adolescente lee ella escucha. Durante el juicio cuando la están acusando de ser una de las responsables de las atrocidades del campo; ella llega a decir que les hacía menos penosos sus últimos días. La lectura como huida de la realidad.

Tanto las muchachas del “campo de concentración” como Michael huyen y la hacen huir de la realidad con obras como: *La Osidea*, las aventuras de Ulises a su vuelta a casa; *La dama y el perrito* de Anton Chejov en donde se cuenta la relación entre un banquero misógino Dmitri Gurov y su amante Anna Serguéyevna; *Las aventuras de Huckleberry Finn*, recrea la esclavitud en Estados Unidos; incluso leen un comic, Michael va descifrando el texto mientras ella ve las imágenes, de una de las obras más especulativas *Tintin y las siete bolas de cristal* de Hergé donde una misteriosa enfermedad sumerge a los infectados en un profundo letargo, todos despiertan a la misma hora, con dolores horribles y al rato una vez que se dan cuenta del dolor que han causado vuelven a su letargo.

El lector no huye de la relación con la escuchante se siente parte de ella la lectura constante ha ido conformando su tiempo y sus sueños. Ella no pudo soportar el encuentro con la realidad cuando aprende a leer, ya nadie le lee, se enfrenta a la lectura compulsiva de la memoria de los que estuvieron en los “campos de exterminio”, la reflexión, la introspección y el silencio, hace como a los enfermos de *Las siete bolas de cristal* cuando se despierta del letargo ese sufrimiento que en la sociedad lleva otra vez al sueño a ella le conduce al suicidio.

## El lector y la biblioteca

Las relaciones del lector con la biblioteca son múltiples, al igual que las del bibliotecario con sus lectores. La biblioteca pública es un reflejo de la sociedad. Todos los ciudadanos pueden acudir a ella. En *Las directrices la IFLA / UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas* podemos leer que el lector es el eje fundamental, la razón de ser de la biblioteca, independientemente de los servicios que ésta desarrolle en su relación con el

lector / usuario y así: crear y fomentar el hábito lector; prestar apoyo a la autoeducación; brindar posibilidades para el desarrollo personal; garantizar a todos los ciudadanos el acceso a la información comunitaria... entre otros.

La biblioteca no existe sin el lector, es fundamental para su existencia, si no no sería nada. La biblioteca existe porque es capaz de adaptarse a las diferentes necesidades de los lectores, sean cuales sean estas, en tiempo y lugar.

En muchas ocasiones las necesidades son de información y cobijo. George Orwell uno de los autores más controvertidos y leídos del siglo XX. Conocido por sus obras de anticipación y crítica política como *1984* y *Rebelión en la granja*, o bien por su participación en la Guerra Civil Española, en las filas del POUM. Escribió una obra compleja desde el punto de vista psicológico *La hija del reverendo* (*A Clergyman's Daughter*, 1935), donde sus personajes interaccionan con la biblioteca pública.

Esta novela recrea el Londres de los años 30 del siglo XX, y cuenta la historia de Dorothy Hare, que con 28 años huye de la casa de su padre, un pastor anglicano de pueblo con férreas convicciones. Termina en Londres sin nada, empieza a conocer y recorrer el submundo de la ciudad. Dedicar varias páginas de la novela al uso que hace Dorothy de la biblioteca pública, así nos dice que después de esperar durante largo tiempo “al abrirse las puertas de la biblioteca se lanzaron todas [las personas] dentro, en carrera abierta hacia el tablón de anuncios situado al fondo de la sala de lectura y en el que estaban clavados los recortes de la sección de ofertas de trabajo de varios periódicos” (Orwell, p. 154). Junto a ellos “un buen número de pobres revoltijos de trapos viejos hombres y mujeres que habían pasado la noche en la calle e iban a la biblioteca a dormir” (Orwell, p. 154). Nada más llegar cogían un periódico no importaba cual “condición indispensable” y se quedaban dormidos. Dorothy pasaba mucho tiempo en la biblioteca, leía revistas durante todo el día hasta que a las nueve de la noche se apagaban las luces.

Es una descripción realista y quizá poco extrapolable al Madrid de los años 30, pero sí en algún aspecto a las del siglo XXI. Sobre todo en lo que se refiere a los tabloneros de anuncios, talleres de emprendimiento y búsqueda de empleo.

George Orwell destaca dos funciones de las bibliotecas: por un lado espacio de información y por el otro “espacio de cobijo”, o como ha comentado alguna usuaria un “lugar seguro”.

En esencia los servicios son los mismos poner a disposición de los ciudadanos materiales independientemente del soporte para que puedan



### Cuentacuentos.

acceder a la ciencia, tecnología y mantener o acrecentar su competencia lectora, talleres para la búsqueda de empleo... etc. Para ello las bibliotecas se han ido adaptando a los nuevos tiempos con servicios que potencian la integración de todos los ciudadanos. Si hay algún término que defina la relación de la biblioteca con los lectores en el siglo XX, es ACCESIBILIDAD.

Las bibliotecas son cada vez más accesibles y sus servicios llegan a todos. Por ello en los últimos años se han creado:

- **COLECCIONES ACCESIBLES (TELEBIBLIOTECA):** para personas mayores de 70 años y con discapacidad superior o igual al 33%. Pueden llevarse en préstamo de forma gratuita tanto libros como DVD; es un servicio puerta (Biblioteca) a puerta (casa del usuario). Todos los ciudadanos forman y formarán parte de la biblioteca.
- **INTEGRACIÓN CULTURAL:** con los diferentes Centros de Interés Cultural –polaco, rumano...– que se encuentra en las diferentes bibliotecas públicas de la Red de la Comunidad de Madrid, producto generado en el programa “Biblioteca Abierta” (2005-2012)

además de colecciones suficientes para el aprendizaje del español para extranjeros... etc. Es uno de los puntos fuertes de las bibliotecas públicas.

- **INCLUSION LECTORA DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD:** Las bibliotecas cuentan con materiales específicos para diferentes colectivos de usuarios: libros en letra grande, como la colección de la editorial Planeta (Lectura<sup>®</sup>); materiales de lectura fácil (LF); libros con subtítulos en lengua de signos; materiales enfocados a lectores con autismo; en colaboración con la ONCE, libros en Braille, además de herramientas que facilitan la lectura a personas con dificultades visuales. Nadie quedará fuera de los servicios bibliotecarios.
- **COLECCIONES ENFOCADAS A LOS MÁS PEQUEÑOS:** colecciones de libros y espacios enfocados a niños de 0 a 6 años, donde no sólo se encuentran materiales para ellos sino obras que ayudan a las familias a enfrentarse a problemas puntuales que puedan tener sus hijos, los futuros lectores.
- **COLECCIONES GENERALISTAS:** para todos los ciudadanos desde los 6 años, donde pueden encontrar todo tipo de materiales para comenzar y potenciar la habilidad lectora y sus necesidades culturales. Accesibles desde cualquier soporte.
- **LEER EN INTERNET:** bien a través del Portal del lector de las bibliotecas de la Comunidad de Madrid <http://www.madrid.org/bibliotecas> en los que el lector puede encontrar información y orientación lectora de materiales y de diferentes actividades. Así mismo como un enlace al servicio de préstamo de libros electrónicos ebiblio. Cada vez estará más presente.
- **ACTIVIDADES PARA TODOS:** todas las colecciones de las biblioteca, tanto las de proximidad como las virtuales, se complementan con actividades de fomento de la lectura y la divulgación científica. Las bibliotecas se irán transformando en Centros de recursos culturales y de divulgación técnica.

La biblioteca es del lector y el lector junto a los bibliotecarios van haciendo biblioteca, día a día para conformar un espacio de convivencia y conversación donde estamos todos representados. En una sociedad “hipermoderna” e “hiperindividualizada”, donde los espacios están definidos por su uso o por la carencia del mismo, la biblioteca va creando y fomentando ciudadanos responsables. Si recreamos las palabras de Gilles Deleuze en *Conversaciones* (Pretextos, 1995) sobre la crisis de la literatura, libro, de los

medios de comercialización y difusión, comenta que están cada vez más regulados por las leyes de la oferta y la demanda, dice que “nos arriesgamos a que los Beckett o los Kafka del futuro” pasen desapercibidos, no tengamos constancia de ellos ya que “nadie nota la ausencia de lo desconocido”.

Las bibliotecas tienen una misión de difusión cultural entre los ciudadanos para dar a conocer lo desconocido independientemente del soporte en el que se difunda. Tiene la función de gestor cultural y del conocimiento que genera la sociedad creando “capital sociocultural”.

## El lector, la lectura y las bibliotecas entre los años 20 y 40 del siglo xx

La legislación de cada país y Comunidad Autónoma se ha ido adaptando a las necesidades y desarrollo tecnológico, social y cultural de sus habitantes. Así, en el caso del Estado español tenemos el código de legislación bibliotecaria cuya última revisión es de 2015. En el caso de la Comunidad Autónoma Madrid, la ley de bibliotecas (1989), es la que regula la relación y compromiso de la administración pública con el ciudadano en materia de “lectura pública”, entre otros.

Durante los cien años que van desde la apertura de la **Biblioteca Popular de los Cuatro Caminos** en noviembre de 1915. Han sido numerosos y dispares los reglamentos y normas, hasta que se ha configurado el corpus legislativo de la biblioteca pública de hoy.

En el año 1921 Eugenio D’Ors escribe *Nuevas Bibliotecas Populares para España*, en el prólogo José Francos Rodríguez comienza diciendo “No es grande entre nosotros la afición a leer. En las bibliotecas de Madrid hubo durante el año 1921, que es el último registrado en la estadística 362.827 lecturas”. Se preguntaba así mismo recordando la pregunta de Larra “Se lee poco porque no se facilita la lectura o no se facilita la lectura porque no hay afición”. Se dan en este documento una serie de pautas para el funcionamiento interno, distribución de espacios y relación con los usuarios que ha de tener una biblioteca. Distingue dos tipos de usuarios a los que se dirige la Biblioteca:

1. “Al público medio de la localidad, proporcionándole obras capitales en todas las disciplinas, tratados prácticos para cualquier actividad, obras de divulgación de cualquier clase de conocimientos, información sobre la marcha y avance del mundo de las ideas...”



Sala infantil de una Biblioteca Pública, años 60.

2. “A otro público, más reducido sin duda, pero digno de gran interés, constituido por las personas de gran vocación y de aficiones intelectuales de cada localidad, proporcionando a las mismas los instrumentos de trabajo indispensables”.

Establece que los libros podrán leerse en un espacio reservado a dicho fin y que se podrán llevar en préstamo a domicilio y sin decirlo sienta las bases del préstamo interbibliotecario “envío por correo” de los materiales entre las bibliotecas. Así mismo cuando se refiere a las instalaciones que debe de contener una biblioteca popular destaca:

- “una sala pública de lectura
- ... una sala especial de lectura para niños, con mobiliario adecuado...
- ... una sala especial de revistas
- ... un depósito si son numerosos, si no pueden estar en la sala de lectura
- Una oficina de préstamo...”

La biblioteca pública nace y se desarrolla con una misión fundamental, mantener y elevar el nivel cultural y científico de los ciudadanos.

Los diferentes documentos que se publicaron para apoyo del trabajo de los encargados de las biblioteca así lo pone de manifiesto Jorge Ribó *Cómo se organiza y cataloga una biblioteca* (1932), o tras la Guerra Civil en el *Reglamento para el préstamo de libros en las Bibliotecas Públicas* (Orden del 13 de diciembre de 1940).

En el Reglamento citado desde el apartado 2º fija la necesidad del préstamo ya al lector o entre bibliotecas, establece las obras excluidas del préstamo y cómo realizar el préstamo directo, entre bibliotecas y la organización interna de los mismos.

La visión que tienen los bibliotecarios que trabajan en las bibliotecas populares la expone Felipe Mateu i Llopis, en su artículo “Misión y deontología del Bibliotecario” dice: “Quienes no han estado en contacto con el pueblo, con las clases llamadas populares, no pueden comprender las posibilidades de riqueza espiritual. No temáis que los lectores de aquellas clases, labriegos, obreros, artesanos, gentes que no pasaron por la universidad o un instituto, os mutilen un libro, os hurten u os los machen. El humilde no es capaz de mutilar un libro; lo fue el estudiante de ingeniería que cortó con cuchillas de afeitar los grabados referentes a iluminación de carreteras de una revista técnica.... Si por descuido del lector humilde ¿que forra el libro cuando se lo lleva en préstamo. Cayó en las páginas del volumen una gota de café, una chispa de cigarro o sufrieron aquellas los arañazos del gato veréis al prestatario acudir azorad, confundido y dispuesto a pagar el precio del libro a costa de su corto jornal” (1954).

La modernidad no es tanto el préstamo de libros y de otros materiales, sino el concebir que las bibliotecas han de tener un papel fundamental en el desarrollo de la cultura y así lo refleja el primer y segundo objetivo de las Misiones Pedagógicas, cuyo Patronato se organizó en mayo de 1931, en donde confieren a las bibliotecas públicas una labor cultural de primer orden, no sólo las bibliotecas contienen libros sino que además son espacios para la “Organización de lecturas y conferencias públicas, en relación con estas Bibliotecas; de sesiones de cinematógrafo, que den a conocer la vida y costumbres de otros pueblos... de sesiones musicales de coros y pequeñas orquestas.... Audiciones para radiotelefónica y discos cuidadosamente seleccionados, de Exposiciones...” (art. 3).

Desde finales del siglo XX y sobre todo en el siglo XXI es cuando la biblioteca pública retoma los principios que inspiraron las Misiones Pedagógicas, en donde la cultura en todas sus dimensiones sale de la biblioteca hacia el usuario y este vuelve a la biblioteca, para estar en ella, como un espacio de recursos y de ocio.

## Las lectoras cuentan su experiencia con la lectura

Nos hemos preguntado muchas veces qué es lo que nos lleva a leer ¿Por qué leemos? ¿Por qué aprendemos a leer? Esta pregunta se ha hecho a un grupo de mujeres –entre 60 y 85 años– alguna de ellas han aprendido a leer y escribir hace poco, pertenecen a la Escuela Popular de Personas Adultas del Centro Cultural Palomeras (Puente de Vallecas). Las respuestas son de lo más variadas y las recopiló como colofón a esta colaboración:

- Me gusta leer para jugar con mis hijos, me gusta leer para ser mejor en la vida.
- Porque me informa, porque me meto en el libro y vivo sus aventuras, porque da sabiduría, porque me educa y me da conocimientos.
- Para saber discutir con mi amiga.
- Para aprender a quererme y comprender lo que leo.
- Para tener menos faltas de ortografía.
- Me viene muy bien para la mente que está en activo.
- Para expresarme mucho mejor.
- Para distraerme, para enterarse de lo que pasó; pero no leo porque se me olvida lo que leo.
- Yo que pude ir al colegio desde muy niña y mi padre, que tenía la carrera de magisterio, nos aficionó en la lectura, tenía yo seis años, cuando mi padre compró una biblioteca y nos leía los salmos del rey David y los aprendíamos de memoria. Sigo con afición a la lectura.
- Yo desde que era pequeña me ha gustado mucho leer y he leído todo lo que caía en mis manos. Ahora soy más selectiva leo novelas de historia, de política y sobre todo biografías. La lectura siempre enseña algo y yo lo paso muy bien.
- Me da educación sabiduría y sé explicar mejor las cosas, defenderte mejor en la vida.
- La lectura para mí es muy importante porque me gusta aprender cosas nuevas y para cuando vaya a algún sitio saber expresarme mejor.
- Para mí es muy importante te traslada a otro lugar puedes comentar con los amigos y es sabiduría.
- No me gusta la lectura no la entiendo me gustan más los problemas.
- La lectura para mi es perderse, expresarte bien, por eso es importante leer mucho y me gusta.

La lectura y los lectores no tienen ni pasado ni futuro, sólo presente y experiencia.



# Las bibliotecas infantiles de Madrid

**Pedro Valverde Ogallar**

Jefe de la Unidad de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid

EL inicio de la actividad lectora ha sido un fenómeno siempre relacionado con la infancia. Ya Erasmo de Rotterdam en su tratadito *La urbanidad en las maneras de los niños* habla de las buenas letras como elemento en la educación. Sin embargo, hasta el siglo XIX no existe el concepto de lectura infantil como tal, la lectura lúdica de los niños se realizaba a través del libro de adultos. A los pequeños se les daba a leer, normalmente con carácter educativo o moralizante, obras como las fábulas de Esopo o Samaniego, cuentos de Perrault o Madame de Beaumont o novelas de aventuras, caso de los Viajes de Gulliver o Robinson Crusoe.

En el siglo XIX la evolución en los sistemas pedagógicos, la atracción por otros mundos y el movimiento romántico se conjugan con la aparición de la figura de la infancia como periodo vital diferenciado, para dar lugar a unas lecturas más atractivas. Aparecen los cuentos Hans Christian Andersen, de Wilhelm y Jacob Grimm, Fernán Caballero y las novelas de Carroll, Stevenson, Julio Verne o Salgari.

Sin embargo, el trasfondo de la lectura infantil y juvenil, en la segunda mitad del XIX y los comienzos del XX sigue teniendo sentido predominantemente educativo y moralizante. En este contexto se inscribe la creación de las primeras bibliotecas anglosajonas y después, de las españolas. La necesidad de instruir a la población era imprescindible para lograr el progreso y la modernización del país. El término Biblioteca Popular aparece en la Orden Ministerial de 1869 y en el Real Decreto de 1911 de Amalio Gimeno, imbuido

de espíritu regeneracionista. En ellos se plantea la cuestión de poner al alcance de las clases populares la cultura a través de los libros.

El Decreto de 22 de noviembre de 1912, continuador del anterior, tiene presente por primera vez de manera efectiva el espacio de biblioteca infantil. En su artículo tres dispone la creación de salas infantiles en las bibliotecas populares, las cuales debían de estar atendidas por un maestro.

Dejando aparte la legislación, las primeras inquietudes al respecto las encontramos en la Memoria de la Biblioteca de Inclusa de 1916 elaborada por Jaime Lasala, quien, consciente de la importancia de la lectura infantil ya reclama la dotación efectiva de una sección, que no se ha llevado a cabo, pese a lo que dice el Real Decreto:

*Acuden cada día multitud de chicos, tocantes algunos en las florecidas lindes de la primera juventud, sin casi haber salido otros de los ingenuos campos de la niñez, y ávidos todos ellos de ir templando sus inteligencias y sus espíritus en las aguas del estudio y la lectura. Fácilmente puede contemplar cualquiera a poco que fije en ello su atención, con cuantas y con cuan grandes dificultades lucharemos para proporcionar a esos pequeños lectores aquellas obras que con sus aun no formadas inteligencias reclaman y en las cuales pueden encontrarse al mismo tiempo, los elementos necesarios a fomentar y a crecer sus nacientes aficiones, con aquellos otros que sirvan de regocijo, expansión y recreo sus inquietos espíritus ... Pero, sucede con muchas frecuencia que desde que abandona el colegio hasta que puede aprender una carrera o desempeñar un oficio aparece un periodo en el cual no lee, no obstante a tener inclinación a ello. ¿Por qué ocurre esto? Pues, sencillamente, porque no tiene ni sitio adecuado a su edad y circunstancias, ni libros a propósito. Eso es lo que nosotros queremos proporcionar en las mejores condiciones... Tengan en cuenta que las primeras lecturas son las que forman y modelan inteligencias y espíritus. Y júzguese, a donde podría llegar nuestra misión educadora contando con una sección exclusivamente infantil. No solo literaria a modo de recreación o pasatiempo, sino constituida también por obras docentes heterogéneas y variadas.*

Poco éxito tuvo el bibliotecario en esos primeros años, porque en sucesivas memorias se repite la misma demanda. No será hasta diez años después cuando tenemos noticia de la creación de una sección propiamente infantil, en la biblioteca de Buenavista, que en su primer trimestre de funcionamiento ya cuenta con 234 socios.

En los años 30, el gobierno republicano emprendió una nueva política bibliotecaria a través del Patronato de Misiones Pedagógicas y de la Junta de Intercambio y Adquisiciones de Libros para bibliotecas públicas. En las memorias de las bibliotecas se sigue reflejando, no solamente el día a día de estas (con los asombrosos paralelismos con las actuales en cuanto a problemas en las instalaciones), sino también las tendencias lectoras, las normativas de funcionamiento y las opiniones de los profesionales sobre la lectura infantil.

En cuanto a los servicios de la biblioteca, en la memoria de la Biblioteca de Inclusa de 1933 su director José de Góngora relata la implantación pionera del carné infantil: *“No para limitar, sino para ordenar en la mejor manera posible la asistencia de los niños a la biblioteca y al mismo tiempo como garantía de su comportamiento en la sala, se estableció a partir del 1 de enero el carnet infantil”*. También da referencia de los datos que se piden para la expedición del carné, que son prácticamente los mismos que los actuales, salvo que se pedía también el colegio al que asistía el niño.

En cuanto a las preferencias de los lectores infantiles encontramos una gran variedad temática dentro de un abanico de obras bastante clásico que refleja la oferta de la época. Encontramos los cuentos de Perrault, Grimm, Andersen y Hoffman; *Las mil y una noches*, Homero y Dante en ediciones extractadas para niños; las novelas de aventuras como *Los viajes de Gulliver*, *Aventuras de Arturo Gordom Pym*, *Robinson Crusoe*, *La isla del Tesoro*, *Los hijos del Capitán Grant*, o *Las tierras vírgenes*; también libros viajes como *Las lecturas geográficas de los distintos continentes* de Diego Pastor y el *Maravilloso viaje de Nils Holgersson* a través de Suecia y, por último, las biografías de hombres ilustres que también contaban con el favor de los niños y jóvenes de la época.

La relevancia de la orientación lectora en las bibliotecas infantiles está siempre presente en los testimonios de los bibliotecarios. Sobre esta cuestión dice Góngora:

*Creo innecesario comentar cuan interesante es la labor de orientación llevada a efecto con los pequeñuelos, y cuan constante la resolución de consultas cerca de los mismos...*

*los muchachos; unos en las florecidas lindes de la primera juventud, sin casi haber salido otro de los ingenuos campos de la niñez, y ávidos todos ellos de ir templando sus inteligencias y sus espíritus en la aguas purísimas del estudio o simplemente de las lecturas recreativas. Más de uno de estos jovenzuelos que acudieron hace veinte años por primera vez a nosotros, tímidos y encogidos, azorados y confusos, para solicitar un “cuentecito de Calleja” o un “libro bonito”, siguieron aquí sus estudios y hoy son nuestros abogados, radiotelegrafistas o jefes de taller de alguna industria importante.*

A pesar de las reformas políticas, y signo de los tiempos que corrían y del papel al que se relegaba a la mujer es lamentablemente sintomático que el número de niñas inscritas era mucho más bajo que el de niños. En la Biblioteca de Inclusa en 1935, de los 929 menores de 14 años, solamente 11 eran niñas.

Como en muchos aspectos, La Guerra Civil y la década de la posguerra suponen un paso atrás en las bibliotecas infantiles. La década de los cuarenta se caracteriza por la falta de actividad y la escasez de medios. Sin embargo, los años 50 destacan por la mejora de edificios y de los servicios bibliotecarios, repercutiendo en la promoción lectora infantil y juvenil. Durante estos años se realizan una serie de actuaciones que serán vitales para el despegue de las bibliotecas infantiles.

En 1955 se crea una Comisión Asesora para el equipamiento de bibliotecas infantiles, se da entrada al *Gabinete de Lectura Teresa de Jesús, del Consejo Superior de Mujeres de Acción Católica*, que realiza una labor de selección de obras. En 1956 Carolina Toral, bibliotecaria, escritora infantil y miembro del gabinete, es nombrada jefa de los servicios centrales infantiles. Su oficina se instala en la Biblioteca José Acuña, donde se hacen los trabajos de selección y permanecen en depósito las obras hasta ser distribuidas. A partir de entonces se hicieron colecciones especializadas, con predominio de la lectura lúdica, pero con la perspectiva de la época, según consta en la memoria correspondiente: *“La selección es escrupulosa y abarca la moralidad, calidad artística y literaria del libro y su ameneidad...La mayoría de los libros son recreativos, aunque hay un apartado cuidadosamente seleccionado de obras instructivas, religiosas y formativas”*.

Los libros eran separados por materias y con selecciones según los tipos de biblioteca, teniendo en cuenta los barrios en los que están

enclavadas. Además, se distinguían por tejuelos de colores colocados en la parte superior, medio o inferior de la obra, según la edad de los lectores a que está destinada. Las fichas de estos libros no se adaptaban exactamente a las fichas reglamentarias, suprimiendo los datos del pie de imprenta, pero añadiendo, en cambio, un resumen del contenido del libro para orientar o interesar a los lectores.

Las obras salían catalogadas del depósito para todas las Secciones Infantiles de las bibliotecas, con los tejuelos y signaturas puestos y con sus correspondientes fichas de autores y títulos. En ellas los libros de niños de entre 12 y 16 años se colocaban en las baldas superiores; los de niños entre 6 y 12 años en las del medio y abajo los libros para los de 6 a 9 años.

En las Bibliotecas de López de Hoyos, Ruiz Egea y Menéndez Pelayo se organizan definitivamente las secciones infantiles. En la biblioteca Maestro López de Hoyos, infantil tiene un espacio independiente del resto de servicios con aforo para 60 lectores. Los espacios para niños se distribuían por edades: mayores de 9 a 16 años y pequeños que sepan leer, de 6 a 9 años. El horario de apertura era de cinco y media a ocho y media. Fruto de estas reformas las bibliotecas van creciendo en atractivo para los niños y jóvenes. La afluencia de lectores infantiles en López de Hoyos pasa de una media de 60 lectores diarios en 1956 a una de 125 en 1957.

En ese año las secciones infantiles tenían un presupuesto por colecciones de 35.000 pts. (5.000 por centro). El personal de las secciones infantiles estaba formado por una bibliotecaria que cobraba como becaria (nada es nuevo en esta vida) que podía ser maestra o estudiante de filosofía y letras.

El carné de los niños era azul y el de las niñas rosa. Los niños rellenaban una ficha para solicitar el libro, cuando se hacían varios préstamos se ganaba un bono para cine o fiesta (el carné cultural tampoco es nuevo). En otra hoja los niños indicaban sus gustos y preferencias. El préstamo era a domicilio y, en algunos casos, como López de Hoyos, ante la carencia de libros, el préstamo se realizaba solamente de sábado a lunes

En esta época comienzan de forma regular las actividades culturales en las bibliotecas infantiles: celebraciones del día del Libro; lecturas de cuentos (a cargo de una joven y entusiasta Montserrat del Amo); sesiones de cine y televisión, que realiza la Comisaría de Extensión Cultural; concursos de dibujos; periódicos murales; conferencias y visitas. Como complemento a estas medidas, en 1959 dentro del Boletín de Archivos y Bibliotecas se comienza a publicar la sección Lazarillo del lector como orientación a los profesionales.

El día a día de las secciones infantiles sigue, y pronto empiezan los problemas cotidianos. Merece especial reseña que en 1957 tiene lugar la primera protesta masiva conocida de usuarios infantiles. A raíz de implantarse en la Biblioteca López de Hoyos con carácter obligatorio el carnet de lector con su pequeña cuota trimestral de cinco pesetas. En señal de protesta los niños pasaron más de un mes sin aparecer por la biblioteca. Tal y como consta en la memoria del centro: “*Con gran consternación de la bibliotecaria Srta. Matilde López*”. Pero luego, no pudiendo resistir el influjo de la biblioteca fueron poco a poco, volviendo.

La década de los 60 comienza con malos tiempos. Cuatro bibliotecas infantiles tienen que cerrar durante los años de 1961 y 1962 por falta de presupuesto. En 1962 se reabren las bibliotecas infantiles de Acuña, Virgen de la Paloma y López de Hoyos, que volvió con gran éxito, con más de 100 lectores diarios. La de Ruiz Egea volvió a abrir en 1963.

En 1968 se inaugura la biblioteca pública de Moratalaz, enclavada en un complejo con un centro de cultura, un auditorio anfiteatro y una biblioteca de adultos. La biblioteca infantil cuenta con un local propio separado físicamente de la biblioteca general.

En 1971 se promulga la Orden que dispuso el acceso gratuito a las bibliotecas públicas, lo que elimina las barreras económicas que suponía el pago de tasas. En el mismo año se implanta el Plan de Promoción de las Bibliotecas Infantiles a cargo de las Bibliotecas Públicas de Madrid, tanto de las secciones propias como de las Bibliotecas situadas en colegios, estaban ubicadas en el comedor del colegio o salón de actos. La dotación de libros de cada una de ellas fue de 1.600 volúmenes, escogidos entre la producción editorial infantil de más reciente actualidad.

El cambio de concepto definitivo en las bibliotecas infantiles en Madrid se produce de la mano de la Transición. Personas formadas y con mucha motivación, comienzan a mediados de los setenta a hacerse cargo de las secciones infantiles de la red, son los comienzos de grandes profesionales como Marina Navarro o Ricarda Folla, entre otras. Las bibliotecas se llenan de los niños nacidos en el boom de los sesenta, son los niños del extrarradio de Madrid, ávidos de historias y lecturas. Las colecciones se renuevan, en las bibliotecas entran los comics (Mortadelo, Asterix y Tintin son los preferidos por los niños) Son los tiempos de los Cinco o los Siete, de descubrir a Roald Dahl o Christine Nostlinger. Todas las bibliotecas de la red tienen ya un espacio infantil independiente donde se celebran cuentacuentos y acogen clubes de lectura.



La escritora Montserrat del Amo en un cuentacuentos en la Biblioteca Pública "Virgen de la Paloma"



Día del Libro Infantil de 1955.

En 1975 se da un impulso a las actividades de fomento lector. Con un crédito de 500.000 pesetas se elaboró un estudiado “Plan de Actos Culturales” atendiendo a los resultados de un test que se realizó en la Biblioteca Central y en José Acuña, según los deseos de los propios lectores. Se elaboran periódicos infantiles, narraciones, comienzan de manera regular los encuentros con autores y los concursos de cuentos. Desde entonces, las actividades de fomento de la lectura han tenido un sólido arraigo en las bibliotecas infantiles.

Bajo la dirección de Alicia Girón, las Bibliotecas Públicas de Madrid y las bibliotecas infantiles en particular, cobran un mayor impulso. Se propone la creación de una biblioteca infantil central que haga de modelo y guía de bibliotecarios, profesores y especialistas. Las colecciones crecen en calidad y cantidad. En 1979 la sección infantil de la Biblioteca Central tenía ya 12.000 vols. En 1956 el conjunto de las secciones infantiles hicieron 10.000 préstamos y en 1978 se hicieron 640.000.

En estos años Amalia Bermejo, bibliotecaria especialista en literatura infantil y juvenil, presidió una comisión de bibliotecarios que, por encargo del Centro de Coordinación Bibliotecaria y para orientación tanto



Cuentacuentos. Biblioteca Pública Villa de Vallecas.

de bibliotecarios como de docentes, redactó una lista selectiva de 5.000 libros para niños y adolescentes, y luego se encargó personalmente de actualizarla.

Durante los años 80 las bibliotecas infantiles siguen aumentando su presencia social con sus actividades diarias y la celebración de eventos especiales entre los que destaca su presencia en Juvenalia, que significó un importante empuje promocional para la red.

El final de la década fue acompañado del comienzo de las aperturas de nuevas bibliotecas con salas infantiles con espacios diferenciados para las diferentes edades. Los años 90 y comienzos del siglo XXI serán un periodo de crecimiento y de consolidación en toda la red. Las bibliotecas infantiles se abren a las necesidades de los niños con nuevos servicios: las bebetecas, las comitecas, los espacios para padres, las zonas de internet, etc.

La animación a la lectura y la formación de usuarios van cambiando de perspectiva con programas singulares para acercarse a la realidad de los niños y niñas, algunos de los cuales han continuado hasta la actualidad.



Muestra del Libro infantil y juvenil 2014.

- **Los pequeños en la biblioteca**, que desde 1999 acerca la lectura a los niños en su etapa de educación infantil, a través de visitas y actividades se conjuga la idea de dar a conocer la biblioteca con la iniciación a la etapa lectora mediante juegos con recursos literarios (adivinanzas, poesía, plástica y teatro). Desde su inicio han participado en las actividades más de cincuenta mil niños. Este programa se ha venido completando otros similares para primaria y secundaria.
- **La Muestra del Libro Infantil y Juvenil**. La iniciativa de organizar una exposición itinerante de novedades de literatura infantil y juvenil se remonta a los años 80. En los 90 se dota esta al programa de

recursos suficientes para convertirla una exposición bibliográfica acompañada de un catálogo que es un referente a nivel nacional. Esta selección realizada por bibliotecarias de la Comunidad de Madrid lleva la literatura infantil a más 70 bibliotecas y distritos urbanos de la región acompañada de actividades de fomento lector.

- **Campamentos de biblioteca.** En vacaciones se interrumpen las actividades ordinarias en las bibliotecas infantiles y aparecen las Bibliotecas en Verano y Bibliotecas en Navidad. que con “formato de campamento” ofrecen actividades de todo tipo, de historias en inglés y español, de matemáticas lúdicas, de cine y literatura, de experimentos, de educación ambiental y de cómic, entre otras.
- **Tabletas en la biblioteca.** La lectura en nuevos soportes y desde nuevas perspectivas ha llevado a las Bibliotecas de la Comunidad de Madrid a elaborar un programa para difundir el uso de las tabletas en dos direcciones: uno, de formación en la utilización y las posibilidades de estos nuevos dispositivos para que puedan extraer de los mismos todas sus utilidades, entre ellas el acceso a las plataformas de lectura digital; y otro enfocado a actividades de creación y recreación lectora para niños y jóvenes a través de las nuevas apps de lectura interactiva, creación de cuentos y multimedia.

Actualmente las bibliotecas públicas Madrid prosiguen con su labor, prestando servicio a más de trescientos mil niños y jóvenes de nuestra región; cuentan con unas colecciones de trescientos cincuenta mil documentos entre los que pueden encontrar lo mejor de la literatura, música y cine dedicado a ellos, y realizan mil trescientas actividades anuales de fomento de la lectura. En una sociedad cambiante, valiéndose de las herramientas tradicionales y de las que nos proporcionan las nuevas tecnologías, las bibliotecas infantiles deben seguir siendo un referente para promover el acceso a la lectura y la información de nuestros niños.



# Actividades de fomento de la lectura

**Marina Navarro Álvarez**

Bibliotecaria responsable de Actividades de las Bibliotecas Públicas

**E**N los 100 años que han transcurrido entre 1915 y 2015, las Bibliotecas Populares de Madrid se han esforzado por ofrecer formas imaginativas de acceder a la lectura y por mostrar caminos fáciles para utilizar las bibliotecas, reflejo fiel de los diferentes momentos sociales y políticos de esta ciudad.

En cada propuesta siempre han estado presentes las **personas** a quienes se dirijan, sus inquietudes y sus posibilidades lectoras, tanto si eran usuarias de bibliotecas como si no lo eran. De acuerdo con ellas se diseñaron los proyectos para satisfacer sus necesidades y permitir que las bibliotecas respondieran a sus misiones en cada momento histórico.

Las actividades han ido creciendo en complejidad y en número, en paralelo al desarrollo de la Red de Bibliotecas Públicas. Aquí se destacan algunas, que son la base de la actual oferta de actividades para el fomento de la lectura destinadas a diversos los públicos.

En el origen de las Bibliotecas Populares, en **1923**, Amadeo Tortajada, Director de la Biblioteca Popular de Buenavista, propone llevar a cabo una **“Tertulia de Cultura Popular”**... *“en donde pueda con trato llano y afable ponerme en contacto con los obreros, orientar sus gustos, desarrollar su cultura dándoles participación activa en el comentario de lecturas y disertaciones, escogiendo temas amenos y confortantes, sencillos pero fecundos..”*. Pretendía convertir las bibliotecas en verdaderos “Centros de actividades sociales”, y consideraba que las Bibliotecas públicas y populares al mismo tiempo se *“imponían una nueva misión, la de contribuir de un modo*

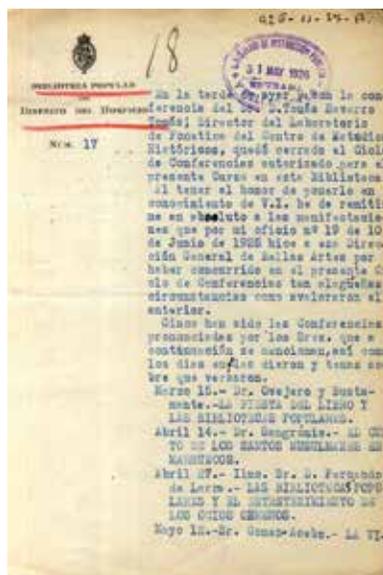
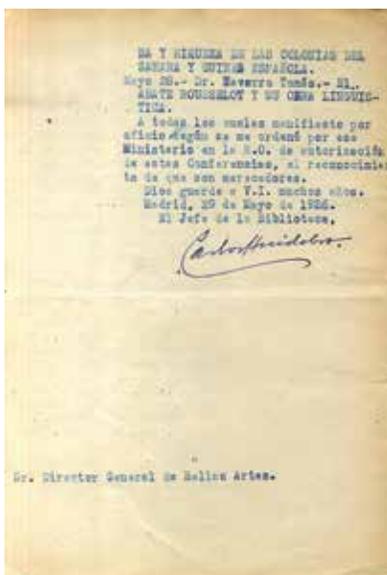
*particular al mejoramiento intelectual y moral del pueblo proporcionando al individuo los conocimientos necesarios que consientan prestar a la sociedad una colaboración cada vez más activa y fecunda*". Es la primera propuesta de los actuales Clubes de lectura, salvando las distancias de los objetivos, lenguaje, medios ponen en común textos de interés para el grupo, que discuten entre todos, hay un mediador, un espacio y es gratuita la asistencia.

Más adelante (entre 1925 y 1928), se hicieron varios **ciclos de conferencias en las bibliotecas de Hospicio e Inclusa** sobre "vulgarización científica, literaria, artística y de conocimientos varios y curiosidades de la vida práctica". Impulsados por Huidobro y Góngora respondían a los objetivos de las bibliotecas: "*comprendiendo que la labor de un bibliotecario al frente de un Biblioteca popular no puede, hoy en día, limitarse a poner los libros a disposición del público, sino que debe despertar y encauzar su atención hacia los diversos conocimientos que en las obras que ha de utilizar se contienen*". Así, organizan conferencias sobre "*El arte de leer un libro*"; "*Aspectos modernos de nuestra literatura antigua*"; "*La poesía popular madrileña y el pueblo de Madrid*"; "*Los animales submarinos: Las esponjas*"; "*El culto de los santos musulmanes en Marruecos*"; "*El dominio del aire*"...a cargo de personalidades de la época como Américo Castro, Dr. Rioja, Dr. Correa Peró, que pertenecían al mundo intelectual del momento. Hubo gran afluencia de público "de todas las clases sociales, que han excedido siempre de 100 personas".

Después de la Guerra Civil y de la remodelación de la estructura de las Bibliotecas Populares, en 1941, cambia el foco de atención desde los adultos a la infancia. En los años 50 se organizan las primeras bibliotecas infantiles y las actividades para niños y niñas con la intención de instruir en el espíritu del momento. Se impulsan concursos de distinto tipo, exposiciones bibliográficas y la hora del cuento.

Las secciones infantiles se abren en las BP López de Hoyos y Menéndez Pelayo (antes Hospital y Hospicio respectivamente). Se habilitaron con muebles y decoración apropiados, en locales independientes dentro de las bibliotecas de adultos y proporcionan espacios específicamente adecuados para los niños.

La **Exposición del Libro Infantil** que empezó de manera provisional en **1955** y sale de los espacios de las bibliotecas en los **años 60**, se convierte en una actividad fija durante el mes de diciembre, con la organización, decoración y montaje de fondos seleccionados por las Bibliotecas Populares, transformada a finales del siglo XX en el Salón del Libro Infantil y Juvenil. Se desarrollaba en colaboración con el Gabinete de Lectura



Ciclo de conferencias en la biblioteca de Hospicio 1926.

Santa Teresa de Jesús de Acción Católica, y con la Comisión Católica Internacional de la Infancia (CEI). Coincidiendo con esta muestra se organizan sesiones de cine, guiño, relatos de cuentos sobre libros de la escritora Gracián Quijano, que dona 300 pts., para premios del concurso de dibujo de los niños. **Montserrat del Amo inicia** entonces (1956) **su vida profesional como narradora de cuentos** en estas bibliotecas, que se extenderá hasta los años 2000. Son actos organizados por la Comisaría de Extensión Cultural para el bibliobús infantil, que recorre las calles de Madrid con altavoces los días de Navidad. En estos años se compran vitrinas para hacer exposiciones bibliográficas y se confeccionan listas de libros para orientar a los lectores, que se mantienen durante toda la década de los sesenta.

**Desde mayo de 1968** parecía que el mundo iba a cambiar, las nuevas corrientes sociales y los cambios políticos impregnaban también las bibliotecas de experiencias que impulsaron la lectura, y con el tiempo dieron lugar a muchas de las actuales campañas, a la transformación de los espacios al servicio de bibliotecas más abiertas y vitales, donde empezó a ser posible encontrar niños asistiendo a un taller de lectura, de cómic, etc.



Montserrat del Amo cuenta cuentos en la biblioteca Virgen de la Paloma (1958).

junto a otros que hacen deberes, leen libros o buscan otro tipo de documentos. Entonces se trabajó para facilitar la autonomía de los lectores, proporcionándoles herramientas para serlo. Fueron momentos artesanales, cuando esas experiencias dependían más de la voluntad y formación personal de las propias bibliotecarias, que del presupuesto o los espacios adecuados, fraguaron poco a poco, pero con la voluntad de ofrecer a la población igualdad de oportunidades.

*Amo la literatura...me encantan los libros. Si mi hijo dice me aburro...yo digo...coge un libro.*

*La biblioteca era como una aventura, hacías amigos, hablabas de libros, hacías cosas, era lo mejor del mundo, me castigaban con no ir. Aquello fue una infancia feliz.*



Libros en familia. Biblioteca Pública Villa de Vallecas.

*Yo iba todas las semanas al **círculo de lectores**, los jueves. Al principio era difícil, primero leíamos y después pensábamos, me encantaba la parte de imaginar. Me gustó especialmente un libro de Antoniorrobes “Cuentos de los juguetes vivos”, a raíz de ese momento leí todo lo de Antoniorrobes, se lo recomendé a todo el mundo, se lo regalé a mi madre, este libro marcó mi vida empecé a leer autores enteros. Lo bueno de leer es que imaginas, tener algo así es fundamental, yo regalo los libros que me han gustado. Recuerdo interactuar con muchas cosas, con muchas personas. En el **taller de marionetas** me gustaba aprender a buscar la vida: buscábamos materiales –en la tienda de pinturas había papeles pasados de moda que usábamos para*

*hacer los decorados—, construíamos la marioneta, inventábamos historias, todo lo hacías tú eso lo aprendes y se te queda. En la biblioteca hablábamos de los libros, aprendíamos a colocarlos, sabía dónde estaban los que me gustaban.*

Dice Ángela Vaquero, Ingeniera de Caminos, nacida en 1971. Era socia de la Biblioteca Infantil de Moratalaz en esos años y acudía cada tarde para participar en la vida de este espacio lector.

Uno de los objetivos del momento fue regular las actividades que hasta entonces se producían de forma esporádica en momentos concretos del año, extenderlas a todas las bibliotecas y fomentar la lectura utilizando a los autores y autoras que estaban configurando el nuevo panorama editorial, las nuevas traducciones que reflejaban un mundo social más diverso y estilos literarios variados.

En este periodo surgieron propuestas como respuesta a las sugerencias de los lectores, que eran los verdaderos protagonistas. Una actividad llevaba a iniciar otra, parecía posible hacer de todo. Los **círculos de lectores** eran un “caldo de cultivo” para conocer nuevos libros, personajes, e imaginar otros mundos. Así nació el **Concurso de cuentos de Bibliotecas Públicas**, al principio de creación literaria sólo para niños (1986), pero se extendió a jóvenes y adultos hasta 2012. **El Periódico Loco** (1982-1987) fue una revista de las Bibliotecas Populares hecha por los niños para los niños, para dar a conocer sus opiniones sobre distintos aspectos relacionados con la vida de las bibliotecas. Las ideas, redacción, maquetación, correcciones, dibujos se decidían en un comité de redacción formado por niños de distintas bibliotecas y coordinados por una bibliotecaria, que rotaba entre las bibliotecas de los participantes más activos. El método de impresión pasó de la gelatina (propuesta didáctica de Freinet) a la imprenta y se distribuyó entre todas las bibliotecas infantiles. Se hicieron pinturas al aire libre con temas literarios, talleres de cómics, de teatro, títeres, proyecciones de películas, encuentros con escritores, con padres para hablar sobre la educación y cómo contribuir al hábito lector de sus hijos, exposiciones sobre diferentes áreas del conocimiento, literatura infantil, juvenil y de adultos

El soporte de todas estas actividades para niños fue la literatura infantil y juvenil, cuyo apoyo partió de los grupos de trabajo en torno a la lectura de libros, cursos de formación, discusión de los criterios para la selección de compra de los fondos bibliográficos, elaboración de guías de lectura, bibliografía básica para las bibliotecas infantiles y juveniles...entre el personal de las bibliotecas infantiles. Se creó un ambiente que alentaba



Grupo de redacción del “Periódico Loco”,  
revista infantil de Bibliotecas Populares (1982-1987).

el descubrimiento de autores y autoras, y las diversas formas de contagiar al público su lectura, así como incorporando a cualquier colectivo relacionado con las bibliotecas como profesores, librerías, ilustradores, etc. y asociaciones como OEPLI, APIM o Acción Educativa.

Se detectó la necesidad de impulsar actividades en todas las bibliotecas y que los usuarios las sintieran suyas. Así surgieron **“Los amigos de Lunares”** (1986-1987), un duende imaginario que se manifestaba en las bibliotecas a través de sus “amigos” proponiendo cada mes una selección de libros para “medir la fiebre lectora” y elegir encargados y encargadas que difundieran las propuestas de actividades, que traían y recogían las iniciativas de los socios del Club de amigos de Lunares y de los usuarios que participaban en la experiencia. En estos años las niñas y niños acudían solos a las bibliotecas y eran mayores de 6 años. Ellos se sentían responsables de sus tareas como encargados del Club de lectores: explicaban actividades como el concurso de cuentos o la invención de cómics, repartían el material, anotaban en la tabla que medía la fiebre lectora, tanto los nuevos socios como

su evolución en la lectura de las obras propuestas, extendían los carnés de socios del Club y ponían los lunares correspondientes, y todo esto se lo explicaban al “Amigo de Lunares” en su siguiente visita mensual.

Los **calendarios de actividades** se iniciaron en el año 1984 para dar a conocer las actividades culturales entre el público de todas las bibliotecas, se mantuvieron con presupuesto para la imprenta hasta 1987. Después, en los años 90, se editaron de forma precaria, con la ayuda de objetos de conciencia, aún sin presupuesto, ni personal suficiente, ni espacios adecuados, pero acumulando una rica experiencia que generó nuevas necesidades. A partir de 2003 mejoraron los diseños, y se imprimieron suficientes ejemplares para difundir dentro y fuera de las bibliotecas, hasta llegar a este momento, cuya consulta se puede hacer en formato digital a través del Portal del Lector en Internet.

En **1985 nacen los talleres de animación a la lectura**, una iniciativa dirigida a promover la lectura entre las mujeres. “Al principio me daba cargo de conciencia sentarme en una silla a leer un libro en vez de coser, planchar o limpiar, pero he llegado a la conclusión de que hay tiempo para todo”, explicaba Paquita Canales, un ama de casa de 47 años, casada y sin hijos. “Estaba harta de relacionarme sólo con los pucheros mientras mi marido y mis hijos hacían su vida”, explicaba otra ama de casa de mediana edad, que acudía al taller de la Biblioteca Pública Hortaleza, según el artículo de Begoña Aguirre, publicado en *El País* (10-03-1991). De nuevo se rompe el silencio en la biblioteca para hablar de libros, personajes, autores, al principio en las bibliotecas de Hortaleza, Canillejas, Moratalaz y Pan Bendito, primero semanalmente, después, una vez al mes, cuando se atrevían a opinar sobre la obras, independientemente de su nivel de formación. En esos primeros momentos leyeron a Gloria Fuertes, Delibes, Buero Vallejo, Josefina Aldecoa, Ana Diosdado, Carmen Martín Gaité, José Luis Sampedro, después se multiplicaron los autores, los géneros y llegaron los **encuentros con escritores y escritoras**, que apoyaron la existencia de estos grupos para fomentar la lectura crítica.

Desde entonces se han mantenido en todas las bibliotecas como una de las actividades con una mejor acogida, en la que siempre faltan plazas; son los actuales **Clubes de lectura**. Se pone en común la lectura individual de textos de todos los géneros –novela, relato corto, poesía, teatro, ensayo– y temas –policíacos, erotismo, históricos, filosofía, científicos–, siempre se descubre algo nuevo, gracias a las aportaciones de los miembros de cada grupo. La imaginación está en el centro de todos los encuentros y da lugar a los **talleres de creación literaria** para quienes sienten la necesidad de conocer los secretos de la escritura. Conviven personas de todas las edades,

desde dieciocho...hasta ochenta y tantos, cuentan las mayores “es un placer escuchar a la gente joven, tienen otro punto de vista”.

“Leer no cuesta dinero” era el lema de esta propuesta, porque las bibliotecas aportaban los libros al grupo y la persona que coordinaba las sesiones. Después de tantos años y vaivenes presupuestarios y de personal, han surgido e impulsado desde las bibliotecas grupos autogestionados, que tienen sus propias opciones, generan actividades para el público adulto y llevan a sus autores preferidos para disfrutar de la confrontación de sus ideas y estilos literarias. En la biblioteca de Central, Pedro Salinas, Fuencarral, Retiro, Villaverde...coordinados por miembros de talleres antiguos, asociaciones e iniciativas de lectores, que siguen disfrutando con cada encuentro. Ahora aunque la mayoría de las asistentes siguen siendo mujeres, están destinados a todos los públicos, sin restricción alguna.

**En los 90** las campañas iniciadas en años anteriores comienzan a ofrecer resultados entre sectores tradicionalmente alejados de la lectura, considerándola como una buena opción en el tiempo de ocio. Se construyen grandes bibliotecas de distrito de acuerdo con el PLAN REGIONAL DE BIBLIOTECAS de 1988, que permiten trabajar en otras iniciativas y ampliar las de mayor interés.

La ilusión de hacer propuestas que amplíen el uso de los fondos bibliográficos, de los nuevos materiales, para atraer a nuevos públicos –adolescentes, menores de 6 años, mayores– e impulsar la lectura crítica, llevan a la formación de equipos de trabajo con el personal de las bibliotecas. Así mismo se invita a colectivos, asociaciones, instituciones culturales, editoriales, y agrupaciones vecinales, para colaborar en la elaboración y mejora de las actividades y buscar la interacción con su barrio o distrito. Así fraguan los concursos del Día del libro y de la biblioteca (“¿Sabes quién es?”, “Números para todos”, “Textos en busca de títulos”, “Entre versos y notas”, “Otras formas de contar”), elaboración de manuales de visitas guiadas para centros educativos, que permanecen hasta mediados de los años 2000. Se consolidan las exposiciones bibliográficas en todas las bibliotecas, se habilitan espacios específicos abiertos a la consulta y préstamo del público, que motivan actividades complementarias como talleres, cine, narración oral, etc. Van de la mano de exposiciones plásticas, ligadas a la voluntad de colocar la ilustración de libros en el lugar de autoría que le corresponde en la edición de obras, que llegan hasta nuestros días (Caperucita ilustrada, Otras formas de contar con Teresa Novoa, Javier Zabala, Federico Delicado, Javier Sáez Castán ) en colaboración con asociaciones de ilustradores y cómics.

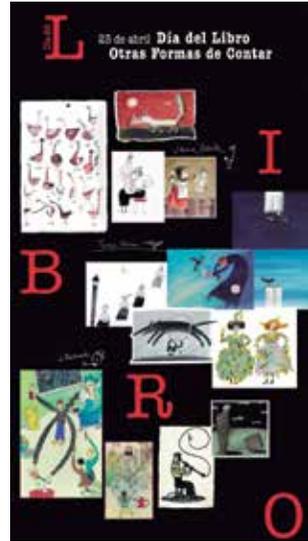
En este contexto de apertura de las bibliotecas a todos los públicos, nace **“Los pequeños en la biblioteca”**, con el propósito de fomentar el hábito lector entre los menores de 6 años. La campaña se desarrolla en torno a tres ejes: las visitas de los niños de centros educativos con los padres, diálogos con padres sobre los niños pequeños y los libros, además de la narración oral.

Comienza de forma experimental en las Bibliotecas Central y Pedro Salinas, a finales de 1994, con la conciencia de que un niño lector probablemente será un lector durante toda su vida. Se trabaja para ver y leer cuentos con los niños desde distintas perspectivas: la escuela, la familia, la biblioteca, profesionales de los edición (editores, ilustradores, escritores, libreros.), transformando el mobiliario que acogerá a los nuevos usuarios, con materiales especiales para sus visitas a los centros, con bibliografía específica, con Centros de Enseñanza Secundaria que ayudarán con las visitas de los niños (Animación Sociocultural, Educación Infantil e Interpretación de la lengua de signos).

Se inicia una campaña con escuelas infantiles para que desde sus centros visiten las bibliotecas en grupos de 25 niños como máximo, formen sus propias colecciones de libros y trabajen con las familias. Al mismo tiempo, se propone formación específica en literatura infantil y promoción de la lectura, se les proporciona una guía de lectura, un dossier de artículos sobre literatura infantil, lectura y experiencias similares de fomento lector, folleto y cartel. Para ello se tienen en cuenta las características psicológicas de estas edades y se diseñan visitas acordes con sus necesidades. Se seleccionan los libros, se elige minuciosamente el mobiliario y se prepara su llegada en cada distrito con los profesores, bibliotecarias, técnicos de educación, AMPAS se trata de involucrar a quienes están en contacto con los niños para llegar a acuerdos en su educación lectora.

Poco a poco se incorporan casi todas las bibliotecas de la Red, al principio con escasísimo presupuesto, que se incrementa a medida que se implanta en nuevos distritos y aumenta la demanda desde los sectores implicados. En los dos primeros años de experiencia hubo un aumento del 75% de socios menores de 6 años. Hasta ahora han pasado unos 100.000 niñas y niños entre todos los distritos. Se crean secciones específicas para estos usuarios y se multiplican exponencialmente los fondos bibliográficos para ellos.

La necesidad de crear espacios para escuchar cuentos en un clima distendido, gratuito y complementario con estas actividades, lleva a continuar el trabajo con narración oral, iniciado en los años 50 y reforzado en



Carteles de Día del Libro.

los 80 con grupos de narradores formados por Ana Pelegrín y Federico Martín (especialistas de Acción Educativa). Se desarrolla en torno a tres ejes: Programación regular cuentacuentos, maratones de cuentos y el Festival Un Madrid de Cuento.

La pasión por escuchar historias crece vertiginosamente y las familias acuden en su tiempo libre a las bibliotecas. Este éxito empuja a buscar alianzas entre los cuentacuentos y las bibliotecas para conseguir una programación estable en todo el Sistema de Bibliotecas Públicas de Madrid con presupuesto suficiente para mantenerla.

Así, en 1995 nació **Un Madrid de Cuento** también en bibliotecas con el propósito de convertirse en lugar de encuentro entre los narradores y el público de todas las edades, donde la palabra, venida de muy distintas culturas y lenguas, fuera protagonista.

Durante los primeros años fue una muestra de los narradores de Madrid, junto a otros invitados procedentes de diferentes lugares del mundo. A partir de 2006 cambiaron sus objetivos para dar a conocer nuevos contadores poco conocidos entre el público madrileño, con técnicas narrativas y artísticas muy variadas (música, teatro, títeres, kamishibai, canto,

ilustración, escritores ). En los veinte años de vida (1994-2013) se ha ampliado al público de todas las edades –niños, jóvenes y adultos–, y se han sumado otros espacios como hospitales, residencias de niños y ancianos, centros educativos, otras bibliotecas, teatros, centros culturales, Museos... hasta llegar a más de 70 espacios. Se convirtió en un encuentro esperado por muchos seguidores, entre las miles de personas que acudieron embelesados a escuchar historias.

El Festival fue posible gracias al aumento de presupuesto, y al apoyo y alianza con muchas instituciones y personas, que permitieron su crecimiento hasta llegar a la consolidación de las **programaciones permanentes de cuentacuentos** dentro y fuera de las bibliotecas, del público, a generar multitud de encuentros en torno a la tradición oral.

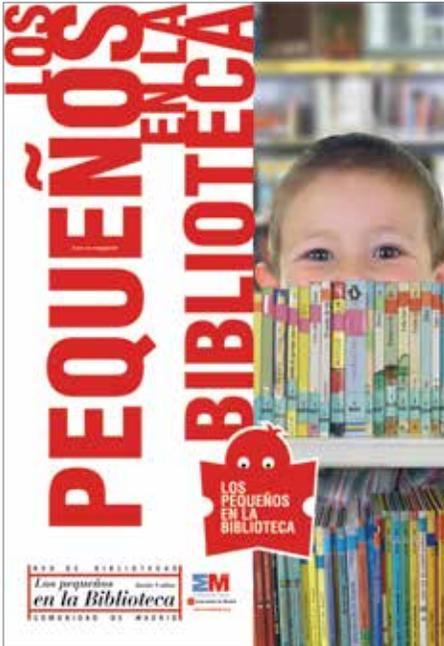
La calidad de las sesiones de cuentos se situó en el centro de los objetivos de la muestra, para crear en el público la necesidad de volver a escuchar historias, muchos narradores y narradoras tenían sus propios seguidores.

Generó nuevas actividades para responder a la curiosidad que suscitaban las propias actividades, como talleres para aprender a contar cuentos (para bibliotecarias, cuentacuentos, monitores, profesores, niños, padres), encuentros profesionales e intercambio de experiencias, exposiciones (Articulugos para contar cuentos, Desde todos los puntos...), “Narradores que escriben, escritores que narran” “Cuenta con nosotros” (espacio dedicado a los cuentacuentos de Madrid, que presentan a los invitados), “Noveles” (jornadas dedicadas al descubrimiento de nuevos narradores), etc.

Cada año había un lema en torno al cual se seleccionaban cuentos, se sugería al ilustrador o ilustradora elegido para dibujar la imagen publicitaria y se hacía la primera presentación a los medios de comunicación. Entre otros *¡Que viene el lobo!*, *El patito feo y otras metamorfosis*, *Para tus orejas, si me dejas*, *Lugares de lo imposible*, *Culturas del mundo*, *Barbazul*, *Pido la palabra*, *Todo cuenta*, generaban parte de las actividades del Festival.

A través de los **maratones de cuentos** se ofreció al público en general la posibilidad de contar historias, y durante los primeros años con mucho entusiasmo, quienes acudían a las sesiones, se contagiaron del ambiente y participaron activamente en las sesiones de cuentos, así surgieron aficionados de edades muy diversas.

En los cuentos y talleres se ofrecen nuevas posibilidades para eliminar barreras ante cualquier discapacidad o diferencia y sensibilizar a los usuarios de la posibilidad de convivir juntos, la interpretación de la lengua



Cartel de la campaña *Los pequeños en la biblioteca*.



Cartel de la campaña *Un Madrid de cuento*.

de signos, los libros para ciegos, la colaboración con los Centros Ocupacionales de la Comunidad de Madrid o con Centros especiales de discapacitados que muestran sus oficio en la elaboración de papel artesano.

En esta línea, llegan a Madrid nuevos vecinos procedentes de muchos países, con lenguas y bagajes culturales muy ricos y diferentes. Los adultos se acercan tímidamente a las bibliotecas y los niños vienen con todos sus compañeros de los centros educativos. Esto lleva al comienzo de actividades que destacan autores y narradores de “Otras culturas”, pero también de los grandes cambios sociales que se producen vertiginosamente a través de la campaña “Bibliotecas por la convivencia” para llamar la atención sobre la necesidad de conocer a los otros para convivir mejor.

En los años dos mil las bibliotecas participan en el Festival Visible, a favor del reconocimiento de diferentes realidades frente a la sexualidad,

en el que se puede acceder a exposiciones plásticas, bibliográfica, cine y pequeñas performances.

Desde **2005 hasta 2012** se produce un salto definitivo como respuesta a la llegada de inmigrantes y la necesidad de reconocimiento de su cultura. Nace **Biblioteca Abierta**, programa de inserción laboral de inmigrantes como intermediarios culturales en las Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid. Con este programa se incluyó en las bibliotecas públicas una nueva figura profesional “monitor intercultural”, que tenía entre sus funciones dirigirse principalmente a los colectivos de inmigrantes cuyas lenguas maternas no son el castellano, mantener y difundir una colección suficiente, multilingüe y multicultural, impartir talleres de cultura y lengua castellana, de informática básica, de búsqueda de empleo, etc., así como de animación a la lectura y conferencias y charlas sobre temas básicos para un mejor desenvolvimiento en la vida cotidiana. En las bibliotecas se formaron colecciones en árabe, búlgaro, chino, polaco, ruso y rumano, y además de realizar numerosas mesas redondas, conferencias, presentaciones de libros y autores, seminarios, jornadas, talleres para niños, desayunos interculturales, celebración de fiestas, cine, exposiciones, en definitiva, actividades que facilitan la interacción cultural.

Cuajan programas de animación a la lectura para niños en las grandes bibliotecas: talleres en torno a la lectura para niñas y niños de todas las edades.

En esa década de los 2000 se pasa de la **artesanía a la profesionalización**. Se consolidan las campañas anteriores, las bibliotecas se concentran en **hacer visibles sus actividades**, sus campañas e impulsar la interacción con su propio barrio o distrito y, sobre todo, en hacer publicidad institucional de todas las propuestas a los usuarios y público en general. Lo que no sale en Internet no existe, y lo más artesanal cada vez tiene menos posibilidades de consolidarse, la publicidad y la prensa son la llave de la acción. Aumenta considerablemente el presupuesto para actividades. Nacen grandes campañas como La Noche de los Libros para celebrar el Día del Libro, que sustituyen a las propuestas más artesanales de los concursos y actividades para ese Día, elaboradas al principio de forma colegiada por equipos de todas las bibliotecas (“Madrid en la literatura”, “Culturas y los niños del mundo”, “Otras formas de contar”, “Entre versos y notas”, etc...).

Se consolida **Un Madrid de Cuento**, como Festival de narración oral en las bibliotecas (que permanece hasta la XVII edición) y se abre un abanico de colaboraciones con otras instituciones fuera de ámbito de las BBPP.

Hay programas coordinados para todas las bibliotecas en función de su público, espacio, ubicación, personal : Libros en familia(2008) supuso un paso más en la atención del fomento de la lectura a las familias en su tiempo libre; Poesía joven dedicó atención preferente a la poesía en todas las bibliotecas...

Los **cambios más recientes (desde 2010)**: La publicidad institucional manda, los pequeños contratos, gestionados desde la administración pública tienden a desaparecer para dar lugar a la contratación de empresas culturales privadas, que gestionan parte de las actividades (talleres de escritura, clubes de lectura, cuentacuentos, los pequeños en la biblioteca ). Desaparece el Concurso de cuentos en su 27º edición (2012) para dar lugar a otros concursos como microrrelatos, relato breve , desaparece Un Madrid de Cuento (2013), unos por la crisis, otros por el cambio de lo presencial a lo virtual y nacen otras propuestas que responden a las necesidades de la nueva sociedad como los Talleres de emprendedores para la creación y búsqueda de empleo, Encuentros virtuales con escritores, Clubes de lectura a través del Portal del Lector, se transforman algunos materiales en electrónicos, como las pizarras, tabletas.

De cualquier forma, las bibliotecas siguen siendo lugares de encuentro en torno a la lectura en sus diversas modalidades...

A lo largo de estos años, se ha transformado el trabajo interno para permitir el desarrollo de estas actividades, llevando a cabo cursos y reuniones de formación interna del personal de las bibliotecas, con el objetivo de incrementar sus conocimientos y sensibilizarles frente a las necesidades del público en cada momento. Se han creado nuevos espacios y nuevo mobiliario. Las actividades de fomento de la lectura forman parte de los programas de las oposiciones de bibliotecarios. Hay presupuesto específico para el desarrollo de los proyectos, los usuarios demandan campañas de actividades en todas las bibliotecas y hay evaluaciones continuas para mejorar las ofertas de promoción lectora.



eBiblio

**Madrid**

# Bibliotecas centenarias. Libro electrónico y nuevas formas de lectura

**Luisa Inmaculada Fernández Miedes**

Jefa de Unidad de Coordinación Técnica

**Remedios De Vicente García**

Unidad de Coordinación Técnica

“Leer es una creación humana. No es natural sino una práctica social que cambia en cada momento de la historia, en cada comunidad y en cada contexto, aunque la palabra sea la misma. No es lo mismo lo que hacemos ahora que lo que hacíamos hace cincuenta años o lo que haremos dentro de otros cincuenta”. (Daniel Cassany, 2012).

## Cien años después

**A** lo largo de sus cien años de vida, las bibliotecas que actualmente componen la Red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid han sido protagonistas activas de un mundo en evolución. Durante el último cuarto de siglo, mientras la red crecía, los avances de la sociedad de la información se incorporaban a su gestión y nacían nuevos servicios basados en la aplicación de la tecnología y las telecomunicaciones. Primero, durante los años noventa, la automatización de los procesos bibliotecarios de catalogación y circulación, después la implantación del servicio de acceso a internet, la consulta en línea del catálogo y el resto de herramientas de información de la biblioteca, acceso a bases de datos y recursos electrónicos, conexión WIFI y, por último, la más reciente aplicación de la tecnología de la radiofrecuencia en la gestión de fondos y prestación de servicios.

La aparición del libro electrónico es un eslabón más de la evolución de las tecnologías de la información y la comunicación y de la digitalización de la cultura. Su irrupción transforma la cadena de valor de la publicación y del consumo del libro y supone un reto para todos los agentes implicados en el mundo del libro: autores, editores, librerías, bibliotecas y lectores.

Los libros suponen una experiencia compartida en un lugar en red, y la lectura que siempre fue social, se hace aún si cabe, más SOCIAL gracias al medio digital. La “lectura social” se desarrolla en entornos virtuales en donde el libro y la lectura propician la formación de una “comunidad” y alguna forma de intercambio. El entorno virtual facilita la comunicación entre los lectores, las obras se comentan, valoran, califican y etiquetan.

El desarrollo de la lectura digital está experimentando diferentes ritmos de crecimiento según los países, pero el hecho es que la paulatina ampliación de la oferta digital, la aparición de dispositivos con mejores prestaciones, la implantación de sistemas de préstamo de libros electrónicos en las bibliotecas, los sistemas de suscripción y las plataformas de lectura social facilitan la accesibilidad permanente y están propiciando que se consolide el lector digital.

En este contexto, las bibliotecas son un referente para el tránsito y consolidación de la lectura digital. La puesta en marcha de la plataforma de préstamo de libros electrónicos eBiblio abre una nueva etapa en las bibliotecas públicas hacia las posibilidades de desarrollo de nuevos servicios digitales para los usuarios.

Nuestras bibliotecas se plantean actualmente nuevos retos y líneas de trabajo, articuladas a través de varios ejes entre los que se encuentran la cooperación en redes concéntricas (nacionales, regionales), nuevos servicios que den respuesta a las expectativas de los ciudadanos, aplicaciones tecnológicas de proximidad y el uso eficiente de los recursos digitales compartiéndolos.

## eBiblio Madrid. Servicio de préstamo digital

El proyecto nace en 2013 como una iniciativa del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en colaboración con las Comunidades Autónomas participantes con el objetivo de impulsar un servicio de préstamo y lectura en formato digital a nivel nacional, mediante la contratación tanto de la plataforma informática como de contenidos. Los nuevos formatos y soportes apenas habían tenido desarrollo hasta entonces en las bibliotecas españolas, por lo

Página de inicio y página de ayuda de eBiblio Madrid.

que eBiblio se concibió como una oportunidad para extender la lectura a nuevos sectores sociales, dinamizando el mercado del libro electrónico en España, así como para estudiar y analizar estas nuevas formas de lectura.

La plataforma se integra con los sistemas de gestión bibliotecaria de las redes autonómicas a través de un servicio web que permite a los lectores identificarse. Todas ellas (excepto País Vasco, que ha diseñado su propia plataforma) cuentan con un espacio e interfaz personalizable, en las distintas lenguas oficiales y en inglés, y gestionan la plataforma de forma independiente para ofrecer la colección a los usuarios de su territorio a través de su red de bibliotecas públicas. En el caso de la Comunidad de Madrid, la plataforma se denomina **eBiblio Madrid** y se encuentra activa desde el 11 de septiembre de 2014.

Los contenidos han sido seleccionados por grupo de trabajo compuesto por bibliotecarios especialistas en selección bibliográfica de Andalucía, Castilla y León, Cataluña y Madrid a partir del catálogo de obras ofrecido por los distribuidores ganadores del contrato. Las comunidades pueden incrementar y adaptar su colección en función de sus propios intereses y particularidades a partir de este fondo común. La colección de **eBiblio Madrid** cuenta con 1.398 títulos y 24.154 licencias de acceso a esos títulos, aportados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; la Comunidad de Madrid, por su parte, ha incrementado este núcleo inicial con 632 nuevos títulos, por lo que en octubre de 2015 el catálogo se eleva a 2.030 títulos y un total de 26. 419 licencias de acceso.

eBiblio facilita el préstamo mediante licencias de contenidos digitales a los titulares de carnés de las bibliotecas públicas de toda la región. El servicio está accesible 24 horas al día, 7 días a la semana y 365 días al año. Cada licencia permite una media de 28 préstamos para cada obra y para facilitar préstamos de varios usuarios del mismo título a la vez se ha adquirido un número variable de licencias para cada uno. Finalizado el plazo establecido de préstamo de 21 días, si no se ha conectado antes para devolverlo, el libro electrónico deja de estar accesible en los dispositivos. Si el libro que le interesa no se encuentra disponible, el lector puede reservarlo.

Para acceder al préstamo solo se necesita disponer de acceso a Internet, dirección de correo electrónico, contar con un carné de biblioteca y un dispositivo de lectura compatible con DRM (Digital Rights Management -Gestión de derechos digitales-) de Adobe. Permite acceder al catálogo de títulos y tomarlos en préstamo en formato digital (epub y pdf), para ser leídos en



#### Dispositivos de lectura.

ordenadores personales, tabletas, teléfonos inteligentes y dispositivos de lectura de libros electrónicos (ereaders) compatibles con DRM de Adobe.

La gestión y coordinación se lleva a cabo por un equipo de dos técnicos de la Subdirección General del Libro de la Comunidad de Madrid, que administran la plataforma y realizan tareas de selección de contenidos, atención a incidencias, apoyo a bibliotecarios y gestión y consultas de los usuarios recibidas por correo electrónico, coordinación con el MECD (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte) y grupo de trabajo sobre el seguimiento y evaluación de la plataforma de las CCAA y del MECD, comunicación con las redes municipales, y tareas de formación y elaboración de materiales didácticos e informativos con el apoyo de otros técnicos del servicio de bibliotecas para algunas labores. En la actualidad se trabaja en la formación de un grupo de trabajo con la participación de técnicos municipales.

Con la puesta en marcha del servicio, al no existir en ese momento un catálogo integrado de todas las bibliotecas de la región (actualmente el catálogo único ya cuenta con la incorporación de siete redes

municipales), fue necesario trabajar en un procedimiento específico para ofrecer el servicio a la totalidad de las bibliotecas de la Comunidad de Madrid. En este sentido, cabe destacar que el trabajo del servicio en red con las bibliotecas municipales supone un hito en la vertebración de la red regional de lectura pública y en la cooperación en el seno de la misma, que deberá profundizarse con acciones que amplíen el trabajo cooperativo (colecciones digitales, selección y elaboración de pautas y apoyo al servicio). El nuevo entorno digital permite, de esta forma, superar las barreras de la biblioteca física y compartir de una forma más eficiente los recursos de nuestras bibliotecas y ofrecer a nuestros lectores un catálogo más atractivo.

**eBiblio Madrid** se encuentra accesible en web en la URL <http://madrid.ebiblio.es/opac/#indice> a través de los enlaces del catálogo de la red, del Portal del Lector de la Comunidad de Madrid y de la página web del propio Ministerio. Las noticias y difusión en medios de comunicación han demostrado tener un importante efecto llamada sobre el interés del público en general, por lo que, más allá de los materiales divulgativos y los canales de información institucionales, se deben contemplar campañas periódicas de difusión del servicio con el objetivo de darlo a conocer y ampliar la penetración del mismo.

Desde que se inició el servicio de **eBiblio Madrid** en septiembre de 2014, hasta el 30 de septiembre de 2015, se han realizado 53.645 préstamos. En cuanto a la frecuencia del servicio, cabe señalar que el préstamo en fines de semana se sitúa en una media del 25% del total de los préstamos realizados mensualmente, por lo que podemos pensar en una demanda de usuarios que aprovecha su tiempo de ocio para hacer uso del servicio.

A nivel nacional, el recorrido de eBiblio obtiene resultados diversos en las diferentes CCAA. Exceptuando Cataluña, la última Comunidad Autónoma en sumarse al proyecto, con excelentes datos tras su reciente puesta en marcha en el mes de junio, y el País Vasco que cuenta con un proyecto propio, el resto de CCAA muestra una evolución bastante desigual del servicio, teniendo en cuenta los datos demográficos y otro tipo de factores. Las diferencias entre regiones son evidentes en cuanto a hábitos de lectura, en movilidad, ratio de dispositivos de lectura, acceso y uso de tecnologías, etc.

El proyecto evoluciona actualmente con una nueva contratación a nivel nacional que incluye nuevos contenidos y la plataforma ofrecida por otro proveedor tecnológico con algunas novedades como el uso de la misma

contraseña para la app de eBiblio y la cuenta de Adobe Digital Editions, la posibilidad de lectura en streaming con los ereaders Kindle, búsquedas avanzadas y la vista previa de una parte de la obra antes de efectuar el préstamo, entre otras.

En la actualidad es indispensable contar con un servicio de préstamo de contenidos digitales que, además, es complementario de los servicios que las bibliotecas físicas ofrecen. El préstamo de contenidos digitales contribuye y permite:

- **Llegar a todos los rincones, a todas las personas.** Un servicio como eBiblio Madrid se convierte en el mejor servicio de extensión bibliotecaria para la red al ofrecer un acceso 24 horas al día durante siete días a la semana a lo largo de todo el año. Permite que lectores que no acuden habitualmente a la biblioteca por falta de tiempo o por otro tipo de razones utilicen también este servicio.
- **Contribuir a la accesibilidad.** La experiencia con los lectores demuestra que es posible también prestar un servicio plenamente accesible en la red cubriendo la accesibilidad física y la audiovisual a través de las ventajas de la lectura en pantalla, (aumento del tamaño de letra, elección del tipo de letra, acceso a audiobooks, formatos audiovisuales, etc.).
- **Aportar variedad de oferta y selección de fondos con criterios profesionales.** Los estudios de usuarios de librerías y bibliotecas concluyen que el usuario valora los criterios de selección profesionales y objetivos, que comprendan un espectro amplio y variado de colecciones, autores, géneros, editores y materias.
- **Respetar los derechos de propiedad intelectual.** Un servicio como eBiblio fomenta el consumo legal de contenidos remunerados para los autores y el resto de agentes de la cadena del libro y hace compatible el uso de la obra por el lector (notas, comentarios), el enriquecimiento del texto (diccionario, enlaces, contenidos hipermedia) con la integridad de la obra.  
Más del 60% de los encuestados en el último estudio sobre piratería y hábitos de consumo digitales en España declaró que la razón por la que realizan descargas ilegalmente es porque no desean pagar por contenidos a los que pueden acceder gratis. Los servicios bibliotecarios se convierten en una alternativa natural a este hábito de descargas ilegales. En este sentido, se

deberían acometer proyectos conjuntos de instituciones y los agentes implicados en el sector del libro para concienciar y educar a la población en el consumo de contenidos de forma legal y proteger los derechos de propiedad intelectual.

- **Salvaguardar la intimidad y protección de datos de los usuarios.** Las instituciones están comprometidas en el respeto de los datos de los usuarios para usos exclusivamente encaminados a la prestación de los servicios.
- **Fomentar la lectura en un medio respetuoso con el medio ambiente** y, a la vez, preservar las fuentes impresas, especialmente en el caso de las obras patrimoniales.
- Posibilitar la **portabilidad y movilidad**, así como una circulación ágil de la obra una vez difundida.
- Abrir nuevas posibilidades en la **lectura social**, que aportan una importante información para autores, editores y para la cadena del libro.
- **Fomentar la cooperación bibliotecaria.** eBiblio es un servicio cooperativo a nivel nacional y regional, que aúna los esfuerzos de profesionales bibliotecarios implicados en mejorar la calidad del servicio optimizando los recursos disponibles. Las nuevas reglas de juego del mundo digital, con colecciones limitadas en el acceso temporalmente y por número de préstamos hacen necesario un uso eficiente y conjunto de las colecciones y aunar esfuerzos económicos en una oferta conjunta insostenible de lo contrario. Las reglas del mundo físico y de las colecciones replicadas ya no valen.
- **Favorecer la compra de libros.** Los estudios demuestran que los usuarios de las bibliotecas compran más libros y que no son una competencia para el comercio librero, sino un aliado natural en la difusión de las obras y autores.

## Nuevas formas de lectura

Las bibliotecas públicas tradicionalmente han desempeñado un papel muy importante en las tareas de animación a la lectura, dirigidas a todos los segmentos de edad y todo tipo de usuarios. Contribuir a formar lectores y fomentar el hábito de lectura ha sido siempre uno de sus objetivos, una labor que los bibliotecarios consideran inherente a su profesión. Con la

irrupción del libro electrónico se ha generado un nuevo tipo de lectura, la lectura compartida o lectura social.

La sociedad actual, sociedad del conocimiento, sociedad globalizada, se encuentra en continuo cambio. El proceso de la lectura no es ajeno a ello, se manifiesta de forma rápida, puntual y, para algunos expertos, en cierto sentido superficial. En este contexto son más importantes que nunca los lectores críticos y reflexivos, capaces de leer y analizar la información en diferentes soportes: libros, periódicos, revistas, páginas web, blogs, etc.

A pesar de los malos augurios sobre el futuro de la lectura, nunca como ahora se había generado la cantidad de información que se distribuye por la Red, que se ha convertido en el más multitudinario e influyente círculo de lectores del mundo.

Internet ha proporcionado nuevos espacios de comunicación y cooperación entre lectores; millones de personas de todo el mundo conversan sobre sus lecturas, muestran a otros sus gustos, sus recomendaciones y descubrimientos de libros; se abren nuevos espacios y oportunidades de reflexión; nacen nuevos textos y nuevas formas de presentarlos, leerlos y relacionarlos (hipertextos, lecturas enriquecidas, literatura transmedia...) para crear nuevas experiencias de lectura.

Compartir la lectura a través de las notas y comentarios y la relación con otros usuarios en redes como Facebook o en otras plataformas específicas de lectura social como Wattpad, Goodreads, Entrelectores, LibraryThing, etc., abre un sinfín de posibilidades para trabajar con los lectores en una biblioteca, a la vez que sirve para atraer a diferentes segmentos de usuarios, como el público juvenil, habitualmente difícil de acercar al mundo del libro.

Gracias a las nuevas tecnologías, las bibliotecas se abren a nuevos usos y nuevos usuarios, el fomento del hábito lector se impregna de innovación para reafirmar su presencia virtual y mejorar su contacto con los usuarios, así como para conseguir formar lectores críticos.

Los lectores del siglo XXI han de saber leer bien, tanto en texto impreso como los textos electrónicos, y para ello deben aprender a adquirir las habilidades y competencias necesarias para la lectura digital. El lector digital requiere otros procesos de pensamiento, destrezas y estrategias para leer, captar y entender estas informaciones no secuenciales y dinámicas y obtener el mayor provecho de lo que la lectura digital aporta en la variedad de dispositivos electrónicos que van surgiendo.

Por todo ello, es muy importante que en las bibliotecas se aborde la formación de lectores sociales, ya que en la lectura digital el lector debe contar con dos tipos de competencias: por un lado, en el manejo del dispositivo (ya sea un e-reader, tableta, teléfono inteligente) y, por otro, en el conocimiento de la aplicación, lo que le permitirá comunicarse de manera óptima con su entorno de lectura y conseguir que ésta se pueda realmente socializar.

Los clubes de lectura virtuales, la utilización de herramientas de la web 2.0 como blogs, twitter, sindicación de contenidos (RSS), redes sociales, plataformas de lectura social, etc., se extienden cada vez más para la promoción de la lectura y permiten a las bibliotecas ir más allá de su espacio físico y abre un sinfín de posibilidades para interactuar con sus lectores.

Los clubes de lectura virtuales, clubes de lectura en la nube, abren nuevas vías de comunicación con los usuarios en las bibliotecas. En ellos el lector es quien decide el momento y la frecuencia con la que quiere participar. La mediación, realizada por la biblioteca como dinamizadora del club, se sustenta en los recursos multimedia que complementan el texto, apoyan propuestas o, simplemente, ilustran la lectura. Se trata de una intervención sobre el texto que tiende al enriquecimiento de la obra con enlaces a recursos multimedia.

Sin embargo, y a pesar de todas estas tendencias, un análisis de los datos de uso del nuevo servicio eBiblio demuestra la perdurabilidad en los gustos y hábitos de nuestros usuarios. En primer lugar, hay que destacar a lo largo de este año de funcionamiento, el alto grado de fidelidad de los mismos con un más de un 80% de usuarios activos. El uso de la colección, con un 60% de préstamos en obras de ficción de adultos, es muy similar al que se realiza en los libros impresos. El escaso número de obras del catálogo digital hace necesario aumentar la oferta de títulos y, por otro lado, regular las licencias de uso, que no siempre se consumen según la previsión inicial.

Los diversos estudios de hábitos de lectura, de uso de librerías y compra de libros muestran tendencias similares, así como un creciente número de lectores digitales y un alto número de personas que no acuden a las bibliotecas por falta de tiempo y motivos similares. De todo ello se desprende que las bibliotecas deben llegar a un segmento de lector potencial al que no están atendiendo, mientras que el sector comercial tiene una amplia clientela y no entra en competencia con los servicios bibliotecarios.

## Y a partir de mañana ¿qué?

Durante los próximos años, las instituciones deberán invertir paralelamente en las colecciones físicas, que todavía tienen un recorrido por delante, los nuevos espacios, las colecciones digitales de fondo y las novedades en los nuevos soportes; atenderán los nuevos servicios digitales y formas de animación a la lectura, formación y soporte del servicio a distancia.

Esto solo será posible a través, en primer lugar, de la cooperación en redes con el fin de mantener la inversión en colecciones pero, sobre todo, para poder compartirlas, ser más eficientes en los trabajos técnicos y en la atención a los servicios y potenciar la inversión en tecnologías. Solo así nuestros servicios serán sostenibles y acordes a las demandas de una sociedad en evolución.

Los servicios digitales se conciben como servicios compatibles y complementarios de los tradicionales de la biblioteca física. Los estudios como el informe Pew de prospectiva 2020 que incluyen la valoración de los usuarios reflejan que éstos aprecian ciertas cualidades en los libros físicos y otras en los digitales que los hacen complementarios: la lectura con niños, compartir lecturas, se consideran una experiencia más grata con libros en papel, frente a la facilidad de acceso, almacenamiento y rapidez de lo digital.

En este sentido, la biblioteca sale de sí misma pero no abandona su esencia de servicio ni sus objetivos. Detrás de cualquier servicio actual de la biblioteca, el equipo técnico selecciona con criterios objetivos de calidad, de variedad y de interés, atiende las consultas y necesidades del usuario, salvaguarda su intimidad, estudia mejoras constantes en el servicio, dirige y aporta alternativas a necesidades de los usuarios.

Las bibliotecas continúan teniendo una increíble **capacidad de transformación sobre la sociedad** y, por ello, lideran proyectos que mejoran la vida de los ciudadanos y favorecen la inclusión y la democratización de la cultura también desde lo digital (como **Open EBook Initiative**, en Estados Unidos).

Las bibliotecas deberán convertirse en agentes activos en la defensa de los derechos de los lectores digitales e impulsar nuevas formas de acceso a los contenidos y fomentar nuevas formas de protección de los contenidos digitales más amigables y avanzadas que permitan superar las limitaciones de los DRMs actuales.

Es evidente que una nueva forma de leer y de acceder al conocimiento se abre paso y coexistirá junto a los hábitos tradicionales. Como defendía *Neil Galman* en su conferencia para la Reading Agency, “las bibliotecas son las puertas del futuro”, son el lugar en el que se encuentra información, se adquieren competencias y el pasado, el presente y el futuro se dan la mano.

## Bibliografía

- ARÉVALO, J. A.; CORDÓN-GARCÍA, J. A. y GÓMEZ DÍAZ, R. (2014). *Compromiso de las bibliotecas y asociaciones profesionales en la mejora de la experiencia de usuario en el préstamo de libros electrónicos*. <http://eprints.rclis.org/23243/1/Compromiso.pdf>. [Consulta: 20/08/2015].
- BLOG UNIVERSO ABIERTO (2014). *Las nuevas formas de lectura digital: el libro como sistema*. <http://www.universoabierto.com/16408/las-nuevas-formas-de-lectura-digital-el-libro-como-sistema/>. [Consulta: 6/08/2015].
- CASSANY, D. (2012). *En línea\_Leer y escribir en la red*. Barcelona: Anagrama.
- CUADRADO FERNÁNDEZ, M.<sup>a</sup> Isabel; FE TRILLO, M.<sup>a</sup> José (2015). Ebiblio, servicio de préstamo de libros electrónicos en bibliotecas públicas. *El profesional de la Información* v. 24, n.2 (mar- abr), pp. 176-184.
- GALMAN, Neil. *Por qué nuestro futuro depende de las bibliotecas, de la lectura y de soñar despiertos* (2013). <http://fundacionasimov.org/porque-nuestro-futuro-depende-de-las-bibliotecas-de-la-lectura-y-de-soñar-despiertos-neil-gaiman/#>. [Consulta: 06/08/2015].
- GFK. *Observatorio de piratería y hábitos de consumo de contenidos digitales 2014* (2015). <http://lacoalicion.es/wp-content/uploads/resumen-ejecutivo-observatorio-2014.pdf>. [Consulta: 22/08/2015].
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE. Consejo de Cooperación Bibliotecaria (2013). *Prospectiva 2020. Las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos diez años*. [http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/ConsejoCb/GruposTrabajo/GE\\_prospectiva/Estudiopropectiva2020.pdf](http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/ConsejoCb/GruposTrabajo/GE_prospectiva/Estudiopropectiva2020.pdf). [Consulta: 22/08/2015].
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2015). *Estadística de la Edición Española de Libros con ISBN 2014*. [http://www.mcu.es/culturabase/pdf/Estadistica\\_de\\_la\\_Edicion\\_Espanola\\_de\\_Libros\\_con\\_ISBN.pdf](http://www.mcu.es/culturabase/pdf/Estadistica_de_la_Edicion_Espanola_de_Libros_con_ISBN.pdf). [Consulta: 22/08/2015].

OPEN EBOOKS INITIATIVE (2015). <http://americanlibrariesmagazine.org/blogs/e-content/the-open-ebooks-initiative/>. [Consulta: 22/08/2015]

VICENTE GARCÍA, Remedios de. *Las bibliotecas públicas y la lectura. El reto de la lectura digital* (2013). II Congreso de Educación lectora. <http://cicompreensionlectora2013.compreensionlectora.es/comunicaciones-pdf/BLOQUE4/1.pdf>. [Consulta: 06/08/2015].



EDINETTI  
 AL DEL  
 ALADOR  
 de  
 RADO  
 CENTE  
 DENTE

Camilo José Cela  
**LA FAMILIA  
 ASCUALDUAR**  
 NOVELA  
 Editorial Aldecoa  
 Madrid 1942



Franz Kafka  
**LA METAMORFOSIS**

Ilustraciones de Antonio Santos  
 Prólogo de Juan José Millás



Traducción de Isabel Hernández  
 Nerdicalibros

Antes de  
 que  
 CASAS

GUSTAVO GILI, S. A.



DE FORMACION PRENUPIAL  
 RO PARA LOS CASADOS EN SU VIDA CONYUGAL  
 LA MUJER EN SUS TRANCES DE MATERNIDAD



ELENA FORTUN  
**CELIA**  
 LO QUE DICE



LA NOBILIDAD  
**CLAVO**

MADRID  
 B. ROQUINHEZ BERRA, DIRECTOR  
 Flor baja, 9.

Gabriel  
 Ma



CUENTOS DE GRIMM



ric



# 100 años a través de sus libros

**M.<sup>a</sup> Paz Herranz Nogales**

Jefa Sección Bibliotecas Municipales

Unidad de Coordinación y Extensión Bibliotecaria

*A la editora M.<sup>a</sup> José Gómez Navarro,  
y a mis compañeras bibliotecarias Ricarda Folla Fernández  
y Marina Navarro Álvarez, descubridoras de tesoros.*

**D**ECIR que los libros son los protagonistas de la biblioteca es una obviedad no del todo cierta. Solo lo son cuando son leídos. Cómo resumir 100 años de vida de nuestras bibliotecas a través de sus libros. Son miles de títulos tan diversos y únicos como los lectores que los han elegido, multiplicados por las miles de miradas también diversas y únicas que éstos han hecho. Cómo resumir tantas horas de entretenimiento, de consulta, de estudio, de compañía, de lectura.

Este recorrido por 100 años de la historia de nuestras bibliotecas a través de sus libros no puede ser una relación de los hitos más importantes de la tradición literaria y cultural. Nuestro propósito no es elaborar un canon. Sería un intento imposible. Ni que decir tiene que la formación de colecciones universales, equilibradas, plurales, representativas del saber y la cultura universal es una de las labores más importantes del bibliotecario.

Por el contrario, se trata de una selección, entre las múltiples posibles, de libros que pueden representar el *código cultural* de una época. Libros *significativos* que reflejan un momento, circunstancia, tendencia o moda. Unos han trascendido el paso de los años convirtiéndose en clásicos, otros no habrán sobrevivido el desgaste del tiempo, pero todos son libros *vividos*.

## Las primeras bibliotecas y el apoyo a la formación

El 18 de noviembre de 1915 se inauguraba la primera de nuestras bibliotecas populares, en el distrito de Chamberí. Su apertura fue un acontecimiento para el barrio, según la prensa de la época rápidamente se corrió la voz y los usuarios tuvieron que guardar fila para poder disfrutar de la lectura. Unos días más tarde así recoge el diario *El Liberal* (07 de diciembre de 2015) la noticia: “*La biblioteca siempre está llena de lectores (...) En nueve días han acudido 1.889 lectores*”. Y se añade: “*Estos lectores han sido albañiles, cerrajeros, guarnecedores, tallistas, pintores, mecánicos, barrenderos, vidrieros, litógrafos, sombrereros, carpinteros y algunos estudiantes e industriales*”.

La constitución de fondos adecuados en apoyo a la formación fue preocupación fundamental desde los primeros momentos, y una constante en la historia de nuestras colecciones.

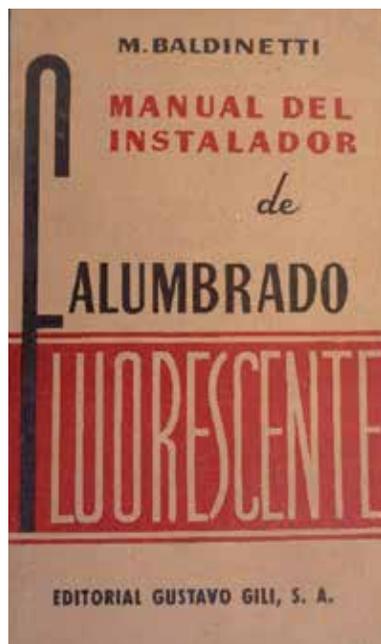
En estos primeros años se incidió especialmente en la formación en oficios. Así se conservan ejemplares como *Atlas de mecánica aplicada a las construcciones* (1909), de José Marv y Mayer, que estuvo en la Biblioteca de Acuña, *Montaje de instalaciones elétricas de luz y fuerza*, de Pohl, publicada por Labor en 1927, que se encontraba en la colección de la Biblioteca de Inclusa, o manuales publicados por Gustavo Gili, en los años cuarenta y cincuenta; como el *Manual del instalador de alumbrado fluorescente* (1950), de M. Baldinetti, o el *Manual del tornero mecánico* (1942) de Salvador Dinero, que se encontraba en la Biblioteca de López de Hoyos.

Estas colecciones para profesionales no se reducían únicamente a oficios manuales. Entre la autoayuda y la mercadotecnia encontramos un ejemplar publicado en 1918 del libro del doctor Orison Swett Marden, *Psicología del comerciante: (el arte de vender)*. Su autor, que fundó la revista *Success* en 1897, escribí sobre cómo lograr el éxito en la vida, y sus libros se convirtieron en auténticos bestseller.

La necesidad de aprender otros idiomas no es nueva. En los fondos de aquellas primeras colecciones ya se encontraban ejemplares para este fin, por ejemplo, un *Método práctico para hablar árabe marroquí* (1909), publicado por Librería Española y Extranjera que se encontraba en la Biblioteca de Chamberí, o la *Gramática teórico-práctica de la lengua alemana para uso de los españoles* (1910), de Luis Jiménez, publicada por Hartleben. En la actualidad, manuales para el aprendizaje de idiomas, ediciones bilingües o en su lengua original no solo ocupan un lugar destacado en nuestras colecciones, sino que se encuentran entre los libros más prestados.

Y por supuesto, apoyo a la formación universitaria. Manuales universitarios, en ediciones actualizadas, y en ejemplares múltiples, constituyen otra constante en la evolución de nuestros fondos, y muy especialmente lo fue en los años 80 con el acceso generalizado a la universidad y la formación en nuestras colecciones de las que se denominaron *Bibliotecas de Estudiantes*.

Encontramos esta preocupación por el apoyo a la enseñanza especializada desde la constitución de las primeras bibliotecas. De la temprana colección de la Biblioteca Popular de Buenavista se conserva un ejemplar, publicado por Salvat en 1931, del *Tratado de las enfermedades de la piel y venéreas*, de Edmundo Lesser. Este dermatólogo alemán, profesor en la Universidad de Bonn, era una autoridad en la investigación de la sífilis, y su manual, del que se publicaron numerosas ediciones, una referencia para médicos y estudiantes de medicina. En 1944, el doctor J. Álvarez Sierra, del Hospital de San Rafael, publicaba *Lo que cura la penicilina: presente y porvenir de una droga mágica*. Editado por Afrodisio Aguado, un ejemplar se encontraba en la biblioteca de Chamberí. Un año más tarde, en 1945, Florey, Chain y Fleming recibían el Premio Nobel. Es, por lo tanto, muy destacable no solo el apoyo a la enseñanza universitaria, sino la relevancia y actualidad de los fondos seleccionados.



*Manual del instalador de alumbrado fluorescente. M. Baldinetti. Gustavo Gili, 1950.*

## Bibliotecas para todos

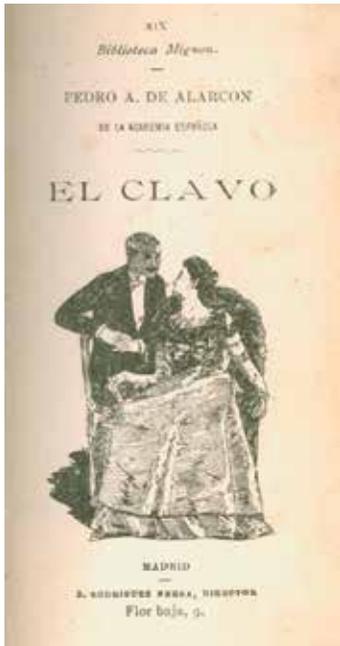
Como vemos nuestras bibliotecas públicas fueron desde el principio *populares* y obreras, pero sobre todo fueron y son *bibliotecas para todos*. Y encontramos esa preocupación en una cita de Carlos Huidobro, que junto a otros bibliotecarios como José Acuña, intervino en la organización de la

Biblioteca de Hospicio, inaugurada en 1924. Al mencionar su concepción sobre el aspecto que ha de tener una biblioteca habla de “*distinción, sencilla elegancia, agrado, mucho agrado*” y expresa una preocupación, “*que no fuesen sólo obreras, sino para todos; también de la clase media, tan necesitada del pan cultural casi como la otra, y sobre todo de ser ayudada en ese aspecto como en otros*”.

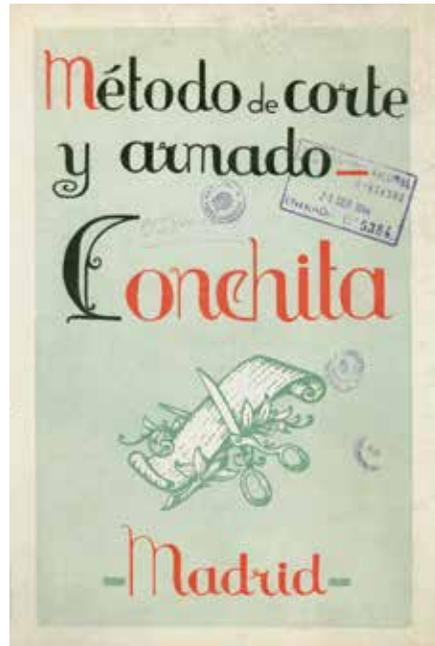
Durante los primeros años fueron muy leídos autores decimonónicos, títulos como *Pepita Jiménez* (1874) o *Juanita la Larga* (1895) de Juan Valera; *La Regenta* (1884-1885) de Clarín; por supuesto, Rosalía de Castro o la Condesa de Pardo Bazán; también lo fueron la obras de los novecentistas Gabriel Miró con *Las cerezas del cementerio* (1910) y *El huerto provinciano* (1912); o Pérez de Ayala y su obra *Tigre Juan* (1926). Conservamos un pequeño y delicioso ejemplar de *El clavo* (1853), una de las obras más populares del realista Pedro Antonio de Alarcón, pionero del género policiaco en nuestro país. El relato fue llevado al cine en 1941, protagonizado por Amparo Rivelles y Rafael Durán.

*Los títulos más leídos y demandados siempre han estado presentes en nuestras colecciones.* Algunos han trascendido su época, otros han quedado casi relegados al olvido. No se trata de títulos únicamente de ficción literaria. Entre ellos también se encuentran libros de filosofía, pensamiento, divulgación científica, motivación empresarial, autoayuda o salud. Nos referimos a obras como el *Manifiesto comunista* (1948), de Marx y Engels; la *Breve historia del tiempo* (1988), de Stephen Hawking; *Los siete hábitos de la gente altamente eficaz* (1989), de Stephen R. Covey; *¿Quién se ha llevado mi queso?* (1998), de Spencer Johnson; o *El mundo de Sofía* (1991) de Jostein Gaarder. Entre estos best seller de no ficción figura *The common sense book of baby and child care* (1946), traducido en España como *Tu hijo*, del pediatra Benjamin Spock, que se convirtió en el mayor superventas de tema médico de la historia, traducido a más de cuarenta idiomas y del que se vendieron más de cincuenta millones de ejemplares. Conservamos un ejemplar publicado por Daimon, en una tercera edición de 1955.

Obras de manualidades, bricolaje, gastronomía, hogar, cuidado de mascotas, salud e higiene personal, en fin, recetas para la vida práctica, siempre se han encontrado entre los libros más prestados, y, por tanto, con una abundante representación en nuestras colecciones. Un buen ejemplo es el *Nuevo recetario doméstico: enciclopedia moderna para el hogar*, de I. Ghersi y A. Castoldi. Incluía 8.355 recetas para la vida práctica, desde remedios para la caída del cabello, a cómo elegir el mejor calentador, decorar una



*El clavo.* Pedro Antonio de Alarcón. B. Rodríguez Serra, [entre 1901-1904]



*Método de corte y armado / [Conchita]* Concepción Cantó. s.n.,1944?

habitación, o curar una herida. Un ejemplar de este recetario en edición de Gustavo Gili, de 1959, que pasó por las bibliotecas Central y López de Hoyos, conserva la cartela de préstamos con múltiples sellos desde 1965 a 1987. Mucho antes de que se pusiera de moda la actual tendencia *Do it yourself*, parte de la población adoptó ineludiblemente esta fórmula. El *Método de corte y armado, Conchita*, publicado en 1944, proporcionaba patrones de todo tipo de prendas para cualquier edad.

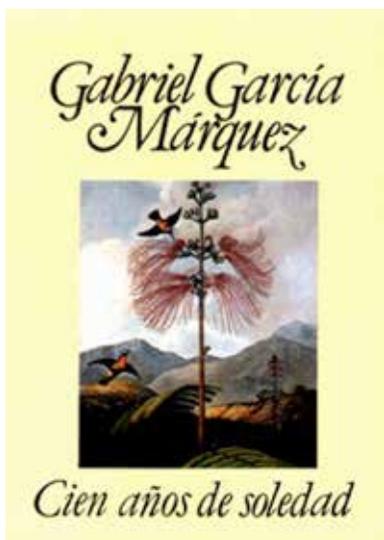
Pero si hablamos de los libros de ficción de mayor difusión, a España se debe el primer gran superventas internacional, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (1605-1615). En 1612 ya estaba traducido al inglés la primera parte, y rápidamente se publicaron ediciones en francés, holandés, italiano (1622) y alemán. Y ello en la época de esplendor de las literaturas nacionales, en el siglo de Shakespeare y Molière.

En los últimos años también algunos de los libros más vendidos en nuestro país se han convertido en éxitos internacionales como *La sombra del viento* de Carlos Ruiz Zafón o *La catedral del mar* de Ildelfonso Falcones. En las primeras décadas también triunfaron internacionalmente otros españoles como Vicente Blasco Ibáñez con *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1916); Ignacio Agustí con *Mariona Rebull* (1944); o José María Gironella con *Los cipreses creen en Dios* (1953).

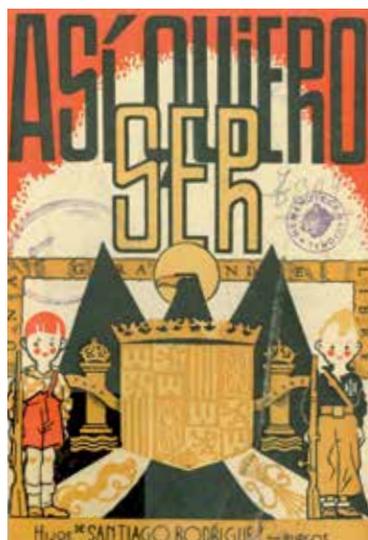
Éxitos de ventas se encuentran entre los libros más demandados en nuestras bibliotecas, como *El tiempo entre costuras* (2009), de María Dueñas; *Los hombres que no amaban a las mujeres* (2005), de Stieg Larsson; *Cometas en el cielo* (2003), de Khaled Hosseini; *El código Da Vinci* (2003), de Dan Brown; *La piel del tambor* (1995), de Arturo Pérez-Reverte; *Donde el corazón te lleve* (1994), de Susanna Tamaro; *La tapadera* (1991); de John Grisham; *Septiembre* (1990), de Rosamunde Pilcher; o *Parque Jurásico* (1990), de Michael Crichton. Antes lo fueron *Los pilares de la tierra* (1989), de Ken Follett; *El médico* (1986), de Noah Gordon; *El perfume* (1984), de Patrick Süskind; *La casa de los espíritus* (1982), de Isabel Allende; o *El nombre de la rosa* (1980), de Umberto Eco. Desde los setenta triunfa Stephen King, que publicó su mayor éxito *Carrie* en 1974, y John Le Carré desde una década antes, en 1963 publicaba *El espía que surgió del frío*. Entre algunos de los libros de mayor demanda, títulos que guardan el raro secreto de haber triunfado entre los jóvenes sin haber sido pensados especialmente para ellos; *Viento del este, viento del oeste* (1930), de Pearl S. Buck; *1984*, de George Orwell (1949); *El guardián entre el centeno* (1951), de J.D. Salinger; *El viejo y el mar* (1952), de Ernest Hemingway; *El señor de los anillos* (1954-1955), de J.R.R. Tolkien; *Matar a un ruiseñor* (1960), de Harper Lee; o *Platero y yo* (1914), de Juan Ramón Jiménez y *El Principito* (1943), de Antoine de Saint-Exupéry, dos de los títulos más leídos por generaciones de niños en nuestro país.

Entre los mayores superventas de todos los tiempos, uno de los grandes hitos de la historia de la narrativa, *Cien años de soledad* (1967), de García Márquez. Nuestros usuarios siempre han podido disfrutar de los *mejores textos de la literatura y el pensamiento universales*, en cuidadas ediciones.

Aunque durante mucho tiempo nuestras colecciones fueron cercenadas. A lo largo de la dictadura de Franco, la censura impidió que los españoles pudieran elegir sus lecturas, y que los escritores plasmaran sin limitaciones su pensamiento. Los editores no pudieron llevar a la imprenta las obras, nacionales o extranjeras, que habrían deseado publicar, como tampoco los bibliotecarios pudieron seleccionar las obras que hubieran querido que formaran parte de nuestras colecciones.



*Cien años de soledad.*  
Gabriel García Márquez.  
Editorial Sudamericana, 1967.



*Así quiero ser (El niño del nuevo Estado): lecturas cívicas.* H.S.R.;  
ilustraciones de Fernando Marco.  
Hijos de Santiago Rodríguez, 1940

Según se recoge en la *Memoria XXV años de paz de las Bibliotecas Populares de Madrid* (1964), los fondos de estas pasaron de 60.961 a 35.000 ejemplares, de acuerdo con el expurgo realizado de todas las obras tendenciosas de carácter político o religioso, incluyendo también las obras de carácter científico cuyo contenido estaba obsoleto.

Ausencias; títulos de análisis económico, político o histórico que se incorporaron a nuestro catálogo años después de su popularización, como la *Historia de España* (1947), de Pierre Vilar, uno de los hispanistas más reconocidos, prohibida durante la dictadura; y obras que nunca debieron haber estado. Sirva de muestra *Así quiero ser (El niño del nuevo Estado): lecturas cívicas*, publicado por Hijos de Santiago Rodríguez en 1940.

De nuestras colecciones forman parte los grandes títulos de la literatura española e hispanoamericana del siglo XX, en las mejores ediciones publicadas. *El romancero gitano* (1928), de Federico García Lorca; *El rayo que no cesa* (1936), de Miguel Hernández; *La familia de Pascual Duarte* (1942), de Camilo José Cela; *El bosque animado* (1943), de Wenceslao Fernández Flórez; *Hijos de la ira* (1944), de Dámaso Alonso; *Nada* (1944), de Carmen



*La familia de Pascual Duarte.* Camilo José Cela. Editorial Aldecoa, 1942.

Laforet; *Historia de una escalera* (1948), de Buero Vallejo; *El Aleph* (1949), de Jorge Luis Borges; *Canto general* (1950), de Pablo Neruda; *El camino* (1950), de Miguel Delibes; *Réquiem por un campesino español* (1953), de Ramón J. Sender; *Pido la paz y la palabra* (1955), de Blas de Otero; *El Jarama* (1955), de Rafael Sánchez Ferlosio; *Los gozos y las sombras* (1957-1962), de Gonzalo Torrente Ballester; *Tiempo de silencio* (1961), de Luis Martín Santos; *Rayuela* (1963), de Julio Cortázar; *La ciudad y los perros* (1963), de Mario Vargas Llosa; *Si te dicen que caí* (1973), de Juan Marsé; *La verdad sobre el caso Savolta* (1975), de Eduardo Mendoza; *Corazón tan blanco* (1992), de Javier Marías; u *Olvidado rey*

*Gudú* (1996) de Ana María Matute, todos ellos forman parte de una lista mucho mayor e interminable. Los poetas Pedro Salinas, Rafael Alberti, José Hierro y Luis Rosales dan nombre a cuatro de nuestras bibliotecas.

## En solo cien años...

Si algo evidencia este recorrido por nuestras colecciones durante estos cien años, es la enorme transformación de nuestra sociedad y sus hábitos de lectura.

Durante años el libro religioso tuvo un fuerte peso en la producción editorial, y una importante presencia en la demanda. En 1912 se fundó La Editorial Católica, creando, después de la Guerra Civil, la colección Biblioteca de Autores Cristianos, conocida como BAC. A finales de los sesenta, la BAC había editado más de siete millones de ejemplares. El bestseller religioso ocupó un lugar preferente. Títulos como *Fabiola o la Iglesia de las Catacumbas* (1854) del Cardenal Wiseman; las obras del jesuita Alberto Risco, reconocido autor de textos católicos y devotos, muy populares en los años que



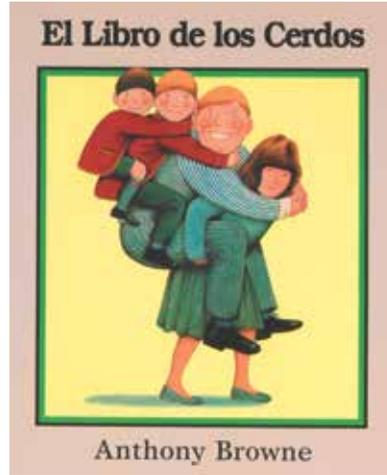
*Clara, la niña con sombra de chico.* Christian Bruel; Anne Bozellec;  
con la colaboración de Annie Galland. Lumen, 1980.

precedieron a la Guerra Civil y en la posguerra; o títulos como *Creo en Dios*, de Tihamér Tóth, sacerdote católico húngaro, obispo de Veszprém, muy conocido por su labor pastoral con los jóvenes. Una generación de adolescentes de nuestro país leyó *Amor. El diario de Daniel* (1956) y *Dar. El diario de Ana María* (1965) del teólogo católico francés Michel Quoist, considerado una de las personalidades más influyentes en la espiritualidad de los jóvenes del siglo xx. Ana María es una joven francesa que narra su paso a la edad adulta.

La imagen y el rol de la mujer y de las niñas es uno de los aspectos que más ha cambiado en estos cien años. Más distancia que años separan las lecturas ejemplarizantes que encontramos en *Guirnaldas de la historia: historia de la cultura española contada a las niñas*, por Agustín Serrano de Haro, publicada su segunda edición en 1950; o *La niña hacendosa* (1930), de Teresa Meliá Santos, del derecho a la singularidad y a la propia identidad, lejos de los estereotipos de género, que representan títulos como *Clara, la niña que tenía sombra de chico*, de Christian Bruel y Anne Bozellec, publicado en nuestro país por Lumen en 1980 en su colección *La sonrisa que muere*. Y por supuesto, las obras de las italianas Adela Turin y Nella Bosnia. Su colección, publicada ya hace más de treinta años, *Dalla parte delle bambine*, editada en España por Esther Tusquets, con el título *A favor de las niñas*, es una serie de referencia para la coeducación y la igualdad. Sus títulos han formado parte de nuestras colecciones desde el momento de su publicación en nuestro país.



*Antes de que te cases: un texto de formación prenupcial.*  
Dr. A. Clavero Núñez.[s.n], 1955.



*El libro de los cerdos.*  
Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica, 1991.

En los años cuarenta y cincuenta, libros como *Antes de que te cases*, guía de formación prenupcial dirigida a la mujer del ginecólogo Clavero Núñez, publicada en 1946, y que en 1955 publicaba ya la novena edición; o extremando el ejemplo, *La perfecta casada*, texto escrito sobre la educación de la mujer y el matrimonio por Fray Luis de León en 1583, eran el regalo perfecto para las jóvenes que fueran a contraer matrimonio. Este último lo encontramos publicado por Hymssa en 1942 en su *Colección Selecta Femenina*.

Un guiño perfecto, que muestra qué sucede cuando esa mujer hacendosa decide ausentarse del hogar, encontramos en la historia de la familia De la Cerda. Nos lo cuenta Anthony Browne, uno de los autores e ilustradores de literatura infantil de mayor reconocimiento internacional, en *El libro de los cerdos*, publicado en castellano por Fondo de Cultura Económica en 1991.

## Generaciones de niños y jóvenes

Hubo un tiempo, no muy lejano, en el que ningún medio tenía más poder que el libro para transportar a los adolescentes a otras realidades virtuales.

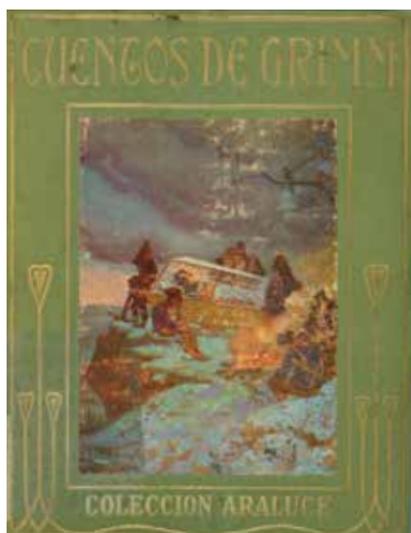
Los libros de aventuras de *Robinson Crusoe* (1719), de Daniel Defoe; *Ivanhoe* (1819), de Walter Scott; *Los últimos días de Pompeya* (1834), de Edward Bulwer-Lytton; *Los tres mosqueteros* (1844), de Alejandro Dumas; *La vuelta al mundo en ochenta días* (1872), de Julio Verne; *Las aventuras de Tom Sawyer* (1876), de Mark Twain; *El corsario negro* (1898), de Emilio Salgari; o *Tarzán de los monos* (1914), de Edgar Rice Burroughs, llenaron horas de apasionante lectura. La intriga o el terror corrían por cuenta de Mary Shelley, Edgar Allan Poe, Bram Stoker, Arthur Conan Doyle o Gustavo Adolfo Bécquer. Otros se iniciaron en la lectura con los tebeos de *Mortadelo y Filemón*, de Francisco Ibáñez; o *Zipi y Zape*, de Escobar; con las aventuras de *Tintín* de Hergé, o con *Asterix y Obelix*, de Goscinny y Uderzo. En los cuarenta, cincuenta y sesenta, jóvenes y adultos descubrieron el placer de leer con *El Guerrero del Antifaz*, de Manuel Gago García; *El Teniente Blueberry* de Jean-Michel Charlier y Jean Giraud, o *El Capitán Trueno* de Víctor Mora y Ambrós.

Muchos niños conocieron los cuentos de los hermanos Grimm, de Andersen y otros clásicos a través de las adaptaciones de la periodista y escritora M.<sup>a</sup> Luz Morales en la Colección Araluce. Sus cuidadas e ilustradas ediciones se publicaron antes y después de la guerra civil.

Antes de *Matilda*, del genial *Roald Dahl*; de *Harry Potter*, de J.K. Rowling; de los vampíricos protagonistas de la saga *Crepúsculo*, de Stephenie Meyer; antes de nuestro *Manolito Gafotas* (hoy ya, *Mejor Manolo*), de Elvira Lindo; o de *Flanagan*, el joven detective de Andreu Martín y Jaume Ribera, existieron muchos otros personajes que fueron referencia para otras generaciones. En los primeros años del siglo fueron muy populares las aventuras de *Pinocho* y *Chapete* (1917), de Salvador Bartolozzi.

En los años previos a la Guerra Civil, Aguilar publicó las historias de una niña madrileña, *Celia Gálvez* de Montalbán, personaje creado por Elena Fortún, que fue reeditada en la posguerra. Años en los que se popularizaron las aventuras de una chica imaginativa, alegre y coloquial, *Antoñita la Fantástica*, personaje de Borita Casas, o *Marcelino Pan y Vino* (1953), de José María Sánchez Silva. En ningún país como en la España de los cincuenta, alcanzó tanto éxito la serie de *El rebelde Guillermo Brown*, de la escritora inglesa Richmal Crompton Lamburn, publicada por Molino. Héroes individuales o en pandilla, porque también aquí triunfaron *Los cinco* de Enyd Blyton, *Los Hollister* de Jerry West, o *Los Blok* de Montserrat del Amo.

La literatura infantil y juvenil evolucionó de forma totalmente innovadora y libre, arriesgando en formatos y temáticas. Nombres como el británico Roald Dahl, el italiano Gianni Rodari, la sueca María Gripe o las



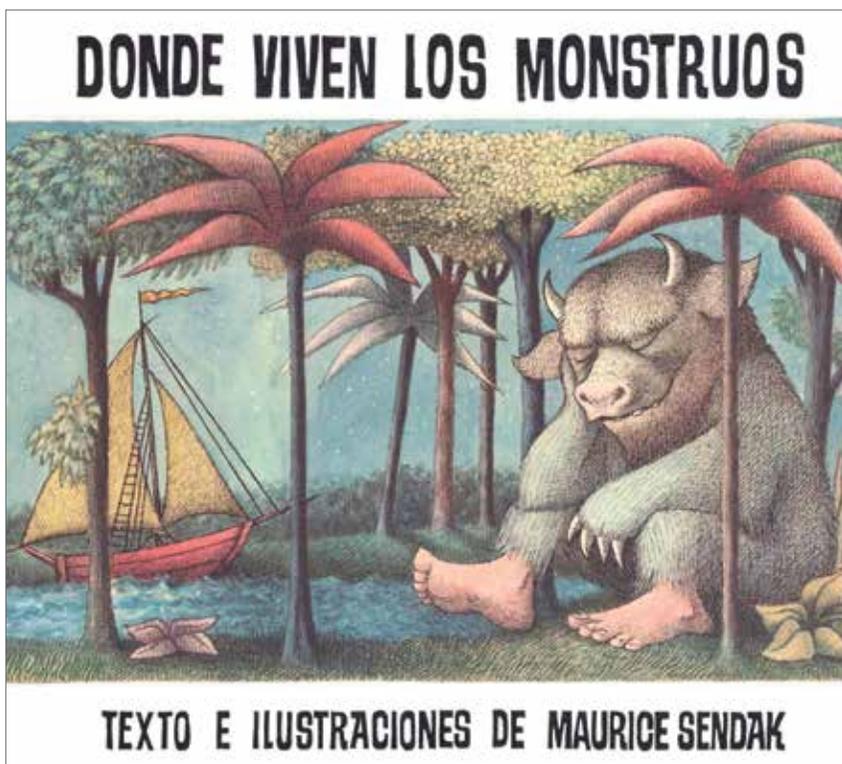
*Cuentos de Grimm*, relatados a los niños por María Luz Morales; con ilustraciones de Albert. Araluce, 1934.



*Celia lo que dice*. Elena Fortún; con ilustraciones de Boni. Aguilar, 1963.

escritoras en lengua alemana Christine Nöstlinger y Angela Sommer-Bodenburg, revolucionaron el panorama. Nuestros autores se sumaron a las corrientes internacionales. Ilustradores como Juan Ramón Sánchez, Premio Nacional de Ilustración en 2014, Fina Rifà, Pilarín Bayés, Asun Balzola, Manuel Boix, Miguel Calatayud, Luis de Horna, Karin Schubert, Carme Solé Vendrell o Ulises Wensell, incluso superaron sus referentes.

La llegada del álbum ilustrado es uno de los grandes acontecimientos ocurridos en la producción editorial de los últimos años. Obras inclasificables, para todas las edades que, por la necesidad de ubicarlas, habitan en nuestras secciones infantiles, muchas veces desconocidas por el público adulto. Desde mediados de los noventa, nuestras colecciones comenzaron a dotarse de libros de imágenes para los más pequeños, libros con las formas y texturas más sorprendentes, solo con ilustraciones o con un mínimo texto. Paralelamente se generalizaron las actividades con niños prelectores. *Sapo y Sepo*, los anfibios personajes creados por Arnold Lobel; el pequeñito y espabilado *Nadarín*, de Leo Lionni; *Los tres bandidos*, de Tomi Ungerer; el rebelde Max y su viaje al



*Donde viven los monstruos.* Maurice Sendak. Alfaguara, 1977.

lugar *Donde viven los monstruos*, de Maurice Sendak han sido los protagonistas de cientos de sesiones de visitas de escolares que descubrían la biblioteca antes de saber leer.

## El cuidado a la diversidad

*Globalidad, multiculturalidad y diversidad* son tendencias que pueden caracterizar nuestras colecciones en los últimos años. Universalidad en la procedencia de los autores y la llegada de otras literaturas, en consonancia con la producción editorial. Entre las filas de ese fenómeno de nueva literatura



*La metamorfosis.* Franz Kafka; ilustraciones de Antonio de Santos; prólogo de Juan José Millás. Nórdica Libros, 2015.

global, el desaparecido autor egipcio, Premio Nobel en 1988, Naguib Mahfuz; el escritor chino Mo Yan, Premio Nobel en 2012, y sobre todo el japonés Haruki Murakami. Su novela *Tokio Blues* (1987) ha vendido nueve millones de ejemplares.

Multiculturalidad representada en las múltiples nacionalidades de nuestros nuevos vecinos. Desde el año 2000 y durante casi una década, España presentó una de las mayores tasas de inmigración del mundo. En atención a su procedencia multicultural se han desarrollado colecciones multilingües y centros de interés cultural en nuestras bibliotecas. Multiculturalidad y diversidad también representada en programas como *Biblioteca Abierta* o *Bibliotecas por la Convivencia*.

En atención a la diversidad funcional, nuestras bibliotecas ofrecen una multiplicidad de formatos, y colecciones de libros en letra grande, textos de lectura fácil o audiolibros. La Biblioteca Pública Luis Rosales de Carabanchel, la de más reciente creación, cuenta con un *Centro de Accesibilidad a la Lectura*.

Y diversidad también en la producción editorial a la que nuestras colecciones aportan visibilidad. Editoriales independientes con canales de distribución más limitados están igualmente representadas. Libros del Asteroide, Capitán Swing, Errata Naturae, Barataria, Impedimenta, Nórdica, Periférica, Reino de Cordelia o Sexto Piso son pequeñas editoriales que han contribuido a la renovación del panorama editorial.

En tiempos de cambio, también de crisis de referentes, algunas de estas editoriales han optado por la vuelta a los *clásicos*. Textos perdurables que conectan con los universales del ser humano, presentados en cuidadas ediciones ilustradas. La novela gráfica y el cómic también apuestan por esta

recuperación de obras imprescindibles, como una manera de llegar al público más joven, a los lectores del futuro.

*La renovación del cómic* para adultos y jóvenes, es otro de los grandes acontecimientos ocurridos en la producción editorial y en nuestras colecciones en los últimos años. Títulos como *Cuando el viento sopla* (1982), de Raymond Briggs; *Génesis* (2009), de Robert Crumb; *Persépolis* (2000), de Marjane Satrapi; *Palestina* (2002), de Joe Sacco; o *Arrugas* (Premio Nacional del Cómic en 2008), de Paco Roca; las series, *Paracuellos* (1977-1997), de Carlos Giménez; *Maus* (1980-1991), de Art Spiegelman; Akira (manga), de Katsuhiro Otomo (1982-1990); o *Blacksad* (2000-), de Juan Díaz Canales y Juanjo Guarnido, Premio Nacional del Cómic en 2014, son referentes culturales de hoy.

El debate sobre el futuro del libro y las bibliotecas está abierto está abierto. Entre las certezas, el imprescindible ejercicio mental, individual y social, que proporciona la lectura y la perdurabilidad de la labor prescriptora del bibliotecario.

*“Debiendo ser el bibliotecario un guía de los lectores, procurará por todos los medios que estén a su alcance, hacerse atractiva la consulta en la biblioteca y fácil y codiciada la lectura, (...)”*. Reglamento para el funcionamiento de las bibliotecas populares (R.O. de 28 de octubre de 1915).



# Personajes claves en la historia de 100 años

## **M.<sup>a</sup> Dolores Bersabé Delgado**

Bibliotecaria. Unidad de Coordinación y Extensión Bibliotecaria

## **B. Belinda Yúfera Rodríguez**

Jefa de Sección de Materiales Especiales.

Biblioteca Regional de Madrid.

**E**N 1915, propiciado por el ambiente generado a fines del siglo anterior de popularización de la cultura y de impulso de la lectura, se comienzan a crear las primeras bibliotecas populares de Madrid.

Esta fue una tarea que, a instancias del Ministerio de Instrucción Pública, asume el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos al que pertenecían entusiastas bibliotecarios que tenían la inquietud de crear bibliotecas públicas con una concepción moderna. Ellos estaban al tanto de todos los progresos que en esta disciplina se estaban realizando en otros países y, para ellos, era evidente, que se necesitaban bibliotecas que dejaran de ser meros depósitos de libros y se asemejaran en funcionamiento y estructura al modelo anglosajón; centros que respondieran a las necesidades de instrucción y cultura de cualquier persona que se esforzaron por conseguir, aunque la realidad española, con locales inadecuados y exiguo presupuesto, supuso un considerable obstáculo.

La primera biblioteca que se crea en 1915, se situó en el distrito de Chamberí. A su frente se designó al funcionario del Cuerpo Facultativo, **Florián Ruiz Egea**, doctor en Filosofía y Letras y prestigioso archivero y bibliotecario, cuya carrera tuvo un trágico fin al ser asesinado en 1939 a los 49 años.

Según relata el pintor y cineasta Carlos García-Alix, en su reportaje de 2007 *El honor de las injurias*, Ruiz Egea recibió una llamada telefónica de un miembro del Comité de Defensa de la CNT al que estaba sindicado. Le comunicaban que se necesitaban sus servicios para valorar una fabulosa biblioteca incautada, labor en la que Ruiz Egea era un experto, pues ya había



Florián Ruiz Egea.



Amadeo Tortajada Ferrandis.

peritado varias. Se trataba de un engaño, pues le consideraban un traidor al que había que eliminar, sin embargo, él no sospechó nada.

Tras su desaparición, la biblioteca queda en manos de **Tomás de las Heras**.

En reconocimiento a su profesionalidad y para perpetuar su memoria, en 1945, la Junta Técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos tomó el acuerdo de darle a la biblioteca de Chamberí su nombre y que su retrato figurara en el salón de lectura.

Tras la biblioteca de Chamberí, en 1916 se crea la del distrito de la Inclusa, a cuyo frente estuvo **José de Góngora y Ayustante** del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Trabajó junto a **Jaime Lasala y Gravisaco**, otro compañero que siguió una trayectoria principalmente archivera.

La biblioteca del distrito de Buenavista, fue creada en 1922. Se nombra como director a **Amadeo Tortajada Ferrandis**, persona que contaba con un impresionante currículo: Licenciado en Filosofía y Letras y en Derecho, ingresa por oposición en el Cuerpo Facultativo con uno de los primeros números.

Su gran capacidad intelectual le facultó para desarrollar una doble actividad como bibliotecario y docente.

Dejó huella de su buen hacer en un gran número de bibliotecas y archivos, tanto universitarios como ministeriales o en la Real Academia de la Historia, pero es en la Biblioteca de Buenavista en la que muestra una

entrega total y un entusiasmo sin límites. En ella, además de la hora infantil, implantó lo que llamaba “tertulia cultural”, en la que se charlaba con los lectores para conocer sus necesidades y se les orientaba en sus estudios.

Queda constancia de su interés por esta biblioteca en numerosos documentos en los que solicita todo aquello que podía servir para la mejora de la misma: Créditos extraordinarios para invertir en las secciones de Infantil y Referencia (que hacen su aparición por primera vez en las bibliotecas), ampliación del local, de la plantilla, etc.

Su carrera continuó en ascenso tras dejar la Biblioteca Popular de Buenavista, entre sus méritos posteriores, constaba ser el creador y director de la Biblioteca General del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). En 1945 crea la Escuela de Estudios Auxiliares de la Investigación y en 1949 constituye la Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos (ANABA), de la que fue su presidente. También, iniciativa suya, fue la integración de los profesionales en la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (FIAB).

Después de la Biblioteca de Buenavista, la red de Bibliotecas Populares siguió creciendo. En 1924 se funda la del distrito de Hospicio, teniendo como primer director a **Carlos Huidobro y Viñas**, quien realizará una destacada actividad profesional. Lo más notorio fue la organización de un ciclo de conferencias que tuvieron lugar en la biblioteca durante los años 1924 y 1926. Eran charlas de divulgación científica, literaria, artística y de curiosidades de vida práctica. Estas disertaciones estuvieron a cargo de personalidades como Francisco Rodríguez Marín, director de la Biblioteca Nacional o Américo Castro, catedrático de la Universidad Central.

A partir de 1930, la biblioteca será dirigida por **Félix Magallón Antón**, facultativo jefe que tuvo una participación importante en los años de la guerra en la atención y vigilancia de las bibliotecas madrileñas.

En 1925, se funda la biblioteca del distrito de La Latina, que dirigió **José M.ª Castrillo Casares**. En mayo de 1925 estaba adscrito a la plantilla del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y destinado



José Mª Castrillo Casares  
(Foto archivo familiar, cedida por su hija Rafaela Castrillo Márquez).

en la Biblioteca de Filosofía y Letras. Al crearse la quinta biblioteca popular de Madrid, solicitó el cambio de destino en la dirección de la misma.

Muchas fueron las tareas y decisiones que tuvo que tomar al frente de la biblioteca, como la elaboración de una relación detallada de revistas y obras que a su juicio debían constar en el fondo; pensar en una nueva disposición de la sala general de lectura cuando ésta resultó insuficiente y de difícil vigilancia ante el aumento del número de lectores; decidir el mantenimiento del servicio público de lectura cuando estalló la Guerra Civil, aun contando con un solo administrativo; variar el horario de apertura en este tiempo de guerra, abriendo una hora y media antes por considerarlo más conveniente a los lectores, etc.

Por una entrevista con su nieta, sabemos que a los bibliotecarios se les ofrecía vivienda y precisamente su madre nació en el primer piso del edificio de la biblioteca.

En 1927, se funda la sexta biblioteca popular, la del distrito de Hospital, **José María Ordoñez y Boada** fue el facultativo designado para encargarse de los trabajos preparatorios de instalación, bajo la inmediata dirección de José de Acuña, Jefe de la Sección de Archivos, Bibliotecas y Museos de la Dirección General de Bellas Artes. Una vez acabados, la Dirección General de Bellas Artes le nombró jefe de la biblioteca.

Varios problemas le acuciaron en su labor al frente de la misma, uno fue la escasez de personal que lo obligaba a abandonar sus labores directivas con la consiguiente acumulación del trabajo pendiente, y otro, la falta de espacio para instalar nuevas estanterías para la colección debido a la asistencia creciente de lectores, por lo que tuvo que pensar una solución. Y esta fue la propuesta a sus superiores de alquilar un local medianero, que tras las obras, ampliaría considerablemente la capacidad de la biblioteca.

Cuando se jubiló, estaba destinado en el Depósito de Libros y Cambio Internacional de la Junta de Adquisición y Distribución de Publicaciones.

Dos años más tarde, en 1929, se crea la Biblioteca del distrito Centro. **Carlos Huidobro y Viñas** se hará cargo de la misma, dejando la Biblioteca Popular de Hospicio.

También como sus compañeros de profesión, fue un hombre muy entregado a la biblioteca que dirigía, lo demuestra, por ejemplo, su interés durante la Guerra Civil, en mantener abierto el servicio todo el tiempo que la contienda lo permitió. Llegó incluso a proponer el establecimiento de la oficina de las bibliotecas en su domicilio particular, cuando el edificio de la Avenida de Eduardo Dato (Gran Vía) fue alcanzado por los bombardeos en abril de 1937.

Gracias a sus escritos conocemos muchos datos de la historia de las Bibliotecas Populares. Además, las memorias de la Biblioteca Popular de José Acuña que él realiza en los años 1932 y 1933, suponen unos documentos muy valiosos para conocer su trabajo y personalidad.

Entusiasmado por la gran afluencia de público y la buena marcha del centro, publica el primer boletín de la biblioteca, motivado, según explica, por el deber de los bibliotecarios de publicitar los centros y de responder a las necesidades de comunicación de los lectores habituales. El boletín, sobre todo, debía servir para establecer correspondencia con otras instituciones de cultura diversa y con sus análogas. Este primer boletín es también importante porque está dedicado a la figura de José de Acuña, cuyo nombre lleva la biblioteca precisamente a iniciativa del propio Huidobro, ya que le admiraba por su entusiasmo y por el apoyo que de él recibieron todos los jefes de las Bibliotecas Populares.

Por último, se podría destacar de Huidobro el cariño con el que se refiere en sus escritos a las bibliotecas que organizó refiriéndose, por ejemplo, a una *“encantadora sección infantil, con multitud de obras escogidas especialmente para ella”* o *“una biblioteca popular [Centro-José Acuña] que reúne excelentes condiciones de modernidad”,* o *“el aspecto, el tono elegante y digno, serio, pero agradable, de la Biblioteca [...] atrae más al lector que todos los anuncios y reclamos que se empleen”.*

Esta biblioteca popular del distrito Centro (hoy en el distrito de Moncloa-Aravaca) cuenta con la singularidad de tener un nombre que la identifica, y que es el homenaje a la gran labor realizada por José de Acuña.

En el *Boletín de la Biblioteca José de Acuña de 1932*, aparece una semblanza de **José de Acuña y Pérez de Vargas**. Fue un abogado distinguido y delicado poeta, un hombre refinado por las numerosas lecturas y un magnífico funcionario. A los dieciséis años entró al servicio del Estado, en la administración de la Instrucción Pública, y a los cincuenta y siete murió en su despacho del Ministerio.



José de Acuña y Pérez de Vargas.

Era un hombre abierto a las ideas ajenas, sabía escuchar y llevar a la práctica todo aquello que pudiera servir al desarrollo cultural: *“las misiones pedagógicas, los cursos y clases complementarias, el cinematógrafo escolar, los pabellones transportables y las escuelas al aire libre, los jardines para niños, el preaprendizaje, la moderna orientación de la Segunda enseñanza y la de Artes y Oficios, el Museo de la palabra, la conservación de las artes populares, la catalogación de los museos diocesanos...y cien iniciativas más, salieron ya organizadas de su cerebro potente, de su voluntad creadora [...] Pero acaso donde tuvo sus amores más firmes fue en las Bibliotecas populares vistas en su retina ideal primero y realizadas después en la práctica con la minuciosidad de un encaje y la belleza objetiva de un poema”*.

Fue el artífice de la fundación y organización de las primeras bibliotecas, sirviéndose de eficaces colaboradores. La elección de los locales, la dirección de las instalaciones, las primeras adquisiciones de libros llevaron siempre el marchamo de su buen gusto, y en todos los casos, los funcionarios del Cuerpo, que le ayudaron primero y se encargaron después de la dirección de los centros, tuvieron la fortuna mayor de encontrar en Acuña el impulso, el consejo y el amigo leal en el que confiar sus problemas.

Es de destacar que fue una persona cuya eficacia y empeño, aptitud responsable y positividad facilitaron que las bibliotecas siguieran adelante en el tiempo manteniendo el espíritu constitucional del año 1869 y el modelo anglosajón que facilitó su puesta en marcha.

Los años 30, implicaron la consolidación de las bibliotecas creadas durante las primeras décadas del siglo XX, e importantes medidas legislativas y presupuestarias. Un auge que se verá afectado al iniciarse y desarrollarse la guerra. Madrid tiene que cerrar sus bibliotecas a pesar de querer los responsables mantener abiertos los centros, teniendo, por tanto, que distribuirse la vigilancia y el control de las diferentes bibliotecas.

Por O.M. de 23 de octubre de 1937, **Bonifacio Chamorro Luis**, facultativo destinado en la Biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid y uno de los protagonistas del salvamento de libros de la Ciudad Universitaria, recibió el encargo de ocuparse de la dirección de la biblioteca José de Acuña, cuyo director Carlos Huidobro, había sido trasladado fuera de Madrid. Además se le encarga que vigile las bibliotecas cerradas. Por otra parte, fue la persona designada para fundar dos Bibliotecas Circulantes en los barrios de Prosperidad y Las Ventas. Bonifacio Chamorro, siguió su labor como erudito bibliotecario en la Real Academia

Española entre los años 1949 y 1955. Se le considera latinista notable, profesor de lengua latina e historiador de la biblioteca de Jovellanos, así como, un importante traductor de la obra de Horacio.

Las primeras Bibliotecas Circulantes, Guindalera-Prosperidad y Ventas, tuvieron al frente a la facultativa bibliotecaria **Hortensia Lo Cascio**. Fue una de las primeras mujeres españolas con el grado de doctora. Destacó colaborando en el proyecto bibliotecario de María Moliner y trabajó en distintas bibliotecas como la del Palacio Real, el Conservatorio Superior de Música y la Universidad Complutense de Madrid.

En 1941, se crea la Dirección de las Bibliotecas Populares cuya sede fue la Biblioteca José de Acuña, de la que pasaron a depender, a todos los efectos, las bibliotecas de esta clase existentes en la capital de España, así como las de la misma índole que en Madrid se crearan. Formada por una plantilla de 3 facultativos, 7 auxiliares, 4 administrativos, 17 subalternos de estas bibliotecas y un administrativo del Ministerio, se encomienda su dirección al por entonces, director de la biblioteca de La Latina, **José María Castrillo Casares**, quien se hará cargo de las bibliotecas hasta el año 1953. En 1954 fue nombrado director del Registro General de la Propiedad Intelectual, donde estuvo trabajando hasta que falleció en 1960.

La dirección única implicó una centralización dirigida desde la biblioteca José de Acuña, que seguiría unos criterios generales y normativos como los indicados por el sevillano **Javier Lasso de la Vega**, quien se ocupó intensamente del papel educativo de la biblioteca y la metodología documental. Trabajó activamente por la documentación y la normalización en el trabajo bibliotecario. Impulsó el uso de la ficha catalográfica y la Clasificación Decimal Universal, como sistema de ordenación. “Cambio tecnológico y educación”, fueron dos aspectos que siempre le preocuparon. Él consideraba al bibliotecario como “un pedagogo, un profesor, un maestro, un guía del lector”. En 1938, fue nombrado director general de Archivos y Bibliotecas. A partir de los años cuarenta, realizó una actividad docente importante y puso en marcha multitud de servicios bibliotecarios y documentales. En 1975, funda la Asociación de Amigos de las Bibliotecas, que presidió hasta 1982.

En 1953, se produce un relevo en la Dirección de las Bibliotecas Populares a cargo de **Elena Amat Calderón**, que se convierte en la primera bibliotecaria directora de la red. En 1931, ingresa en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, licenciada en Filosofía y Letras en 1926, obtuvo su grado de doctora en 1927, con una



Fotografía de Elena Amat.



Alicia Girón. (Foto de Archivo Bibliotecas Públicas de Madrid).

tesis sobre la escultora conocida como “La Roldana”. En mayo de 1939 fue destinada a la Biblioteca del Ateneo de Madrid, donde fue nombrada directora en 1941 y allí permaneció hasta 1953, año en el que comenzó a desempeñar la Dirección de las Bibliotecas Populares de Madrid hasta 1980, cubriendo un período importante en el desarrollo de estas bibliotecas.

De los años de su mandato se destaca la mejora, tanto de edificios, como de servicios bibliotecarios. La posibilidad de crecimiento fue un hecho evidente y se aprovechó para dotaciones nuevas, nuevos horarios, actividades, exposiciones y principalmente, creación de secciones infantiles. Es el momento en que la literatura infantil es importante en la red. Se crean servicios centrales para ella a cargo de **Carolina Toral**. Otras mujeres destacarán en esta labor de fomento de los libros para niños y jóvenes, como Monserrat del Amo, Carmen Bravo-Villasante, etc. Elena Amat gestiona avances pero también se encuentra con dificultades económicas, estructurales y de personal. En su etapa directiva se reabren bibliotecas como la de Virgen de la Paloma (Inclusa) o Ruiz Egea e inauguraciones y cierres se alternan. Existe una internacionalización en las relaciones profesionales mientras se establecen unos planes de desarrollo que favorecen la apertura de nuevas bibliotecas en nuevos barrios. Estos mismos van reivindicando la necesidad de una

extensión bibliotecaria progresiva, con nuevos locales vinculados con asociaciones, parroquias, colegios, centros hospitalarios y penitenciarios.

Con Elena Amat se inaugura la actual Biblioteca Central y la red se va adaptando a los nuevos tiempos y necesidades. **Alicia Girón García**, en el año 1980, tomará el relevo en la Dirección de las Bibliotecas Populares tras presentarse como candidata al concurso especial de méritos para proveer la plaza de Dirección. De esta forma, comienza una etapa de transición de importancia fundamental para el conjunto de las Bibliotecas Populares.

Alicia Girón, es una mujer con amplia experiencia profesional y una brillante carrera en el mundo bibliotecario. Entre otros cargos figura como directora de la Hemeroteca Nacional, subdirectora de Bibliotecas del Ministerio de Cultura, directora de la Biblioteca Nacional de Préstamo, directora del Departamento de Proceso Bibliográfico de la Biblioteca Nacional, directora de la Biblioteca Nacional y directora de la Biblioteca Universitaria de Las Palmas de Gran Canarias. Ha colaborado en numerosas publicaciones profesionales con artículos y monografías referidas al ámbito de la lectura pública y las bibliotecas.

Con ella se establecen mejoras de una red cambiante y existe el planteamiento de la transformación de las bibliotecas. Los locales no son aptos al estar la mayoría de ellas alojadas en bloques de viviendas, que dificultan el libre acceso y en condiciones poco apropiadas para los depósitos existentes. Se expone la necesidad de un personal cualificado, una situación económica compleja, más actividades centralizadas y una planificación administrativa con otras instituciones.

A partir de su gestión, y cuando las bibliotecas pasan a la Comunidad de Madrid, existe un ambiente proclive para llevar a cabo un Plan Regional de Bibliotecas, que acabará publicándose en el año 1988. En ese momento el desarrollo camina hacia una modernización imparable, nuevos edificios, más recursos humanos, automatización, crecimiento evidente, prelectores, mayores, otros usuarios, otras nacionalidades. Progresivamente se va avanzando y van apareciendo nuevos bibliotecario que prosiguen la labor iniciada por aquellos pioneros. Las Bibliotecas Populares de Madrid, se convierten desde 1991 en Bibliotecas Públicas, y en ese periodo de cambio, Natividad Correa González, Elena Saizar Andrés, M.<sup>a</sup> Jesús López Manzanedo, Carlos García-Romeral Pérez y, actualmente, Pedro Valverde Ogallar han ido adaptando los centros bibliotecarios, a pesar de las dificultades, a los nuevos tiempos, proyectando las bibliotecas como una Unidad administrativa hacia un futuro ante cual deberán adaptarse y renovarse para poder continuar con esa labor cultural y social que desde 1915, ha sido el objetivo principal de la biblioteca pública madrileña.

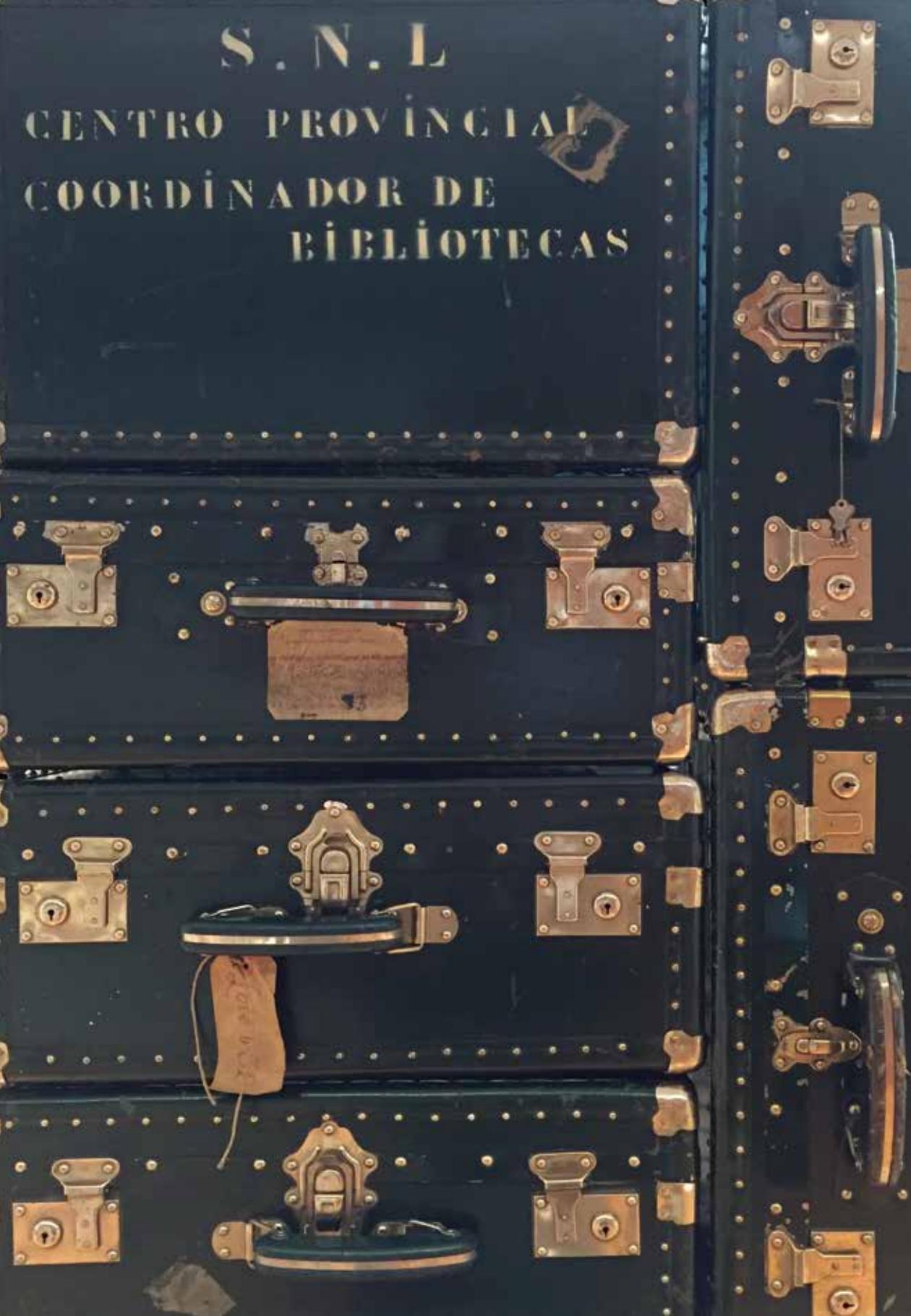
## Bibliografía

- AMAT, Elena. Memoria anual de Bibliotecas Populares de Madrid 1976. Madrid, Comisaría Nacional de Bibliotecas.
- ARCHIVO DE LA ADMINISTRACIÓN GENERAL DEL ESTADO. Documentación de la primera mitad del siglo XX.
- BERNAL CRUZ, Francisco J. Javier Lasso de la Vega, autor de “La biblioteca y el niño”. *Educación y Biblioteca*. 1990:2(11): pp. 24-5
- BIBLIOTECA EN GUERRA. Madrid: Biblioteca Nacional, 2005.
- BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA. Documentación relativa a la primera mitad del siglo XX.
- BIBLIOTECAS POPULARES/PÚBLICAS DE MADRID. Memorias anuales, (1916 y 2015).
- BOLETÍN SEMESTRAL DE PROPAGANDA E INFORMACIÓN DE LA BIBLIOTECA POPULAR “JOSÉ DE ACUÑA”. Madrid. 1932 mayo; pp. I (1).
- FERNÁNDEZ-VICTORIO, Nicolás. *Don Amadeo Tortajada Ferrandiz: Quién es cada cual*. Revista de la Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios y arqueólogos. 1960: pp. 27-29.
- GARCÍA EJARQUE, Luis. Historia de la lectura pública en España. Gijón (Asturias): Trea; 2000.
- GARCÍA-ALIX, Carlos: El honor de las injurias: guión cinematográfico. (Madrid): Guillermo Salafranca Yubero, (2007).
- GIRÓN GARCÍA, Alicia. Las Bibliotecas Populares de Madrid: ensayo para una planificación de la lectura pública en Madrid capital. Madrid: ANABAD; 1982.
- HUIDOBRO Y VIÑAS, Carlos. Las bibliotecas populares de Madrid. *Boletín de Bibliotecas y Bibliografía*. 1935 julio-sept.: II(3): pp. 185-96.
- LASSO DE LA VEGA, J. La formación del bibliotecario y sus problemas en la actualidad. *Documentación de las Ciencias de la Información*. 1970; 3: pp. 113-26.
- SALABERRÍA, Ramón. Alicia Girón directora de la Hemeroteca Nacional: en primera persona. *Educación y Biblioteca*. 1993;34: pp. 6-9.
- SAN SEGUNDO MANUEL, Rosa. Mujeres bibliotecarias durante la II República: de vanguardia intelectual a la depuración. *CEE Participación Educativa*. 2010 (núm. extraordinario): pp. 143-164.

- TORRES SANTO DOMINGO, Marta. La biblioteca de la Universidad de Madrid durante la Segunda República y la Guerra Civil [tesis]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología; 2011, pp. 312-342.
- UN AÑO DE TRABAJO EN LA SECCIÓN DE BIBLIOTECAS: marzo 1937 –abril 1938. Barcelona: Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico; 1938, pp. 59-65.
- VINENT, Magdalena. Bibliotecas de la Comunidad de Madrid. Madrid: Dirección General de Patrimonio Cultura; 1988.

S. N. L

CENTRO PROVINCIAL  
COORDINADOR DE  
BIBLIOTECAS



# La extensión bibliotecaria comprometida con la inclusión social

**María Jesús Martínez Martínez**

Jefa de Unidad de Coordinación y Extensión Bibliotecaria

**E**N este capítulo abordaremos lo que entendemos por los servicios de extensión bibliotecaria, a quiénes van dirigidos, su evolución histórica, su presente y su futuro.

La extensión bibliotecaria comprende todos los servicios, actividades e iniciativas bibliotecarias que se acercan o se *extienden* a aquella población que no tiene fácil el acceso a una biblioteca por barreras socioculturales, económicas, físicas, geográficas o de cualquier otro tipo. Tienen la finalidad de contribuir a garantizar el equilibrio territorial y el acceso igualitario de la población más desfavorecida o vulnerable a la información, al conocimiento, a la formación continua, a la alfabetización informacional y a la cultura. Es, por tanto, que este tipo de servicios tienen, por definición, un compromiso social y son facilitadores de la inclusión social.

## Hagamos un poco de historia...

La extensión bibliotecaria tiene sus orígenes a mediados del siglo XIX, al amparo del cambio conceptual de la biblioteca pública. Es por estas fechas cuando va prendiendo la idea de lograr el acceso universal a la educación, y se extiende una voluntad común por posibilitar que las personas, sin distinción, puedan llegar a la cultura a través de la lectura. La voluntad social de estas primeras bibliotecas les hace emprender iniciativas muy diversas para llegar a los lectores sobrepasando las paredes de la biblioteca o las

dificultades personales, económicas o sociales dando lugar a lo que tradicionalmente se denomina *extensión bibliotecaria*. Reflejar la continuidad y amplitud de la extensión bibliotecaria y su evolución reciente es necesario porque no siempre ha sido evidente o “visible” para el conjunto de la ciudadanía, y también hay que reconocer que no todas las bibliotecas han asumido este papel de modo prioritario<sup>1</sup>.

En España, al igual que en el Reino Unido o EEUU, el precedente de las bibliotecas móviles, servicio principal de la extensión bibliotecaria, hay que buscarlo en los primeros intentos de poner en marcha las bibliotecas circulantes o bibliotecas viajeras. Consistía en cajas de madera diseñadas para contener de 100 a 200 volúmenes, que se enviaban a puntos aislados de la geografía peninsular, debiendo permanecer dos años en cada pueblo. Esta tentativa fracasó por falta de coordinación y supervisión y las colecciones se perdieron.

En Madrid, en octubre de 1919, a propuesta de la minoría maurista del ayuntamiento, se crean, paralelamente a la red de bibliotecas populares, un Servicio de Bibliotecas Circulantes y de Parques, con la Biblioteca Circulante Literaria formada por 2.000 volúmenes y el establecimiento de dos bibliotecas en los Parques del Oeste y del Retiro<sup>2</sup>. Según se recoge en el periódico *El País* “sin puertas ni guardianes” y con el lema “Estos libros, que son de todos, a la custodia de todos se confían”. Se trataba de sencillas construcciones de signo modernista, a modo de templetos, donde se situaba la estantería o librería con un cierre metálico y atendida por un funcionario. En cada parque existían dos colecciones especializadas, una con las obras completas de Pérez Galdós y otra con la de los Hermanos Álvarez Quintero. El lector, para hacer uso del préstamo, debía acreditar la cédula de vecindad, el domicilio estable y conocido y entregar fotos para su identificación. La más grande se creó en 1929, se encontraba en el Parterre del Retiro y estaba destinada al público infantil. Es de destacar que esa biblioteca contaba con libros en lenguas extranjeras, y con una peculiaridad, no solamente prestaba libros, sino también proporcionaba juguetes. Con el tiempo estas bibliotecas dejaron de utilizarse y sufrieron un abandono que en algunos casos llevó a su desaparición. Hoy sólo se conservan dos, después

---

1 GÓMEZ Y HERNÁNDEZ, J. A.: *Biblioteca e integración: de la extensión bibliotecaria a los procesos de inclusión social y digital*. En: GIMENO, J.; LÓPEZ, P.; MORILLO, M. J. *De volcanes llena. Biblioteca y compromiso social*. Gijón, Trea, 2007, pp. 343-371.

2 Situada junto al antigua Casa de Fieras de El Retiro, lugar que en la actualidad ocupa la Pública Municipal Eugenio Trías.

de haber sido restauradas en 1994 por la Feria del Libro de Madrid: una se encuentra en la Glorieta de Pérez Galdós y otra en los jardines del arquitecto Herrero Palacios. En la actualidad han recobrado vida, aunque con otra versión, los ciudadanos dejan allí sus libros para que otros los utilicen, actividad conocida como *bookcrossing*.

Sin embargo, la extensión bibliotecaria se relaciona, sobre todo, con movimientos renovadores de principios del siglo XX, como la Institución Libre de Enseñanza, también autora de la *extensión universitaria*<sup>3</sup>, las universidades populares o las Misiones Pedagógicas. Durante la Segunda República, de la mano de la Misiones, se llegan a inaugurar cerca de 5.000 pequeñas bibliotecas populares y, entre ellas, algunas itinerantes. Las bibliotecas itinerantes, fundadas por Cossío, contaban con 100 volúmenes, se enviaban a los pueblos, previa petición, aunque tenían preferencia las bibliotecas y las escuelas de los pueblos de menos de 5.000 habitantes; por esta razón una de las provincias más favorecidas sería Madrid, con más de 100 bibliotecas. En esta acción social, en la que participaron muchos intelectuales, como María Zambrano hay que destacar el proyecto del sistema bibliotecario de María Moliner, que preveía llevar libros hasta los grupos de casas más dispersos.

Esta labor de extensión bibliotecaria desaparece en gran medida con la Dictadura y reaparece hacia finales de los años 50 con las llamadas *bibliotecas o maletas viajeras*, las agencias de lectura, la creación de bibliotecas en parques o jardines o la puesta en funcionamiento del primer bibliobús (1953), y mucho más tarde el préstamo colectivo (1968).

Hacia finales de los años 50, fruto de la labor de los recién creados Centros Coordinadores de Bibliotecas, dependientes de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, se ponen en marcha las maletas viajeras. Era un servicio circulante de pequeñas bibliotecas de unos 50 a 100 libros<sup>4</sup> que se

---

3 Es el historiador Rafael Altamira y Crevea quien en 1898, junto con otros catedráticos de la Facultad de Derecho de la Universidad de Oviedo, crea la *extensión universitaria* como área definida de la universidad con el propósito de difundir los conocimientos generados en esta institución a través de conferencias, cursos y otras actividades a aquellas clases sociales que no podían acceder a ellos, siguiendo el ejemplo de varias universidades inglesas que ya se había extendido a otros países europeos como Alemania y Bélgica.

4 "... es indudable que su eficacia descansaba en el acierto y en la variedad selectiva que la limitación de 50 o 200 volúmenes imponía...; por otra parte, han de ser elegidas obras amenas, instructivas, sanas den el orden moral, formativas en lo social y siempre adecuadas a los lectores a quienes se destinan..." "... en estas pequeñas bibliotecas



Primer Bibliobús, 1953. Fotografía de Santos Yubero. Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.

prestaban a los municipios que las solicitaban. En la parte interior, iban pegadas las listas-catálogo, las normas de instrucciones para su petición y manejo, talonarios de recibos de préstamo, cuyas matrices se devolvían a efectos estadísticos. Siguiendo al bibliotecario, J.A. Pérez Rioja, el director de entonces del Centro Coordinador de Soria, recomendaba de manera entusiasta la instalación de este servicio por todo el país para cubrir la ausencia de bibliotecas en los 8.750 municipios de un total de 9.255 en 1953; de esta manera se reduciría más de un 75% el coste que supondría el establecimiento de

---

se puede hallar el compendio de Gramática, de Historia, de Moral; manual de Contabilidad, de Carpintería o de cualquier oficio, junto a una comedia de los Quintero o de Benavente o una novela de Dickens o Palacio Valdés; un folleto sobre las plantas aromáticas y forestales, el ordeño, los abonos..., al lado de una leyenda de Zorrilla o de Bécquer o las poesías completas de un Gabriel y Galán o un Antonio Machado..., las "Floreillas" de San Francisco de Asís, el libro atractivo e viajes, narración geográfico o histórica y la biografía, que suponen un a siembra de amor a la patria, una noble emulación y una norma de ejemplaridad" (Pérez Rioja, J.A.: *Las bibliotecas viajeras en Soria*. Madrid : Dirección General de Archivos y Bibliotecas, ¿1953?.

bibliotecas públicas en cada municipio con un promedio de 100 volúmenes cada una. En realidad, se rescata el proyecto que las Misiones Pedagógicas habían comenzado veintidós años antes, aunque con un espíritu distinto, pero sin mucho éxito, tal como se recoge en la *Memoria de los 25 años de Paz*:

*“Para propaganda de la biblioteca, y a título de ensayo, se han depositado durante varios meses maletas viajeras en los almacenes Rodríguez y Capitol para uso de sus empleados, y en algunos centros escolares, aunque tuvieron buena acogida, no produjeron ninguna alta de lectores y no ha podido continuarse por carecer de fondos necesarios, toda vez que se formaron restándolos del servicio de préstamo de la Biblioteca de José de Acuña en perjuicio de sus lectores, y por otra parte exigía una dedicación especial de funcionarios”.*

Pero no cabe duda que el servicio de extensión bibliotecaria que más repercusión social y profesional y que enraizó en la planificación bibliotecaria española hasta nuestros días, fue la puesta en marcha de la primera biblioteca móvil. En 1976, Elena Amat Calderón, directora de las Bibliotecas Populares hace, una breve reseña histórica de la creación de los bibliobuses:

*“A la iniciativa de Aurora Cuartero, funcionaria del cuerpo facultativo de archivos y bibliotecas, se debe la implantación, por primera vez en España de esa modalidad de biblioteca móvil. Ella fue la que con gran entusiasmo, después de numerosos tanteos y experiencias llevadas a cabo personalmente proyectó su funcionamiento fijando las paradas en los sitios más idóneos al núcleo de población que tenía que servir. El primer bibliobús se creó en 1953 empezando a prestar servicio en diciembre del mismo año y dependiendo del Servicio Nacional de Lectura. Es en 1954 la Superioridad incorporó el bibliobús a Bibliotecas Populares. En mayo de 1956 de puso en funcionamiento un segundo bibliobús. Ambos coches, sin tracción propia eran remolcados por un jeep cuyo conductor, tenía que realizar una penosa labor, ya que debía remolcar un coche hasta su primera parada, desenganchar, volver al Parque Móvil por el segundo coche, aparcarlo en su lugar correspondiente, desenganchar, volver por el segundo coche, remolcarlo a otra parada y así sucesivamente 8 veces al día”.*

También, Aurora Cuartero, expresa la modernidad en que se concibió el nuevo servicio:

*“...rompe los estados de absentismo hacia los libros; economiza recursos del servicio, graduando su detención, sus gastos y su inversión general, pasando de largo por donde no es útil, intensificándose allí donde lo es y, sobre todo, fijando los lugares en que vale la pena gastar la suma necesaria para construir o alquilar un edificio y establecer una biblioteca inamovible e irrevocable. Es, pues, propaganda, y es, además, la vanguardia y la antena del servicio fijo”<sup>5</sup>*

Un ambicioso plan de lectura nacional, en el que los bibliobuses actuarían fundamentalmente como apoyo a pequeñas agencias de lectura<sup>6</sup>. La misión principal del primer bibliobús era servir de apoyo a las maletas viajeras como un instrumento de extensión cultural. Comenzó a prestar servicio en el extrarradio y los suburbios de Madrid. Tal como decía textualmente el *Proyecto de bibliobús de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas*, este bibliobús, en realidad bibliotecas roulottes remolcadas por un land rover, se concibieron:

*“sobre modelos americanos principalmente, pero introduciendo en ellos las modificaciones que aconsejan las circunstancias del servicio en España; el uso del remolque en lugar del automóvil, es una de estas modificaciones realizadas sobre los modelos propuestos, en la que se halla la ventaja indiscutible de emancipar el servicio de bibliobús de las posibles averías de su motor, apto para ser sustituido instantáneamente en nuestro sistema. Se ha calculado el proyecto de remolque que una capacidad aproximada de 2000 volúmenes que deberá ser compulsada con posibilidad de tracción. Parte del remolque iba destinada a transportar las maletas viajeras”*

En 1956 se añadió un bibliobús más para reforzar el servicio de Madrid, y en 1963 otro más, a los que se suman 8 más en 1971 (6 para el

---

<sup>5</sup> Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, en mar 1956, p. 196.

<sup>6</sup> CUARTERO, A. *El servicio de bibliobuses y su actuación en España*. Madrid, 1954.

área metropolitana y dos más para el resto de la provincia). Estos bibliobuses ya son automóviles, se abandona el modelo de remolque, y serán capaces de contener hasta 2.000 volúmenes para el préstamo, siendo el 30% destinado al público infantil. La colección de estos primeros bibliobuses se encontraba en el depósito de la Central de Bibliotecas Populares de Madrid. Dos años más tarde se añaden nuevas unidades, ampliándose la capacidad de estanterías. El coste por esos años del vehículo incluyendo la colección ascendía a un millón de pesetas.

Durante la década de los 80, se asiste a la renovación de los bibliobuses existentes. Es en 1986 cuando el Ministerio de Cultura transfirió a la Comunidad de Madrid, 13 bibliobuses, con la condición de que el gobierno autonómico proporcionara el personal que diera el servicio, así como el mantenimiento del vehículo.

Hacia 1968, se pone en marcha el servicio de Préstamo Colectivo, a propuesta de Elena Amat Calderón, destinado a facilitar la lectura a los empleados de la pequeña y mediana empresa, con el fin de que dispusieran de una biblioteca circulante organizada, sin tener que desplazarse de su lugar de trabajo. Sin dotación presupuestaria, los lotes iniciales tuvieron que constituirse con libros del fondo general de las Bibliotecas Populares. En su primer año de funcionamiento se formaron 62 lotes de adultos y 22 juveniles, de 50 volúmenes cada uno, con un total de 4.200 volúmenes; al finalizar el año, serían 18 entidades las beneficiarias; el número se iría incrementando dando cabida a todo tipo de entidades, clubes juveniles, asociaciones de vecinos, parroquias, escuelas nacionales, cuarteles, etc. El servicio se instalaría en la Central de Bibliotecas Populares.

A los anteriores servicios de extensión, se sumaron, a finales de los años 70, los llamados servicios para *lectores especiales* como fueron la biblioteca para los enfermos el Hospital Ramón y Cajal, y la biblioteca para los reclusos del Centro Penitenciario de Detención de Jóvenes de Carabanchel.

Con el devenir de los años, el servicio de extensión, representado básicamente en el bibliobús, corrió desigual suerte. La crisis del petróleo de los años 70 afectaría a este servicio, mermaría la flota, e incluso desaparecería en alguna provincia.

Sin embargo, la década de los 80, vive el resurgir de los bibliobuses, gracias al apoyo de las políticas democráticas a favor de la *extensión* cultural. Después de transferir la administración central a la autonómica el servicio de Bibliobuses, pasaría a depender del Centro Coordinador y Extensión Bibliotecaria (la actual Unidad de Coordinación

y Extensión Bibliotecaria, desde el 2000), salvo los bibliobuses que hacían la ruta del municipio de Madrid, que durante los primeros cuatro años dependerían de la red de bibliotecas públicas. Desde sus inicios, el Centro Coordinador, formaría parte de la red de Bibliotecas Públicas, como un elemento más, dependiente de la Comunidad de Madrid. La Sección de Bibliobuses se ubicaría en la avenida Laboral 11 (distrito de Villaverde), local de unos 2000 m<sup>2</sup> distribuidos para albergar el garaje (1.200 m<sup>2</sup>) para los 13 bibliobuses, las oficinas (110 m<sup>2</sup>), y el depósito (483 m<sup>2</sup>) de la colección.

Ya en la primera década del siglo XXI es cuando se configuran los actuales servicios de extensión bibliotecaria, se impulsan los ya existentes (bibliobuses y préstamo colectivo) y se crean otros nuevos (Bibliometro, Telebiblioteca, Libroexpress) al amparo del *Plan de Fomento de la Lectura de la Comunidad de Madrid* (2006) cuyo objetivo era conseguir que la sociedad madrileña se instalara en una “cultura de la lectura”. El *Plan*, en lo que respecta a los servicios bibliotecarios de extensión, se centra en crear servicios que se acercaran y *alcanzaran* a casi más de la mitad de los madrileños que en el *Estudio de hábitos de lectura de la Comunidad de Madrid*<sup>7</sup>, declaraban que no leían con frecuencia por falta de tiempo, por dificultades físicas, sociales o culturales, o no leían nunca. Son por estas razones por las que el PFL marcó como línea de acción prioritaria la potenciación de la extensión bibliotecaria. El objetivo de esta propuesta ejecutiva fue acercar la lectura pública a todos los ciudadanos de la Comunidad instalando pequeños puntos de servicio de préstamo de libros en lugares de alta afluencia de usuarios (medios de transporte público, mercados, centros comerciales, hospitales, etc.), en horarios de máxima utilización de estos espacios. Teniendo en cuenta el análisis de partida se crearon unos servicios muy flexibles que permiten llevar la lectura a lugares donde no hay servicio bibliotecario fijo o éste es insuficiente.

Para *alcanzar* a aquellos madrileños que aducen no tener tiempo para la lectura, se crearon el Bibliometro y el Libroexpress, ambos instalados en el Metro de Madrid. Los dos son puntos de servicio que pueden desmontarse y por ello cambiarse a ubicaciones más demandadas o estratégicas. En el momento que se diseñaron estos servicios de lectura, se tuvo

---

7 El 42% de los madrileños manifestaba que no son lectores frecuentes o no lo leen nunca, por falta de tiempo, 15%, o por razones físicas casi un 11% (discapacitados, personas mayores, enfermos, reclusos) o aducen falta de interés por razones sociales o culturales (inmigrantes, situaciones de marginalidad, jóvenes). 2004.

en cuenta las características de la población madrileña, con respecto al conjunto nacional: alta densidad, concentrada en poblaciones en grandes núcleos urbanos (el área metropolitana está compuesta de 8 municipios de más de 100.000 habitantes, que si incluimos al municipio de Madrid, con el 50% de la población, suman el 75% del total de la población de la región), población que debe recorrer grandes distancias entre los hogares y los centros de trabajo, de educación y de ocio, y que, según las encuestas de hábito lector, hay un 35% que aprovechan el transporte público para actividades de ocio y de lectura.

¿Qué ofrecen y qué apariencia tienen estos servicios? El Libroexpress (2011) es un servicio gratuito de préstamo de libros mediante una máquina expendedora, instalada en el andén 1 de la estación de Cercanías de Sol. Contiene 500 ejemplares que corresponden a 180 títulos, además de unos dos mil volúmenes más que sirven de apoyo para completar colección y que se encuentran en un depósito adicional de donde cada dos días se hacen reposiciones de ejemplares. Los títulos se renuevan periódicamente y se envía a los lectores sugerencias de lectura. El horario del servicio es el de la estación de Metro donde está ubicada. Toda la información se puede encontrar en *Servicios* del Portal del Lector [www.madrid.org/bibliotecas](http://www.madrid.org/bibliotecas)

El Bibliometro (2005), al igual que el libroexpress, es un servicio gratuito de préstamo de libros, dependiente de la administración autonómica y local del ayuntamiento de Madrid, proyecto cooperativo entre ambas administraciones. En la actualidad está compuesto de 12 módulos; cada uno de ellos cuenta con más de cuatro mil volúmenes, que corresponden a unos 1.500 títulos, y se actualizan periódicamente con las últimas novedades editoriales; la colección total asciende a 97.000 volúmenes. De los nuevos títulos se informa a los usuarios a través de una guía de lectura impresa y electrónica, e incluye una breve reseñas de cada título para facilitar la elección. Los libros prestados se pueden devolver en cualquiera de los 12 módulos que se reparten por toda la red de Metro de Madrid, también se pueden utilizar los buzones de devolución automática que están instalados en los módulos y que están operativos incluso fuera del horario de atención al público. Los 12 módulos están instalados en 12 estaciones de metro (Aluche, Embajadores, Canal, Carabanchel Alto, Chamartín, Moncloa, Mar de Cristal, Sierra de Guadalupe, Puerta de Arganda, Nuevos Ministerios y Puerta del Sur), seleccionadas de acuerdo con la afluencia de viajeros y la cercanía con los municipios de la zona sur de Madrid. Los títulos de la colección pueden conocerse a través del Portal del Lector

[www.madrid.org/bibliotecas](http://www.madrid.org/bibliotecas), que da acceso al catálogo en línea <http://catalogos.munimadrid.es>, así como en las pantallas táctiles de los módulos.

A diferencia del Libroexpress, este servicio está atendido por bibliotecarios, en un horario de 13:30 a 20:00 h., de lunes a viernes, excepto festivos, franja de horario de mayor tránsito de viajeros.

Con el servicio de Telebiblioteca (2007) se ha querido llegar a la población de mayor edad (mayores de 70 años) o con una discapacidad igual o superior al 33%. Es un servicio de préstamo a domicilio. Dispone de una colección de más de 23.000 volúmenes de libros (entre los que se encuentran libros de letra grande y lectura fácil), audiovisuales y audiolibros, que incluyen tanto las últimas novedades como una completa selección de narrativa, poesía, biografías y otras materias. La anterior colección, se amplía con la existente en las Bibliotecas Públicas de la red de la Comunidad de Madrid. Se dispone también de audiolibros, libros en letra grande y lectura fácil. En la primera entrega de libros solicitados, se lleva el carné de usuario. Desde 2009, este servicio, y tras un convenio con la ONCE y la Comunidad de Madrid, también facilita el traslado de los libros en braille, a sus asociados.

Si Telebiblioteca se dirige a un público determinado con alguna desventaja para acceder a la lectura, el programa de *Biblioteca Abierta* (2005-2012)<sup>8</sup> se diseñó para atender a la población inmigrante que llegó a suponer el 17% de la población madrileña en 2009. Un proyecto que aunque no se puede considerar un servicio de extensión propiamente dicho, sin embargo por su alcance, por el tipo específico de recursos humanos que utilizó y por los objetivos concretos que perseguía, bien puede estar “catalogado” de esta manera. El primer año se desarrolló en Madrid, y a partir del segundo se incluyó a todos los municipios de la región que desearan participar y que tuvieran un porcentaje de población inmigrante importante. Finalmente fueron un total de 24 municipios, de muy variada población, desde 2.000 a más de 200.000 habitantes, con un total de 61 bibliotecas participantes. El programa estaba coordinado y dirigido desde la Unidad de Bibliotecas Públicas para el municipio de Madrid, y de la Unidad de Coordinación y Extensión Bibliotecaria para el resto de los 23 municipios. El equipo de trabajo lo formaron, además de los dos coordinadores bibliotecarios, los jefes de las dos unidades anteriores, por 276 mediadores culturales con dominio del español y de una de las lenguas

---

<sup>8</sup> Programa *Biblioteca Abierta* <http://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/15099>



Módulo de bibliometro ubicado en la estación de Metro de Nuevos Ministerios.

de la población inmigrante. Fueron los mediadores los que desarrollaron el programa en las bibliotecas participantes, junto con los bibliotecarios asignados al proyecto en cada biblioteca. La finalidad de este programa fue adaptar las bibliotecas públicas a la nueva realidad multicultural madrileña, con el objetivo final de facilitar la inclusión social y la convivencia de los recién llegados con la sociedad de acogida. Para este fin se realizaron gran número de actividades que tenían doble objetivo, por una parte, dotar de herramientas básicas a la población extranjera para facilitarles su integración social (talleres de apoyo escolar, aprendizaje del español, alfabetización digital, charlas formativas, etc.) y, por otra parte, sensibilizar a la población de acogida para lograr la adaptación mutua a través de celebración de actividades que permitían la interacción cultural y el conocimiento mutuo. El personal bibliotecario también tuvo la oportunidad de recibir formación en seminarios y jornadas anuales para conocer los servicios bibliotecarios que otros países de mayor tradición receptora de inmigración estaban ofreciendo. Durante los años que duró el proyecto, las bibliotecas fueron cambiando, ofreciendo nuevos servicios e intensificando y ampliando otros ya existentes. Así, por ejemplo, tiene mayor relevancia la

sección de información a la comunidad de cada barrio; se han creado colecciones, hasta ese momento inexistentes, en árabe, búlgaro, chino, polaco, rumano y ruso, en 5 bibliotecas de Madrid, además de lotes en esas lenguas accesibles en préstamo colectivo para bibliotecas que lo solicitaran.

Por esos años de comienzo del anterior Programa, se está organizando el servicio de Préstamo Colectivo a gran escala. Con anterioridad el servicio existía, aunque con menor proyección tanto por el número de entidades, beneficiarias como por el número de volúmenes que contaba. En 2007 pasa a depender de la Unidad de Coordinación y Extensión Bibliotecaria, hasta ese momento seguía dependiendo de la Unidad de Bibliotecas Públicas. Se organiza de forma centralizada, con una colección ad hoc de unos 160.000 volúmenes; la temática que abarcaba comprendía todos los géneros literarios, historia de España, libros de salud, manualidades y tiempo libre, biografías, libros en otros idiomas..., y libros para todas edades desde prelectores a juveniles, con especial hincapié en libros de apoyo para los escolares. Los lotes, como es habitual en este tipo de servicio, iban dirigidos a entidades que por carecer de servicios de lectura, solicitaban este servicio; su tipología era muy variada, desde centros docentes a centros asistencia, asociaciones, hospitales, prisiones, centros de mayores, y a todas las entidades que querían prestar un servicio de lectura a sus asociados. Los lotes estaban compuestos de 50 volúmenes. En diciembre de 2012, se suspende parte de este servicio, y a partir de esa fecha se prestan los lotes destinados a apoyar y fomentar los clubes de lectura; esta colección está formada por 1.241 títulos (entre libros de adulto e infantil) que corresponde a casi 20.000 volúmenes.

El gran esfuerzo que se ha realizado para crear unos servicios de extensión ambiciosos en sus objetivos y de gran alcance de difusión de la lectura hasta llevarlos a cualquier rincón de la región madrileña, hizo necesaria, el desarrollo orgánico de la Unidad de Coordinación y Extensión Bibliotecaria, creando el Servicio de Extensión Bibliotecaria, y la externalización de parte de la gestión, aunque con la planificación, control y supervisión de la plantilla bibliotecaria del Servicio.

Finalmente, merece mención aparte la labor de los bibliobuses, por su duración en el tiempo, en 2011 se celebró su 25 su aniversario<sup>9</sup>, pero sobre todo porque ha demostrado que lejos de ser un servicio obsoleto,

---

9 25 aniversario de la Red de Bibliobuses de la Comunidad de Madrid <http://www.bibliobuses.com/documentos/Historia%20de%20los%20Bibliobuses%20de%20Madrid.pdf>

es uno de los pocos servicios bibliotecarios que se renueva constantemente, adaptándose con facilidad a las exigencias cambiantes de la sociedad. Son, como decía Gabriel Celaya de la poesía, un *arma cargada de futuro*<sup>10</sup>.

Tan solo algunas cifras, a enero de 2015, para ilustrar la importancia de este servicio: atiende a una población potencial de 2.695.148 habitantes (más la población de los 17 distritos de Madrid a los que atiende, que suman 2.631.657 habitantes), recorren más de 200.000 km, visitan 118 municipios (76, carecen de biblioteca, salvo 57 con centros de lectura inestables en su servicio y con colecciones obsoletas), con 183 paradas semanales y quincenales (en total 4.886 realizadas en 2014), y con una colección común para los 13 bibliobuses de más de 200.000 volúmenes. La plantilla está formada por 38 personas, entre bibliotecarios, conductores y administrativos.

Los bibliobuses funcionan como pequeñas bibliotecas que ofrecen los servicios esenciales de una biblioteca pública fija: préstamo (de libros, revistas y audiovisuales: películas, música, documentales...) tanto para el público adulto como infantil y joven. Condicionado por su tamaño, cada bibliobús contiene una colección de unos 3.500 volúmenes, que se ve ampliada por la colección conjunta indicada más arriba. El servicio de Bibliobuses, al igual que todos los servicios de extensión, está perfectamente integrado en la red de bibliotecas públicas dependientes de la administración autonómica, lo que significa que todas las mejoras técnicas y de planificación general de lectura pública de la red afecta a estos servicios. En este sentido, la colección de los bibliobuses está incluida en el catálogo único [www.madrid.org/biblio\\_publicas/](http://www.madrid.org/biblio_publicas/); cuenta con el carné único, además del servicio de préstamo de libros electrónicos (eBiblio <http://madrid.ebiblio.es>), como cualquier biblioteca de la región; y como toda la red pone a disposición mensual la selección de novedades editoriales.

Hasta ahora se ha mantenido el mismo número de bibliobuses, aunque han sido renovados progresivamente para poder mantener una flota moderna y funcional. Así, más de la mitad tienen plataforma para discapacitados y todos cuentan con generador que les permite asegurar la alimentación del ordenador y mantener el sistema de calefacción y aire acondicionado. Su diseño ha ido ganando funcionalidad, confortabilidad, accesibilidad, capacidad para aumentar la colección tanto de libros como de audiovisuales, incorporando tecnología como el autopréstamo, con el fin de que el bibliotecario

---

<sup>10</sup> Cita que tomo de: ARANA PALACIOS, J. y OLASO VAL, A. *El bibliobús es un arma cargada de futuro*. 1996.



El Bibliobús actual.

disponga de más tiempo para atender a los usuarios. Continúan recorriendo 5 bibliobuses, 17 distritos de Madrid, 3 los municipios del área metropolitana y los 5 restantes los municipios pequeños y medianos.

El servicio fundamental que ofrecen es el préstamo de libros y audiovisuales, pero además se hacen actividades de fomento de la lectura (se visitan asociaciones culturales, centros de mayores, colegios, asociaciones de mujeres...), se elaboran guías temáticas bibliográficas, exposiciones bibliográficas en centros de interés (clásicos, novela policiaca, psicología, educación infantil, lectura para padres, etc.). Desde 2011 apoyan, fomentan y proporcionan los libros a los clubes de lectura, y junto a los libros se entrega información sobre el libro y un cuaderno de notas para hacer un seguimiento de las lecturas, además de proponer actividades relacionadas con el libro elegido (películas, exposiciones, conferencias...); un ejemplo destacable por constituir una *magnífica red social presencial* es el club de lectura organizado por el municipio de San Martín de Valdeiglesias compuesto por 19 personas de 4 municipios más (Navas del Rey, Pelayos de la Presa, Cadalso de los Vidrios y Cenicientos).

No cabe duda que la diversidad de los municipios que recorren influye en el tipo de servicio que más demandan, unos valoran el punto de encuentro cultural y de relaciones personales que aglutina *su* bibliobús, en donde se comparte conversación y sentimientos, otros valoran la colección para su formación

permanente, otros las novedades editoriales, y otros la atención a la población escolar... y todos valoran muy satisfactoriamente el servicio del bibliobús, como lo prueba la encuesta realizada en 2012<sup>11</sup> que destaca el trato profesional y personalizado del bibliotecario, prescriptor de sus lecturas (y confidente de sus vidas), bibliotecarios comprometidos y con gran vocación. Algunos testimonios recogidos dan muestra: “fiables, rigurosos y comprometidos con el servicio que dan, es un gusto poder visitarlos”, “quiero destacar el cariño y paciencia con que me atienden, me siento muy agradecida”, o aquél que dice “y se dispone bajo la mirada solícita de la bibliotecaria de un momento mágico en plena ciudad”. Reconocimiento de su labor también vino, en 2009, de la Asociación de Profesionales de Bibliobuses Móviles (ACLEBIM).

La biblioteca móvil siempre ha estado atenta a los cambios sociales que se traducían en nuevas necesidades informativas de los usuarios, acompañadas de la modernización tecnológica del servicio y de su gestión. En la actualidad estamos asistiendo al uso generalizado de los dispositivos móviles (*smartphone*, principalmente), que están modificando los hábitos de lectura y consumo de la información<sup>12</sup>. Es posible que sea una oportunidad para dar nuevo impulso a las bibliotecas móviles, máxime



Interior de un bibliobús. Exposición de libros de Clara Sánchez, en la celebración de la “Semana de la mujer”.

11 SÁNCHEZ GARCÍA, Isabel. *Yo amo el bibliobús: evaluación del impacto del servicio en los usuarios*. 2012 <http://www.bibliobuses.com/documentos/Yo%20amo%20el%20bibliobus.pdf>

12 ARROYO-VÁZQUEZ, Natalia. *Bibliotecas móviles, contenidos móviles*. 1913.



Foto de Leticia Agudo de Blas, usuaria del bibliobús.

cuando la conectividad está más extendida en los municipios de menos de 5.000 habitantes. Desde la adaptación de los sitios web, del acceso al catálogo, el uso de los códigos bidimensionales (como los QR) para incorporar información complementaria al libro<sup>13</sup>, el uso de geolocalizadores para conocer en tiempo real dónde se encuentra el bibliobús, hasta estar activamente en las redes sociales para participar, interactuar y

---

<sup>13</sup> SOTO ARRANZ, R. *Ampliación de contenidos en los bibliobuses de León*. 2013.

difundir los servicios entre el 85% de los internautas que las usan, con el objetivo de crear un comunidad en torno a la biblioteca. La adaptación paulatina del acceso a los servicios mediante los dispositivos móviles, será también una oportunidad de captar nuevos usuarios, que se sumarán a los incondicionales del bibliobús.

Después de cien años, la misión de la extensión bibliotecaria sigue siendo la misma, con una evolución acorde a las demandas sociales. Si surgió para apoyar la alfabetización, hoy también se requiere, aunque incluya nuevas competencias: la aparición disruptiva de las tecnologías de la información y comunicación han provocado el aumento de la brecha digital. En este sentido, las bibliotecas siguen siendo instituciones privilegiadas para contribuir en la alfabetización informacional<sup>14</sup>. Su función social lamentablemente también permanece, siguen existiendo grupos de población desfavorecida y vulnerable con riesgo de exclusión social que no disfruta de igualdad de oportunidades. Los servicios aunque hayan evolucionado siguen teniendo en lo fundamental el mismo fin: facilitar a todas las personas sin distinción alguna, al acceso gratuito a la cultura, además de facilitar el aprendizaje permanente para ejercer sus derechos democráticos y desempeñar un papel activo en la sociedad<sup>15</sup>. Es indudable que los servicios bibliotecarios gratuitos y de calidad, contribuirán en la transformación del modelo social actual en uno más justo y más igualitario. Hacerlo posible, es nuestra misión.

---

<sup>14</sup> Consiste en adquirir la capacidad de saber cuándo y por qué necesitas información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética. Se considera un prerrequisito para participar eficazmente en la Sociedad de la Información y es parte de los derechos básicos de la Humanidad para un aprendizaje de por vida. La OCDE la incluye como una de las competencias básicas para cualquier ciudadano, y el Parlamento Europeo y el Consejo han hecho también una recomendación sobre el aprendizaje permanente y las competencias clave, citándola como una de ellas.

<sup>15</sup> Manifiesto de la Unesco sobre bibliotecas públicas (1994).



# Las bibliotecas cuentan y contarán

## Directores de la red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid

### Biblioteca Pública “José Acuña” (Moncloa-Aravaca)

La Biblioteca Pública “José Acuña” (Moncloa-Aravaca) pertenece a la Red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid. Desde el año 1970 se encuentra situada en el barrio de Argüelles en la calle Quintana 9 y ocupa el primer piso de un modesto local perteneciente a un edificio de viviendas. Su nacimiento como biblioteca fue en el año 1929 y se inauguró en 1931 en la calle Eduardo Dato 7.

En la actualidad es la biblioteca de distrito de Moncloa-Aravaca. Desgraciadamente es la única biblioteca pública que existe en este distrito, uno de los más extensos de la ciudad de Madrid con 4.653 Ha de superficie y con 116.496 habitantes, según datos de 2015 del *Padrón Municipal de Habitantes (Datos Provisionales)*, y esta circunstancia dificulta el poder dar un servicio real a los siete barrios de que consta el distrito.

Nuestra biblioteca funciona como un lugar de encuentro de conocimientos, de ciudadanos y de instituciones, e intenta facilitar a sus usuarios toda clase de información y ocio.

Este año se han acometido varias obras de mejora en la biblioteca. Se ha dotado al centro de unos potentes equipos de climatización para hacer la estancia de usuarios y trabajadores más cómoda y acogedora. Igualmente, se ha pintado toda la biblioteca (Sección de Adultos y Sección Infantil y Juvenil).



Biblioteca Pública "José Acuña". Interior. Sala de Adultos.

Nuestro interés es dar a conocer la biblioteca y difundir sus servicios entre los habitantes del distrito. Intentamos llegar a todos los barrios a través de envíos de publicidad y labores de difusión.

Así mismo, llevamos a cabo diversas actividades. La biblioteca cuenta con un club de lectura para jóvenes y adultos de periodicidad quincenal, que tiene una gran demanda y aceptación entre nuestros usuarios.

Tenemos un cuentacuentos mensual, los viernes por la tarde, dirigido al público infantil y juvenil y a sus padres.

La biblioteca participa en el Programa de la Semana de la Arquitectura con una visita temática por las calles de Madrid en el mes de octubre.

Realizamos diversos talleres dirigidos a público infantil durante los meses de verano y en las vacaciones de Navidad, que despiertan un gran interés entre los más pequeños.

Con motivo del Día del Libro celebramos un Encuentro con un autor en la biblioteca para acercar su obra y persona a los lectores.

Proponemos visitas a colegios, asociaciones y entidades del distrito para que vengan a conocer la biblioteca, así como nuestras actividades y servicios.

Tenemos un programa de formación de usuarios para ayudar a nuestros lectores en las técnicas informáticas, manejo del catálogo, búsqueda de libros, etc.

Organizamos exposiciones de libros y audiovisuales tanto en la Sala de Adultos como en la Sala Infantil y Juvenil, con el objetivo de acercar los documentos a los lectores. Igualmente, elaboramos guías de lectura sobre temas concretos para difundir la colección.

Atendiendo a las necesidades de los usuarios, la biblioteca abre sus puertas como sala de estudio todos los días de la semana hasta la 1 h de la madrugada en época de exámenes, servicio muy demandado por los estudiantes.

Nuestro deseo para el futuro sería disponer de un local sin barreras arquitectónicas y accesible a personas con movilidad reducida, y seguir trabajando para acercar la única biblioteca pública existente en el distrito a todos sus barrios y ciudadanos.

Elena F. González Sastre  
Directora Biblioteca Pública  
“José Acuña” (Moncloa-Aravaca)

## Biblioteca Pública “Luis Rosales” (Carabanchel)

La Biblioteca Pública de Carabanchel, Luis Rosales, fue inaugurada el 21 de julio de 2010. Consta de 4 plantas, para ubicación de la colección y servicios bibliotecarios como equipos de acceso a internet, talleres, salón de actos y sala de estudio con capacidad para 120 usuarios, wifi, y equipos de auto préstamo. El espacio físico de la biblioteca está concebido como un espacio abierto, informal y cómodo para la lectura.

Su colección similar a la del resto de bibliotecas de la red, en cantidad de documentos, está especializada en Accesibilidad, es decir contiene recursos para facilitar el acceso a la lectura a través de libros de letra grande, lectura fácil, materias relacionadas, audio libros y dvds con audio descripción y subtítulos para personas sordas. Así mismo existen en la biblioteca ayudas tipo tele lupa o software adecuado para personas con dificultades de visión. Colaboramos y apoyamos a través de nuestras actividades la integración y desarrollo de todos los usuarios colaborando con centros educativos o instituciones, asociaciones etc. especializados para personas con diferentes dificultades de accesibilidad.

La biblioteca Luis Rosales está ubicada en el barrio de Buenavista, cerca de PAU de Carabanchel, en una zona nueva y dinámica, a su alrededor hay numerosos centros escolares, centros culturales, y recursos de tipo asociativo que proporcionan a los ciudadanos de Carabanchel acceso a una gran oferta de actividades y recursos.

La apertura de la biblioteca los fines de semana también supone una ampliación de ofertas o alternativas para la población, sin necesidad de trasladarse fuera del barrio.

El objetivo básico de toda biblioteca pública es garantizar el acceso al conocimiento a través de sus recursos, colección, actividades, por los medios que se requieren en un contexto digital y tecnológico como el actual. Por esta razón la dedicación de la plantilla se orienta a ofrecer al usuario una atención especializada y exclusiva para la búsqueda de información, servicios concretos como reserva de libros, formación continua en diferentes ámbitos a través de talleres de Informática básica para favorecer la alfabetización digital, formación de usuarios y animación a la lectura, individual y concertada con centros escolares, asociaciones etc. También se ofrecen talleres y actividades de otros ámbitos diversos, como la creación literaria, el cine, los idiomas, la búsqueda de empleo y otras propuestas cada vez más relacionadas con las necesidades e inquietudes del entorno social, cultural y educativo.



Biblioteca Pública "Luis Rosales".



Vistas desde la Biblioteca Pública "Luis Rosales".

Nos preocupa e interesa conocer el nivel de necesidades de los usuarios para adecuarnos a través de los medios disponibles a sus demandas, por este motivo la biblioteca colabora y se interrelaciona con el entorno a través de iniciativas colectivas o proyectos de diferentes asociaciones, colegios, centros culturales etc. Estamos abiertos igualmente a propuestas individuales de exposiciones, presentaciones de libros, charlas o conferencias de temas de interés general, talleres etc. El sueño de futuro es una biblioteca que se perciba como un recurso inmerso y participativo en la comunidad en la que está ubicado.

PALABRAS CLAVE DE ESTA BIBLIOTECA: ACCESIBILIDAD, INTEGRACIÓN, CREATIVIDAD, ADAPTACIÓN, ILUSIÓN.

María Teresa Morata Arráez  
Directora Biblioteca Pública  
"Luis Rosales" (Carabanchel)

## Biblioteca Pública “Central” (Chamberí)

La Biblioteca Central, situada en la calle Felipe el Hermoso 4, presta servicio al distrito de Chamberí. Un distrito que incluye 6 barrios, Almagro, Arapiles, Gaztambide, Ríos Rosas, Trafalgar y Vallehermoso. Con una población de 37.014 habitantes.

La biblioteca se inauguró en 1971 en su edificio actual, después del traslado de su antigua ubicación en la calle Gran Vía. Denominada, en ese momento, Central de Populares y dependiendo del Ministerio de Educación, se transfirió a la Comunidad de Madrid por Real Decreto 680 de 19 de abril de 1985.

Tiene una superficie de 2.600 metros cuadrados distribuidos en 4 plantas. Consta de una sala de lectura con 102 puestos, hemeroteca, Sección infantil, Comiteca, Salón de Actos y ofrece 20 puestos de acceso a Internet.

La cercanía a la Ciudad Universitaria es causa del elevado número de estudiantes residentes en el barrio. Este alto porcentaje de jóvenes tienen en la biblioteca un lugar de referencia. Pretendiendo ser algo más que un sitio de estudio, la biblioteca dedica una sección específica de lectura para jóvenes y realiza actividades para ellos.

Así mismo el distrito de Chamberí, tiene un gran número de personas mayores. En este grupo de población, la biblioteca Central quiere incidir, facilitando su acceso y promoviendo actividades de su interés. Trabajando en contacto con los diferentes Centros de Mayores del distrito, ofreciendo sus instalaciones y actividades. El club de “Lectura Fácil” y los “Talleres de iniciación a los dispositivos móviles, para mayores”, realizados este último año tuvieron una gran acogida entre estos usuarios.

La biblioteca mantiene una estrecha relación con distintas organizaciones dentro del distrito, tanto públicas como privadas. Tiene un contacto permanente con los colegios, institutos y escuelas infantiles, organizándose visitas guiadas durante todo el curso escolar.

Se realizan trabajos de colaboración con los Servicios Sociales del Distrito y con la Agencia de Igualdad, programándose periódicamente actividades conjuntas. También colabora con Asociaciones de Mujeres, Centros de Educación de Adultos, Asociaciones de Vecinos, Centros de Mayores, Asociaciones de Inmigrantes, etc...



Biblioteca Pública "Central". Sala Infantil.

La biblioteca realiza un gran número de Actividades Culturales: conferencias, encuentros con autores, presentaciones de libros, exposiciones bibliográficas y cuentacuentos. Destacan, por su gran demanda, los clubs de escritura y de lectura para adultos y jóvenes, y los talleres infantiles de diferentes temáticas que se realizan a lo largo del año.

Aunque escondida en un callejón, difícil de localizar, la Biblioteca Central es un punto de encuentro para todos los vecinos del distrito.

Inmaculada Ramón Jiménez  
Directora Biblioteca Pública "Central" (Chamberí)

## Biblioteca Pública “Pedro Salinas” (Centro)

SUS orígenes se remontan al año 1982 cuando el Ayuntamiento de Madrid convoca el concurso del proyecto para la Ordenación de San Francisco el Grande, cuyo objetivo es la recuperación de esta zona del casco urbano de Madrid. Uno de los núcleos de mayor importancia en el conjunto a edificar era una Biblioteca en torno a la Glorieta de la Puerta de Toledo.

La propuesta de Juan Navarro Baldeweg resultó premiada en concurso, construyéndose la Biblioteca en 1992, siendo el año de apertura de la misma 1994.

Este edificio innovador, de cuatro plantas, en las que se han diferenciado las funciones de una biblioteca pública de distrito, ha destacado desde entonces en la Plaza, dibujando con nitidez su perfil y su potente volumen cilíndrico.

La Biblioteca debe su nombre al insigne poeta y escritor español Pedro Salinas, que nació y pasó su juventud en la madrileña calle Toledo.



Biblioteca Pública “Pedro Salinas”. Fachada.

Desde su creación, la Biblioteca “Pedro Salinas”, ha dado servicio al Distrito Centro, (el más antiguo de Madrid) y por proximidad al de Arganzuela y Carabanchel (hasta el 2010, fecha de apertura de su actual Biblioteca).

Al tratarse de una Biblioteca céntrica, cruce de caminos, y cercana al Metro “Puerta de Toledo”, cuenta en la actualidad con más de 100.000 usuarios inscritos.

## Una Biblioteca hacia el futuro

La Biblioteca que tengo el privilegio de dirigir, ha cumplido desde su creación, hace 20 años, con la misión de servir a todos los segmentos de la comunidad, proporcionando a sus usuarios una atención personalizada.

La Biblioteca mantiene una programación abierta de actividades culturales de animación a la lectura y fomento de la participación ciudadana en



Biblioteca Pública “Pedro Salinas”. Vista general.

la vida cultural y social del distrito. Para ello, aprovecha sus espacios para exposiciones, ciclos de conferencias, presentaciones de libros, encuentro con autores, clubes de lectura, talleres culturales, visitas guiadas específicas para niños, jóvenes y adultos...

Sin embargo, el constante proceso de cambio al que se encuentra sometida nuestra sociedad, nos obliga a continuar evolucionando, adaptando nuestro servicios y actividades al siglo XXI.

En esta nueva etapa estamos trabajando para conseguir:

- Modernización de instalaciones y equipamiento informático.
- Adecuación de nuevos espacios, que permitan a su vez la creación de nuevas secciones.
- Facilitar el acceso a las tecnologías de la información más innovadoras.
- Acercamiento de adolescentes y jóvenes a la lectura.
- Mejorar la accesibilidad de personas mayores y con discapacidad.
- Mayor diversidad en la programación de actividades de animación a la lectura.
- Colaboración con otras entidades e instituciones de los distritos Centro y Arganzuela.

En definitiva, la Biblioteca Pública “Pedro Salinas” está poniendo todo su empeño en fomentar aquellas acciones que potencien su vínculo con la ciudadanía a la que sirve.

M.<sup>a</sup> Jesús Pérez Agudo  
Directora Biblioteca  
“Pedro Salinas” (Centro)

## Bibliografía

- BALDEWEG, Juan Navarro. *El autor enseña su obra*. Madrid: Fundación Cultural del Colegio de Arquitectos de Madrid, [2000].
- BALDEWEG, Juan Navarro. *Biblioteca en la Puerta de Toledo: una cúpula flotante*. En: *Diseño Interior*. – Madrid: Globus-Comunicación, (1994), n.º 38. Sevilla: Tanais, D.L. 2001
- SESEÑA DÍEZ, M.<sup>a</sup> Cruz; VINENT GENER, MAGDALENA (Dir.). *Nuevos espacios para la lectura pública*. Madrid: Fundación Consejería de Cultura, Dirección General del Patrimonio Cultural, [1991].

## Bibliotecas Públicas de Concha Espina y Menéndez Pelayo

**H**ABLAR de las Bibliotecas de Concha Espina y Menéndez Pelayo, es hablar de dos de las Bibliotecas más antiguas de Madrid, ambas situadas en el Distrito de Salamanca.

La Biblioteca de Concha Espina, anteriormente denominada Biblioteca de Buenavista, se creó en el año 1922 en un local alquilado de la C/ Don Ramón de la Cruz, 60. Hay que resaltar que en estos años ya tenía una sección infantil. Cerró en 1933 debido a una inundación del edificio y posteriormente se abrió de nuevo el 20 de julio de 1934, cambiando su ubicación a otro local alquilado en la C/ Nuñez de Balboa, 95 y pasándose a denominar Biblioteca Popular Concha Espina. Tras un nuevo cierre en 1950, en 1966 volvió a abrir sus puertas hasta 2009.

La Biblioteca de Menéndez Pelayo, antigua biblioteca del Distrito de Hospicio se fundó en el año 1924 en la C/ San Opropio, 18. En 1967, se traslada a la Plaza América Española, 2, distrito de Salamanca, previa renovación de sus fondos con una sala de lectura de adultos, otra infantil y un depósito de libros. En el año 1975, amplía sus instalaciones con un local contiguo de la C/ Marqués de Modéjar, 34, pasando a tener 2 salas de lectura de adultos y una infantil. En una renovación posterior, se reorganizaron los espacios cambiando la ubicación de la sección infantil de la planta baja a la zona de la entrada y suprimiendo una sala de lectura de adultos.

A pesar de que las dos Bibliotecas eran de depósito (a excepción de las secciones infantiles que eran de libre acceso) ambas fueron muy populares entre sus vecinos. Fueron muchos los que pasaron por sus instalaciones, leyeron sus primeros libros en la sala infantil, estudiaron carreras y oposiciones en sus salas de estudio, sacaron en préstamo los libros que les recomendaban en sus colegios y después, aquellos que les interesaban para su vida personal. Otros, leyeron periódicos y revistas y en los últimos años tuvieron a su disposición, audiovisuales que pudieron llevarse en préstamo y la posibilidad de utilizar el servicio de internet para el ciudadano.

Debido a las limitaciones de su espacio, en la Biblioteca de Concha Espina no se pudieron realizar actividades culturales salvo en días muy especiales como *El día del Libro* o *Día de la Biblioteca*. Sin embargo, en la Biblioteca Menéndez Pelayo, con unas instalaciones más amplias, se desarrollaron actividades infantiles como talleres y cuentacuentos que tuvieron mucha aceptación entre los niños del barrio. Tampoco podemos olvidarnos



Biblioteca Pública "Menéndez Pelayo". Interiores.



Biblioteca Pública "Concha Espina". Fachada.

del Taller de Lectura para adultos, que durante los últimos años de su apertura tuvo un gran éxito entre los vecinos del barrio.

Durante los largos años de su existencia, estas dos Bibliotecas pequeñas en sus dimensiones, pero grandes en sus contenidos, estuvieron muy vinculadas a sus barrios y proporcionaron a los usuarios del Distrito de Salamanca y en especial a los de los barrios de Lista y Fuente del Berro así como a sus vecinos de Ventas y La Elipa, la posibilidad de acercarse a los libros y a la lectura.

En agosto de 2009, la Biblioteca de Concha Espina y la Biblioteca Menéndez Pelayo, después de más de 80 años de historia, cerraron sus puertas y pasaron a la historia de Bibliotecas desaparecidas.

Elena García García  
Subdirectora de las Bibliotecas Públicas  
de la Comunidad de Madrid

## Biblioteca Pública “Rafael Alberti” (Fuencarral-El Pardo)

La Biblioteca Pública “Rafael Alberti”, del distrito de Fuencarral-El Pardo, se inauguró en noviembre del año 2000. Se trata de un edificio singular (*un prisma trapezoidal de muros de hormigón con techos y suelos inclinados*) obra del arquitecto Andrés Perea Ortega. Fue premio de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública del Ayuntamiento de Madrid en 1988.

Su creación responde a los objetivos que se marcaron en el Plan Regional de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid aprobado en 1989, y es heredera de la biblioteca del Centro de Personas Adultas (CEPA) de Fuencarral, la cual en su momento formó parte de la Red de Bibliotecas Populares de Madrid. Estas bibliotecas posteriormente fueron transferidas a la Comunidad Autónoma por la Administración Central del Estado y son la base de la actual red de bibliotecas de distrito de la Comunidad. A partir de su inauguración en el año 2000, la Biblioteca Pública Rafael Alberti Fuencarral-El Pardo pasó a ser la biblioteca del distrito. El CEPA de Fuencarral continuó manteniendo, y aún mantiene, una biblioteca destinada a adultos. El fondo infantil, tras el cierre, se incorporó en parte al fondo de la nueva biblioteca.

Desde su inauguración hasta hoy, la biblioteca ha incrementado y diversificado considerablemente sus fondos, colecciones, equipamiento y servicios: ha triplicado sus fondos y sus puestos de internet, se han incorporado nuevas colecciones como la comiteca, la Eurobiblioteca o el Centro de Interés Cultural (CIC) Ruso; ha añadido nuevos servicios, especialmente en línea, como la reserva de ejemplares, las desideratas en línea, el acceso a los propios datos de usuario a través del OPAC, las solicitudes e inscripciones gestionadas a través del Portal del Lector; el acceso libre y gratuito a WIFI en todo el recinto o la descarga de libros electrónicos a través de la plataforma eBiblio, que gestiona la Comunidad de Madrid.

Paralelamente, la biblioteca ha ido incrementando su presencia en el distrito con un número creciente de actividades, que han aumentado en cantidad y diversidad, reforzando su papel como espacio de conocimiento, ocio y creación, de colaboración y participación ciudadana. Desde el inicio de su actividad se llevaron a cabo, y se llevan, campañas con colegios de la zona y grupos de interés, y se organizaron clubes de lectura que han tenido siempre un alto grado de participación, y a lo largo



Biblioteca Pública "Rafael Alberti". Detalles.

de los años han aumentado bastante en número, tanto de clubes como de participantes. Se han mantenido y reforzado actividades tradicionales en la biblioteca como los cuentacuentos y talleres infantiles para fomentar el hábito lector de los pequeños, la participación en eventos culturales como La Noche de los Libros o la Semana de la Arquitectura, o campañas específicas en periodos específicos o eventos concretos. Es significativo, y muy positivo, señalar el aumento considerable de las actividades que se realizan en la biblioteca propuestas, promovidas y llevadas a cabo por los propios usuarios de modo generoso y gratuito, o de quienes utilizan nuestras instalaciones para dar a conocer su actividad o su obra, exponiendo sus obras, presentando sus libros o compartiendo sus conocimientos en charlas y talleres, involucrándose con ello de modo activo en nuestra actividad.

En suma, durante sus 15 años de andadura, la biblioteca ha trabajado para reforzar su papel cultural, social, educativo y lúdico; como centro de organización, difusión y acceso al conocimiento, de difusión cultural y de participación ciudadana. Ha hecho un esfuerzo en adaptarse a las nuevas



Biblioteca Pública "Rafael Alberti". Interior.

tecnologías, en reforzar su presencia y sus servicios en la red, en incorporar y manejar nuevas herramientas y nuevas formas de acceso al conocimiento y facilitar su acceso a todos sin distinción ni premisas previas. En estos 15 años, las nuevas tecnologías han aumentado de manera casi exponencial, y ello ha determinado que el perfil de muchos de nuestros usuarios haya cambiado sustancialmente, y nuestro modo de interactuar con ellos también. Nuestro esfuerzo habrá de encaminarse a mirar al futuro, aprovechando como oportunidades las ventajas que los nuevos medios tecnológicos, de comunicación y difusión nos proporcionan, sin olvidar nuestro pasado, que nos da sentido y nos enriquece, y con el esfuerzo puesto en el presente para seguir mejorando en lo posible y ofrecer al distrito el mejor de los servicios.

Ana M.<sup>a</sup> Martín Fernández-Gallardo  
Directora de la Biblioteca Pública  
"Rafael Alberti" (Fuencarral-El Pardo)

## Biblioteca Pública “Antonio Mingote” (Latina)

INAUGURADA el 19 de febrero de 1997 vino a sustituir a la antigua Biblioteca Popular de Aluche, que ni por el volumen de sus fondos, ni por su ubicación, en un piso de reducidas dimensiones en la calle Maqueda n.º 7, resultaba adecuada para cubrir las necesidades de la población del entorno. El distrito de Latina es uno de los más poblados de Madrid. Incluye 7 barrios (Los Cármenes, Puerta del Ángel, Lucero-Batán, Aluche, Campamento, Las Águilas y Cuatro Vientos) y ocupa alrededor de 25 km<sup>2</sup>,

El edificio fue diseñado por el arquitecto Francisco Rodríguez Partearroyo. En palabras del propio arquitecto se ha intentado crear un edificio único y original que pretende captar la atención de los ciudadanos para convertirse en un centro de referencia en la búsqueda y localización de información para todo el entorno.

Pronto la biblioteca se integra en la vida cultural del distrito e incluso se convierte en imprescindible también para los vecinos del cercano



Biblioteca Pública “Antonio Mingote”. Fachada.



Biblioteca Pública "Antonio Mingote". Vista general y Sala Infantil.

distrito de Carabanchel que no contaron con una institución de este tipo hasta el año 2010 en que se inaugura la Biblioteca Pública Luis Rosales

En este sentido, cabe destacar la participación de la biblioteca en el El programa “Biblioteca Abierta” que se encuadra en el “Proyecto de Inserción Laboral de Inmigrantes en Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid entre los años 2005 y 2012. Este programa implicó la creación de un Centro de Interés Cultural Rumano y otro Árabe que continúan formando parte del fondo de la biblioteca, así como la contratación de mediadores/ monitores interculturales rumanos y árabes en ese período que potenciaron la realización de actividades de carácter multicultural y el acercamiento de vecinos de otras nacionalidades.

En sus 18 años de servicio a la comunidad, la biblioteca ha ido adaptando sus fondos, recursos y actividades a las necesidades de los usuarios enmarcada siempre en la política institucional de la Subdirección General del Libro y en la Red de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid de la que forma parte. En los últimos años la colaboración de la biblioteca con otras entidades de carácter cultural del distrito se ha ampliado y afianzado y hoy realizan juntas una amplia gama de actividades culturales al servicio de los ciudadanos del distrito.

M.<sup>a</sup> Luz Buendía Barahona  
Directora Biblioteca Pública  
“Antonio Mingote” (Latina)

## Biblioteca Pública del Estado en Madrid “Manuel Alvar” (Distrito Salamanca)

La Biblioteca Pública del Estado es un punto de encuentro vital del Distrito de Salamanca. A largo de los años, la biblioteca se ha afianzado y forma parte de las vidas de los usuarios quienes, a través de las múltiples vías de acceso a la información, formación y ocio, recorren sus pasillos, estanterías,...

La biblioteca se ha adaptado perfectamente a los tiempos, adquiriendo otro tipo de fondos y temáticas, nuevos soportes como los libros electrónicos, dando acceso a través de Internet, ofreciendo acceso multimedia, etc. Pero, además, la biblioteca se enriquece muchísimo gracias al Depósito Legal que convierte a esta biblioteca en algo más, puesto que el ingreso de temas científicos, técnicos o humanísticos es de alto nivel.

Esta especialidad hace que, por ejemplo, uno de los tipos de usuario que acuden sean sanitarios de cualquier rama, debido a la cercanía del Hospital Universitario de la Princesa. Usuarios que consultan estos fondos específicos, no sólo libros, sino revistas especializadas que han manifestado su agradecimiento y contento.

Porque también la biblioteca cuenta con unos mil títulos de revistas y publicaciones periódicas de toda temática y profundidad. Desde la revista *¡Hola!*, pasando por *Sport*, *Astronomía*, a *Croquis*, *Maxillaris*..., y que conservamos, como Biblioteca Pública del Estado.

El futuro de la biblioteca es presente. Con la incorporación de las tabletas se ha dado un vuelco a la Formación de Usuarios y a las actividades,



Biblioteca Pública "Manuel Alvar".  
Interior.



Biblioteca Pública "Manuel Alvar". Fachada.

acercándose más personas para aprender esta nueva herramienta y poder acceder a eBiblio Madrid, por ejemplo. Las actividades como presentaciones de libros, conciertos, conferencias, encuentros con lectores, etc. atraen diariamente a un público que nunca hubiera entrado, y es una gran oportunidad para mostrarles qué pueden encontrar aquí. Y muchos se quedan para siempre.

Cada vez más, el usuario es quien tiene la palabra y quien nos indica qué camino seguir; al fin y al cabo, nuestra función es satisfacer sus necesidades y tendrá que comunicarnos cuáles son. La interacción con ellos es fundamental, creando espacios de comunicación, nuevas formas de relacionarse los bibliotecarios con ellos y generando un ambiente cálido, acogedor y atractivo.

Queda mucho, sí; pero para eso estamos: para minimizar la distancia entre bibliotecarios y usuarios, dar acceso cada vez mayor y mejor a todas las fuentes de información que existen, crear espacios de convivencia y que seamos cada vez más un referente y casi indispensables para los ciudadanos.

¡A por los 200!

M.º Luisa Azcárraga Urteaga  
Directora Biblioteca Pública  
"Manuel Alvar" (Salamanca)

## Biblioteca Pública de Moratalaz

**E**N 1968 se inaugura la Biblioteca Popular de Moratalaz para dar respuesta a las necesidades de un barrio que en esta década experimenta su gran desarrollo, un barrio heterogéneo en donde conviven vecinos de diferentes orígenes que encuentran su espacio común en lugares como esta biblioteca. Nuestro centro comparte espacio con el Centro Cultural de Moratalaz, una característica común de todas las bibliotecas que surgen en este momento. Este Centro Cultural tuvo gran relevancia en la vida vecinal, ya que puso en marcha los primeros talleres de lectura para mujeres y dinamizó la vida cultural del barrio con festivales de teatro, de zarzuela y de música rock.

El edificio ha sufrido varias transformaciones a lo largo de su historia, aunque quizá una de las que más trascendencia tuvo fue la llevada a cabo en 1996 para facilitar el libre acceso a toda la colección, con la intención de proporcionar a los lectores el acercamiento a la cultura y la información.

Desde sus inicios la biblioteca ha sido testigo de cómo diferentes generaciones han crecido con ella. Las actividades infantiles fueron formando a futuros lectores que como estudiantes prepararon sus exámenes en las salas de la biblioteca y como adultos continúan participando en nuestros clubes de lectura y trayendo a sus hijos a nuestra sala infantil.

La biblioteca vertebra y es agente activo en la vida del barrio. No solo acoge gran cantidad de actividades (unas organizadas por la Comunidad de Madrid, como son los clubes de lectura, con una gran tradición en nuestro centro, los cuentacuentos y los talleres, tanto infantiles y juveniles como para adultos; otras organizadas desde el propio centro, como son las diversas exposiciones bibliográficas realizadas mensualmente o las que se realizan con ocasión de diferentes efemérides). La biblioteca es mucho más: es el día a día de los vecinos que vienen a leer la prensa, a consultar internet porque no tienen acceso en su domicilio; es punto de encuentro a través de sus colecciones de intereses tan diversos como los del adolescente que se está alejando de los libros y encuentra su espacio en nuestra comiteca y los del lector avezado que reniega de la lectura que él considera infantil y consigue sorprenderse ante la recomendación de un cómic.

Nuestro centro mantiene una intensa relación con los centros educativos del barrio, puesto que en ellos están nuestros futuros lectores. Realizamos a lo largo de todo el curso escolar animación a la lectura con



Biblioteca Pública de Moratalaz. Sala Infantil.

los niños menores de 6 años y actividades de formación de usuarios con los colegios de educación primaria, a los que enseñamos, a través de juegos, el manejo de los distintos recursos bibliotecarios y al tiempo colaboramos con los centros en sus proyectos educativos.

Actualmente la biblioteca se ha propuesto como nuevo reto intentar atraer al colectivo que resulta más difícil de fidelizar: los jóvenes. Hemos empezado a realizar talleres destinados a ellos con lecturas atractivas y les hemos creado un nuevo espacio, el Punto Joven, donde puedan encontrar reunidas obras que puedan ser de su interés.



Biblioteca Pública de Moratalaz. Estanterías. Sala de lectura.

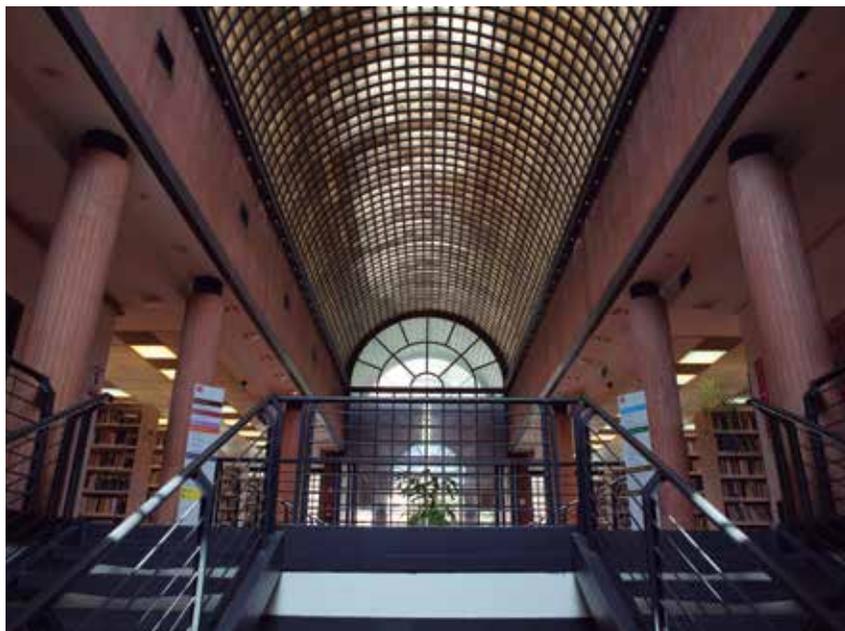
Cuando la biblioteca está a punto de cumplir 50 años nuestros objetivos siguen siendo que nuestros vecinos encuentren en nosotros el espacio al que acudir para cubrir sus necesidades de ocio, información y cultura y seguir evolucionando con ellos en intereses futuros.

M.<sup>a</sup> Carmen García-Risco Vigará  
Directora Biblioteca Pública de Moratalaz

## Biblioteca Pública “Retiro”

La Biblioteca Pública “Retiro”, perteneciente a la Red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid, se inaugura en 1990 en un solar ubicado en la C/Doctor Esquerdo, que antiguamente estaba dedicado a uso industrial. El proyecto de la biblioteca corre a cargo del arquitecto Miguel Ángel Verdaguer y el fondo inicial con el que se dota a la misma, perteneció a la antigua Biblioteca del Niño Jesús que a su vez formaba parte de la Red de Bibliotecas Populares.

Es a mediados de los 80 cuando barrios como Adelfas y Pacífico sufren un importante crecimiento demográfico: nuevas viviendas e infraestructuras. La biblioteca llega para paliar la falta de equipamiento cultural y por tanto es recibida con gran entusiasmo por parte de los vecinos y potenciales usuarios, convirtiéndose desde entonces en un claro referente cultural del distrito y del resto de la ciudad de Madrid.



Biblioteca Pública Retiro. Vista general.



Biblioteca Pública Retiro. Detalle.

Este año 2015 se cumplen pues 25 años de su apertura y a lo largo del año seguimos constatando que se mantiene uno de sus objetivos primordiales desde su creación “hacer barrio” y sigue teniendo un importante papel en el distrito. La biblioteca se ha abierto al entorno y ha colaborado con asociaciones e instituciones que han ocupado su salón de actos y talleres. Ha apoyado activamente en temas relacionados con la Infancia con talleres, cuentacuentos, visitas de colegios, etc., el Desempleo con su “Punto de Empleo”, la Poesía con la “Tertulia Poética” y sobre todo la Mujer, siguiendo iniciativas de “La asociación de mujeres del distrito Retiro” y la “Agente de Igualdad de oportunidades” del Ayuntamiento de Madrid.

Tengo que hacer una mención especial a la Unidad de Bibliotecas Públicas y a la Subdirección General del Libro, su apoyo incuestionable en las actividades estrella de la biblioteca que son las que realmente atraen a los ciudadanos y fomentan la lectura: Club de Lectura, Taller de escritura, Taller de Cine y Literatura, Pequeños en la Biblioteca, Cuentacuentos, Encuentros con autor, etc.

Por último solamente quiero expresar mi deseo para el futuro: que la biblioteca aproveche la trayectoria de estos 25 años y siga asumiendo el papel que se le ha encomendado, que es satisfacer las necesidades de información, ocio y cultura de los ciudadanos y que siempre esté atenta y por supuesto presente en las nuevas demandas de la sociedad en materia de cultura.

Pilar Salgado Pazos  
Directora Biblioteca Pública de Retiro

## Biblioteca Pública “Ruiz Egea” (Chamberí)

La Biblioteca Ruiz Egea se inauguró en 1915 como Biblioteca Popular de Chamberí en su edificio actual situado en la calle Raimundo Fernández Villaverde n.º 6. Es la pionera de las Bibliotecas Populares creadas en España en aplicación del Real Decreto de 1911, celebrando este año 2015 su centenario.

Su privilegiada ubicación en el centro de Madrid, entre dos de los distritos más densamente poblados de la capital, han hecho de ella y de la lectura un lugar cercano y próximo y un referente cultural para muchísimos madrileños.

Junto a la Biblioteca Central, da servicio al distrito de Chamberí, con una población de cerca de 150.000 habitantes y por su ubicación junto a la Glorieta, extiende sus servicios al barrio de Cuatro Caminos, auténtico corazón del distrito de Tetuán.

A lo largo de estos años, la biblioteca se ha reformado en varias ocasiones. De este modo ha ido adaptando sus instalaciones a los servicios bibliotecarios que han ido creciendo mejorando el acceso a la información, la formación y el ocio de los madrileños.

En el año 2006 la biblioteca se especializó en cine, música y material audiovisual, con una colección de más de 25.000 documentos entre libros, películas y documentos sonoros. Sin sala de estudio, se convirtió en un punto de préstamo y a su vez en un lugar de encuentro. La comunicación, la formación de usuarios, el acceso a internet, la prensa diaria y la información hacen de ella un lugar de integración y abierto a los usuarios.



Fachada de la Biblioteca.



Biblioteca Pública "Ruiz Egea". Detalle.

En la sociedad de la información actual, el fomento de la lectura, la selección de la información, la formación en herramientas que ayuden a desenvolverse en este nuevo universo son más importantes que nunca. Es indispensable que la biblioteca se convierta en un lugar de encuentro, de debate, de intercambio y de participación. Su servicio pasa por acercarse a los usuarios a través de las redes sociales, facilitando esos lugares de formación y de encuentro en la red.

Arantza Zabala Errazti  
Directora de la Biblioteca  
Pública "Ruiz Egea"

## Biblioteca Pública “José Hierro” (Usera)

La biblioteca pública “José Hierro” fue realizada por los arquitectos Ignacio Ábalos Vázquez, Juan Herreros Guerra y Ángel Jaramillo Sánchez entre 2000 y 2003. Dispone de 4.138 metros cuadrados repartidos en siete plantas, que albergan más de 100.000 volúmenes, con 218 puestos de lectura y 46 puestos informatizados, entre otros servicios.

Históricamente, fue el movimiento vecinal de los años setenta el que consigue la creación de distintos espacios culturales, entre los cuales estaban las bibliotecas. En 1975 se abre la biblioteca popular de Orcasitas en el Colegio Santa María y posteriormente se cambia su ubicación a los sanquís vacíos de la Asociación de Vecinos, que se encontraban en el parque existente entre la Avenida de los Poblados, la Avenida Rafaela Ybarra y el Camino Viejo de Villaverde. La Biblioteca se formó de la fusión de ésta con la Biblioteca de Usera, que se encontraba en el colegio “Capuchinos”, que data de los años 60, fecha en la que se inauguró el convento Sagrado Corazón y poco después las escuelas y la biblioteca. En la actualidad, el local es utilizado como biblioteca escolar.



Vista de una de las salas de lectura y acceso a internet.



Fachada de la Biblioteca Pública "José Hierro" (Usera).

El distrito de Usera ha sido históricamente un distrito de acogida a todos los que llegaban de fuera, anteriormente de otras zonas de España y actualmente, a personas de otros países. Alberga los barrios de Orcasitas, Orcasur, San Fermín, Almendrales, Moscardó, Zofío y Pradolongo. En este

último barrio se sitúa la biblioteca pública “José Hierro”. Pradolongo es el barrio con mayor porcentaje de población extranjera del distrito y el país de origen más destacado es China, con más de 6.400 ciudadanos censados y que han transformado la zona completamente. Por esta razón, esta biblioteca dedica una especial atención a estos vecinos, con un Centro de Interés Chino, que alberga no solo libros en este idioma, sino también dedicados a la cultura y costumbres del país.

La biblioteca se ha afianzado como referente cultural del distrito, gracias a una colección amplia y variada, con una sección de narrativa especialmente cuidada y seleccionada y asimismo, gracias a la amplitud y diversidad de actividades que se llevan a cabo y a la posibilidad de acudir todos los días, dado que es una de las cuatro bibliotecas de la Comunidad de Madrid con apertura los fines de semana y festivos y apertura extraordinaria en período de exámenes. Todo ello con el objetivo de acercarnos cada día más a los usuarios y facilitarle en todo lo posible una respuesta a sus necesidades.

Entre los proyectos para el futuro de la biblioteca:

- Aumentar la colaboración y el fomento de actividades con las distintas organizaciones vecinales, centros de salud y sociales, con la Junta de Distrito y otras.
- Incrementar el interés por el teatro y las artes escénicas con el apoyo de la sala teatral cercana a la biblioteca.
- Mantener actividades y exposiciones para fomentar el interés por la ciencia de los niños y jóvenes y mejorar sus competencias en esta área.
- Potenciar la educación ofreciendo recursos para la formación a lo largo de la vida y ofrecer espacios flexibles y multifuncionales a la comunidad.
- Incrementar la colección y el uso del Centro de Interés Chino mediante la colaboración y las donaciones de asociaciones chinas..

Finalmente, no quiero dejar pasar la ocasión de mencionar al personal que, en ésta y en todas, es el verdadero corazón de la biblioteca.

Esther Uceda Rojo  
Directora de la Biblioteca Pública  
“José Hierro” (Usera)

## Biblioteca Pública de Vallecas, un espacio ciudadano

La ciudad de Madrid se transforma durante los años 50 y 60 debido a la llegada de oleadas de inmigrantes del ámbito rural a la ciudad. La mayoría de los nuevos ciudadanos se asientan en la periferia de Madrid. Al no existir infraestructuras urbanísticas, se crean poblados como el cerro del Tío Pio, el Pozo del Tío Raimundo, Entrevías, Palomeras... etc. Se trata de lugares con infraviviendas, que van creciendo de día en día (se construían por la noche). Con calles de barro; fuentes aisladas de agua; casas que eran pasillos habitacionales, con un baño común para varias familias. Apenas había colegios, sólo una biblioteca pública municipal, oscura y olvidada, cercana a la junta municipal. Un distrito que se hacía grande, no sólo en habitantes, sino también en problemas. Analfabetismo, marginalidad inducida por el paro, enfermedades por la poca salubridad de las aguas.... En los años 70 los movimientos vecinales luchan por cambiar el modo de vida de los vecinos, además de las reivindicaciones para mejorar las calles y las viviendas también luchan por la construcción de bibliotecas y colegios.

Ante esta situación, la biblioteca pública del Puente Vallecas se enmarca en los objetivos reivindicativos de los movimientos vecinales del distrito. Esta exigencia se vio cumplida apenas hace veinte años. Los trámites de construcción del edificio comienzan en 1990 y se inaugura por don Joaquín Leguina en 1995. El proyecto lo realiza el arquitecto Luis Arranz. Creando un edificio postindustrial, que en muchas ocasiones da la sensación de ser una fábrica que ha cambiado su función industrial por la cultural. La biblioteca se inserta en una zona de servicios, colegios, centros de tercera edad, escuelas infantiles, Centro de Refugiados... servicios educativos, ocio y culturales para el ciudadano.

Cuando se inaugura hace veinte años, en 1995, lo hace con todos los servicios bibliotecarios del momento: Hemeroteca, espacio para audiovisuales, colección de préstamo de materiales ( libros, cine y música) para todos (bebeteca, niños, jóvenes y adultos) salón de actos, sala polivalente para actividades. Los espacios se han ido transformando adecuándose a las Tecnologías de la Información, wifi (libre para todos los usuarios), servicio de internet, catálogo informatizado en red, colecciones específicas para los nuevos vecinos, no ya aquellos que crearon el barrio y lo fueron construyendo a base de luchar y ser encarcelados por querer una vida digna. Sino a los nuevos vecinos (polacos, marroquíes, rumanos, ecuatorianos...).



Biblioteca Pública de Vallecas. Interior.

El préstamo de materiales (libros y audiovisuales), las actividades culturales para difusión cultural y científica, la transformación de la biblioteca en un centro de recursos ciudadanos, un espacio activo para que sea el reflejo social y cultural del distrito, donde autores, editoriales, librerías, fotógrafos, pintores, poetas... todos los ciudadanos la consideren, lo que es, su espacio. La biblioteca pública es el eje del “capital social y cultural” del distrito y junto a los centros educativos, asociaciones, fundaciones... es un actor fundamental para el cambio positivo de la sociedad.

Carlos García-Romeral Pérez  
Director de la Biblioteca Pública de Vallecas

Myriam Serrano Ruiz  
Subdirectora de la Biblioteca Pública de Vallecas

## Biblioteca Pública “Luis Martín Santos” (Villa de Vallecas)

**R**EFLEXIONAR, en estos tiempos, sobre el papel de “La Biblioteca” puede parecer fuera de lugar cuando todas las voces abogan por los libros electrónicos, las descargas gratuitas, las redes sociales, la realidad virtual etc. etc. ¿Para qué queremos las bibliotecas públicas? Es más, ¿para qué quiere el distrito de Villa de Vallecas una biblioteca “singular” como la biblioteca “Luis Martín-Santos”, con un edificio especial, unas modernas instalaciones, una tecnología puntera, un horario que abarca todos los días de la semana (incluidos festivos), una variada y atractiva colección de materiales en diferentes soportes y una amplia gama de actividades para todos los segmentos de la población?

La biblioteca “Luis Martín-Santos” se inauguró y comenzó a dar servicio el 21 de julio de 2008, asumiendo la biblioteca del Centro Cultural “Pilar Miró” que venía funcionando desde el 2004. Supuso y sigue suponiendo un recurso muy importante para el distrito, un espacio cultural muy demandado, me atrevo a decir necesario, imprescindible.

El distrito está integrado por el casco histórico de Villa de Vallecas, el barrio de Santa Eugenia y el emergente barrio del Ensanche de Vallecas. En total una población de 98.767 habitantes.

El edificio que alberga la biblioteca es especial. Sus creadores lo concibieron como “una metáfora del libro”, una fachada que atrae sin dejar vislumbrar la historia que encierra. La fachada de la biblioteca se presenta como la cubierta de un libro, cerrada y misteriosa, que oculta en su interior todo un mundo imposible de imaginar desde la calle.

La biblioteca consta de 3.328 metros cuadrados repartidos en diferentes espacios: Vestíbulo donde, además del mostrador de información y préstamo, se encuentra una zona destinada a exposiciones y otra de descanso para estar, pensar, tomar un café o conectarse a Internet; Hemeroteca; Sala general; Sala infantil-juvenil que a su vez tiene un espacio dedicado a Bebeteca, y tres Salas polivalentes para actividades. Cuenta también con acceso abierto a Wi-fi en todo el edificio y acceso a Internet en puestos informáticos en todas las salas. Dispone de un sistema de radiofrecuencia para la gestión de la colección y el préstamo de los materiales.

Pero la labor fundamental de esta biblioteca, y su razón de ser, es la función social que cumple como recurso abierto a toda la ciudadanía, como recurso que acoge, alberga, potencia y fomenta la cultura y el conocimiento.



Biblioteca Pública "Luis Martín Santos". Acceso a Internet.



Biblioteca Pública "Luis Martín Santos". Sala Infantil.

Uno de los retos más importantes de la biblioteca ha sido y sigue siendo el trabajo colaborativo con las diferentes instituciones, asociaciones y recursos del distrito, en concreto con los centros escolares de todos los niveles educativos y con las asociaciones vecinales.

En Vallecas existe una gran tradición de movimiento asociativo del que la biblioteca forma parte como un recurso clave de difusión cultural. Por ejemplo, todos los años, a través de Vallecas Todo Cultura, se celebra en los dos distritos de Vallecas “Vallecas calle del libro” en torno al Día Internacional del Libro, contando siempre con la participación y colaboración de la biblioteca.

Entre las actividades que la biblioteca oferta, en la línea de facilitar el acceso a la cultura y en concreto el fomento de la lectura, destacaría los clubs de lectura; los talleres de creación literaria; los talleres infantiles; las sesiones de cuentos y narración; las exposiciones bibliográficas; las recomendaciones de lecturas y libros; la formación en las tecnologías y acceso a internet; la campaña escolar dirigida a los alumnos de educación infantil, primaria y secundaria; el punto de información sobre empleo; los centros de información temática y actualidad literaria. Pero lo más importante de todo es la atención e información directa al usuario, labor que día a día da sentido a nuestro trabajo y constituye la esencia de La Biblioteca.

Ana Julia Salvador Esteban  
Directora de la Biblioteca Pública  
“Luis Martín Santos” (Villa de Vallecas)

## Biblioteca Pública “María Moliner” (Villaverde)

La Biblioteca Pública Villaverde “María Moliner”, forma parte de la Red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid y es una de las más jóvenes bibliotecas de la Red, se abrió al público el 19 de diciembre de 2001, este diciembre cumplirá 14 años. Está situada en un distrito del sur de Madrid, Villaverde, en el barrio de San Andrés, también llamado Villaverde alto, en la calle Villalonso. Su arquitecto fue Mariano Bayón. El edificio recibió la Mención del Ayuntamiento de Madrid en el apartado de edificios de nueva planta destinado a usos distintos de viviendas y el Premio Calidad de Arquitectura y Vivienda de la Comunidad de Madrid 2002 a la Estética. Esta biblioteca dota al distrito de este equipamiento cultural, tan necesario y demandado por vecinos y entidades.

Desde aquí nos unimos a la celebración de esta fecha clave, 100 años de Bibliotecas Públicas en Madrid, y continuamos trabajando para que la biblioteca pública sea un espacio de encuentro y abierto a TODOS. Un espacio donde las personas de todas las edades, de diferentes procedencias e idiomas, de culturas y religiones muy diversas y personas de toda condición social acudan, disfruten y participen de los servicios que ofrece, de forma gratuita, la biblioteca.

Continuaremos impulsando este objetivo con el esfuerzo de todas las personas que han trabajado y trabajamos en esta biblioteca, con la coordinación de la Unidad de Bibliotecas Públicas y de la Subdirección General del Libro junto con la colaboración de muchos usuarios, lectores, asociaciones, entidades y centros docentes de Villaverde, de otros distritos de Madrid y de otros muchos lugares, que participan y viven esta biblioteca como suya. Utilizando sus diferentes servicios (desde la lectura en la propia biblioteca hasta el préstamo de libros electrónicos), participando en sus actividades de todo tipo y para todas las edades (clubes de lectura, talleres de escritura, encuentros con autores, cine, cuentacuentos, talleres de teatro y de cine para jóvenes ...) y también, proponiendo muchas otras (ajedrez, meditación, videoforum ...)

Gracias a la colaboración de todos la biblioteca pública se enriquece, se vive y se siente como propia, por lo que cada día es y será más, un espacio de encuentro y abierta a todos los ciudadanos.

Desde esta biblioteca potenciamos la eliminación de barreras, la accesibilidad para todos, la presentación de otras culturas, a través de los centros de interés dedicados a la Cultura Gitana y a la Cultura Árabe,



Biblioteca Pública "María Moliner". Interior y Sala Infantil.

abrimos nuevas propuestas como el espacio Empleo. Además, potenciamos la relación con los centros docentes, desde escuelas infantiles hasta institutos, a través de una programación específica para ellos, y con asociaciones y entidades dedicadas a la infancia, a los jóvenes y a los mayores.

Continuamos trabajando para que cada vez más personas y entidades conozcan y se unan a este servicio público, promoviendo la biblioteca como un espacio de participación y experiencias. Para avanzar mucho más, otros 100 años, respondamos a las necesidades actuales y futuras de los ciudadanos, de manera que encuentren en la biblioteca un abanico amplio de propuestas culturales, de animación a la lectura, de conocimiento e información, que contribuya a afianzar en nuestro entorno una sociedad cada vez más participativa y democrática.

Recordemos y tengamos presentes las palabras del Manifiesto de la UNESCO a favor de la biblioteca pública, que a día de hoy, continúan estando vigentes:

“La libertad, la prosperidad y el desarrollo de la sociedad y de la persona son valores humanos fundamentales que sólo podrán alcanzarse si ciudadanos bien informados pueden ejercer sus derechos democráticos y desempeñar un papel activo dentro de la sociedad. La participación constructiva y la consolidación de la democracia dependen de una buena educación y de un acceso libre e ilimitado al conocimiento, el pensamiento, la cultura y la información.

La biblioteca pública, paso obligado del conocimiento, constituye un requisito básico de la educación permanente, las decisiones autónomas y el progreso cultural de la persona y los grupos sociales.

Este Manifiesto proclama la fe de la UNESCO en la biblioteca pública como fuerza viva de educación, cultura e información y como agente esencial de fomento de la paz y los valores espirituales en la mente del ser humano.”

¡¡¡FELICIDADES Y A POR LOS SIGUIENTES 100 AÑOS DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS!!!

Gloria Álvarez López  
Directora Biblioteca Pública  
“María Moliner” (Villaverde)



# Apéndice

Fechas de inicio  
de Bibliotecas Populares de Madrid

# Fechas de inicio de Bibliotecas Populares de Madrid

1915

1935

1955

1915 - Chamberí

1916-1974 Inclusa

1922-2009 Buenavista

1924-2009 Hospicio

1925 La Latina

1927-1937 Hospital

1929 - Centro "José Acuña"

1938 - Bca. Circ. Guindalera-Prosperidad

1938 - Bca. Circ. De Ventas<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Cambio de distrito. En esta época se reutilizaban los libros de bibliotecas que se cerraban para la composición de los fondos de las nuevas.  
<sup>2</sup> Creadas durante la Guerra Civil permanecieron abiertas hasta 1939.

1945 - "Ruiz Egea"

1958 - "Virgen de la Paloma"

1958 - "Concha Espina"

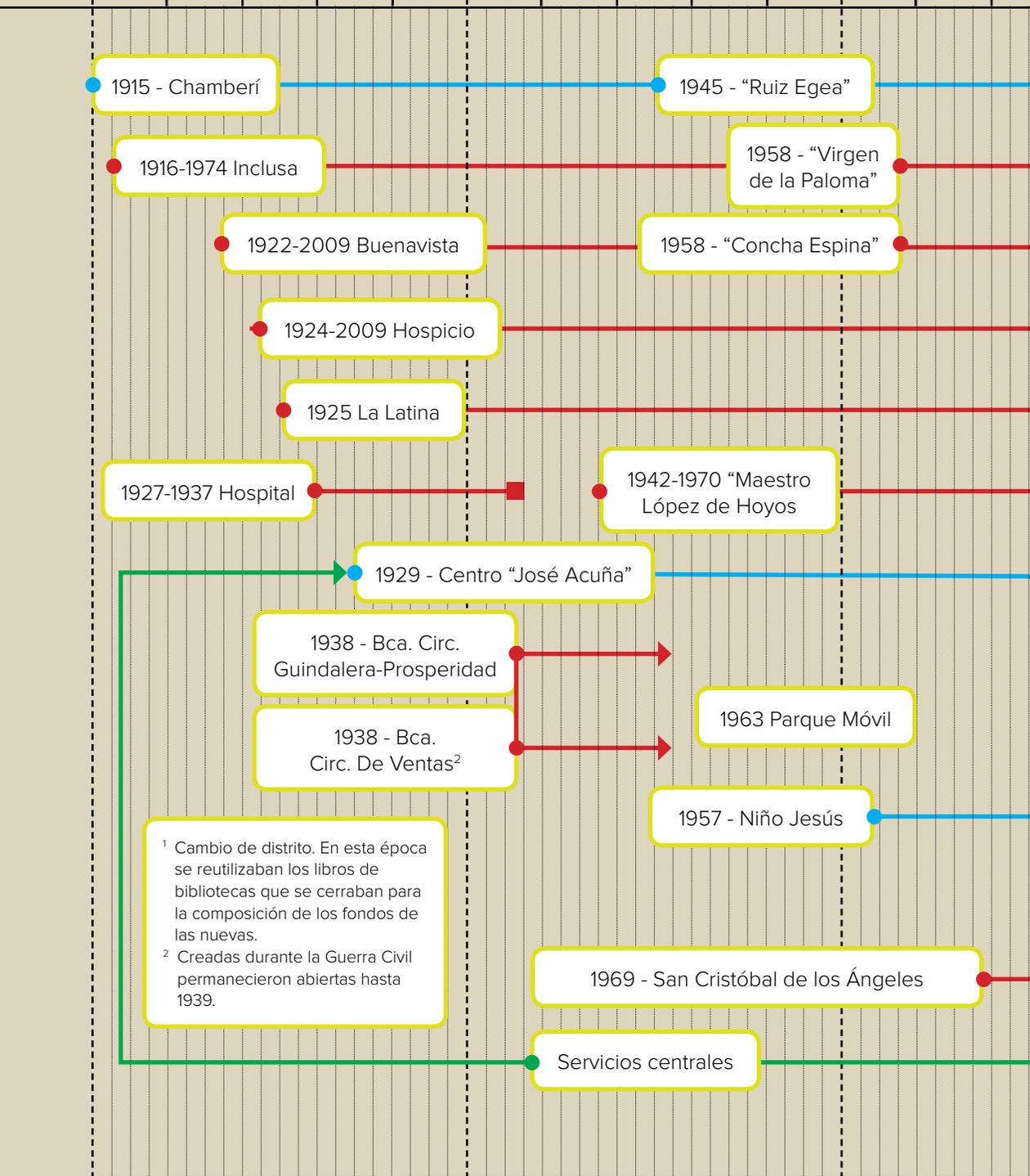
1942-1970 "Maestro López de Hoyos"

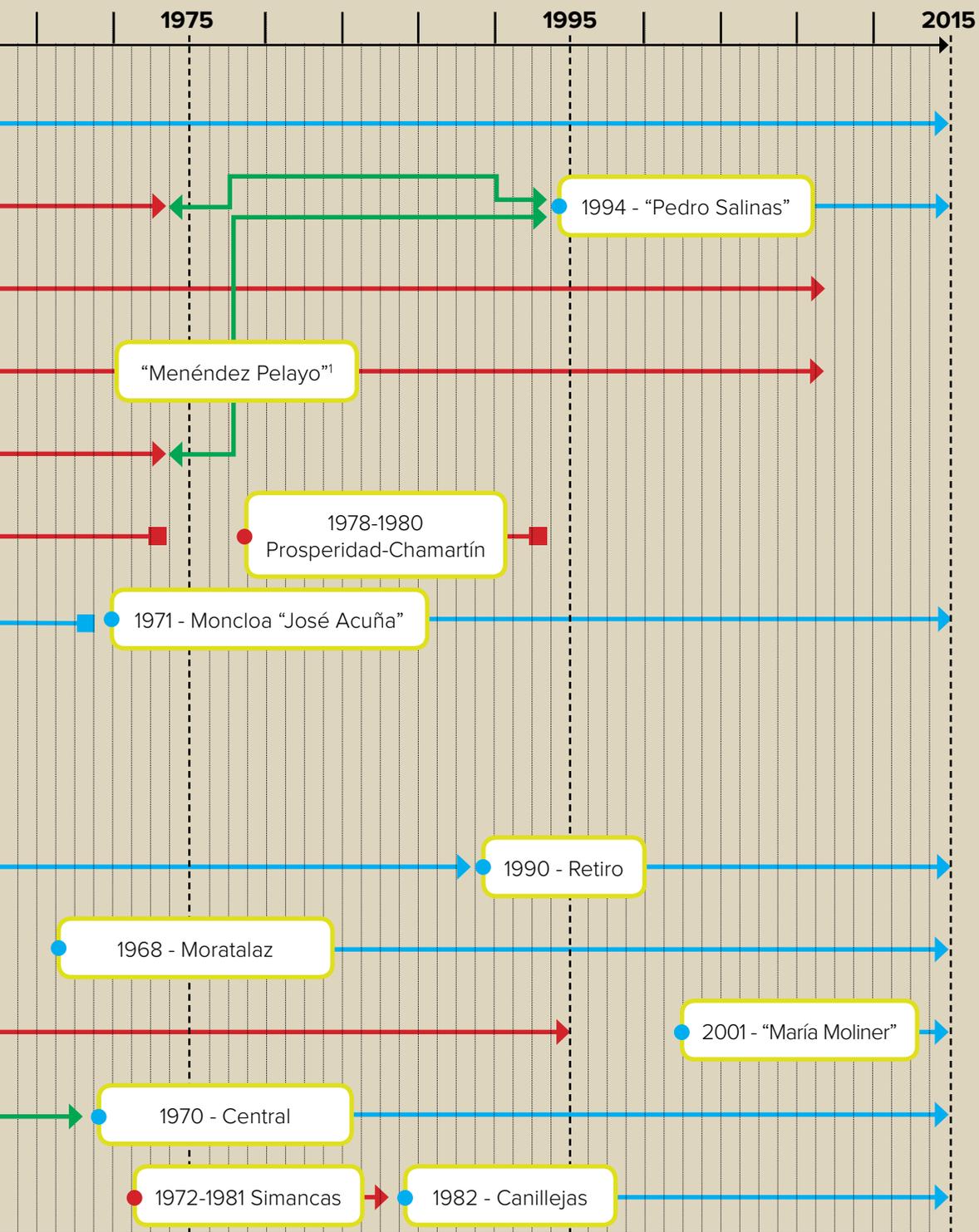
1963 Parque Móvil

1957 - Niño Jesús

1969 - San Cristóbal de los Ángeles

Servicios centrales





# Fechas de inicio de Bibliotecas Populares de Madrid

1915

1935

1955

\* Bibliotecas que se crean dentro de Centros de Educación Permanente de Adultos (CEPA)

“Capitán Haya” Biblioteca Popular del antiguo Ministerio de Información y Turismo

Sus fondos (260.000 volúmenes) pasan a formar parte de los de la Biblioteca Manuel Alvar

## LEYENDA



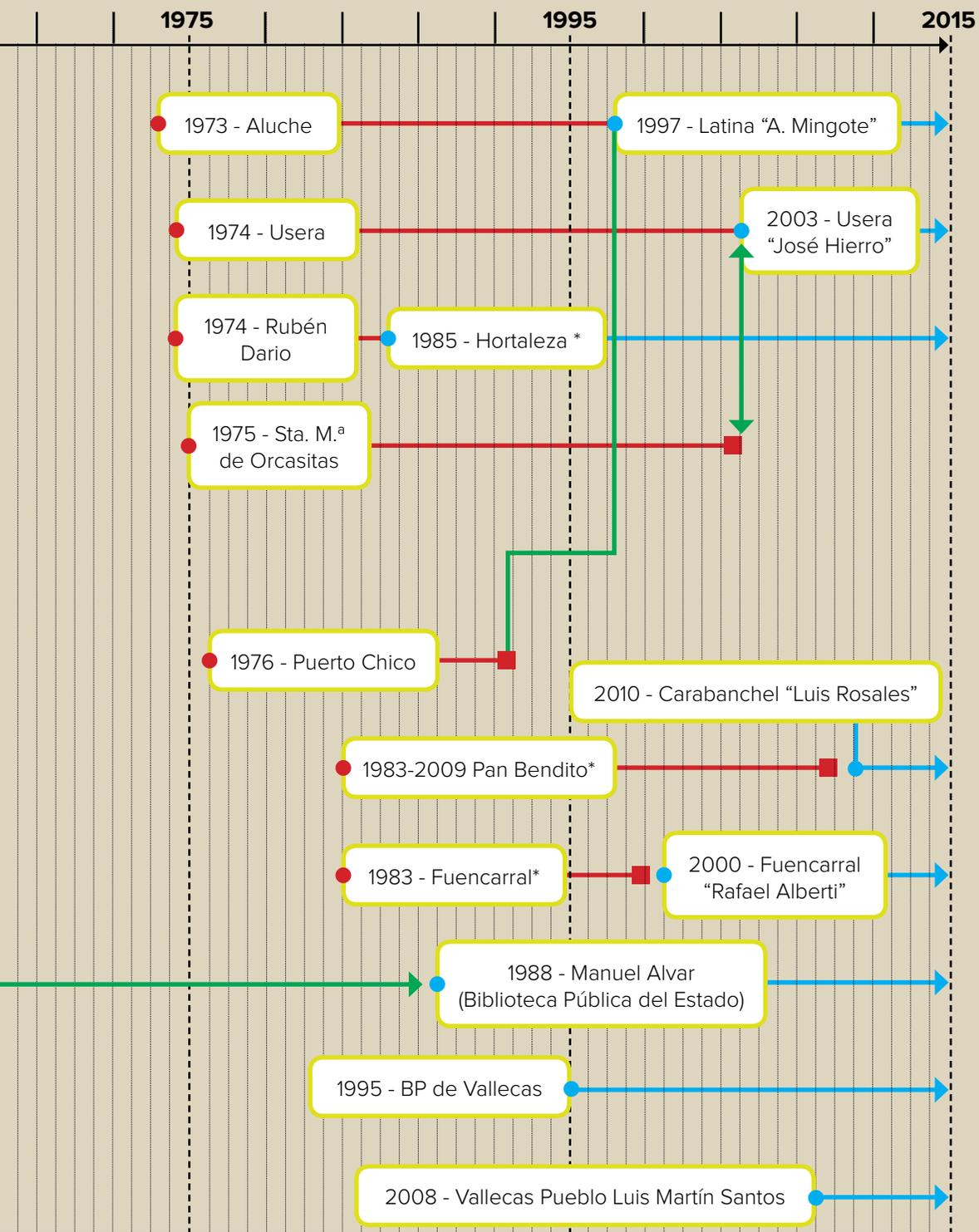
Bibliotecas que se cierran.



Bibliotecas que continúan en la actualidad.



Bibliotecas relacionadas por su ubicación en un mismo distrito.











**Comunidad de Madrid**

**100BIII**

*Cien años de Bibliotecas Públicas de Madrid*